

REVISTA UNA VOCE INFORMA

*Publicación religiosa mensual, dedicada a la promoción y defensa de la Doctrina y Liturgia Tradicional Católica.
"Por el triunfo del Inmaculado Corazón de María y el establecimiento del reinado social
del Corazón de Jesús en las almas y en la entera sociedad."*



Edición Especial Conmemorativa.

No. 44 Abril del 2015. Año IV.

**El Papa Francisco I, recibe a los líderes de Una Voce Internacional,
Audiencia General en la Plaza de San Pedro, en el Vaticano.**

Índice de la edición.

Abril /2015.

- Editorial... Pág. 3
- La Misa de siempre explicada paso a paso. Pág. 6
- Llamado de la Federación Internacional Una Voce. Pág. 6
- ¿Ser "católico tradicionalista" está mal? Pág. 6
- Peregrinación Summorum Pontificum y Asamblea General Estatutaria de la FIUV. Pág. 7
- La misa de siempre, explicada paso a paso. Pág. 8
- Habla el Cardenal Zen acerca la Liturgia tradicional. Pág. 8
- La Santa Misa Tradicional lo es Todo. Pág. 9
- Cada uno debe poder celebrar según su sensibilidad. Pág. 10
- Las peores Biblias en español. Pág. 10
- El Presidente de Gabón apoya una nueva Iglesia para el Rito Tradicional Romano. Pág. 11
- Mi boca. Mi sagrario. Pág. 12
- El incienso. Pág. 12
- Damos esta noticia con pena y dolor... Pág. 13
- El obispo expulsado de la FSSPX, Mons. Williamson lleva a cabo una consagración ilícita. Pág. 14
- Comunicado de la Casa General de la Fraternidad San Pío X con motivo de la consagración episcopal del R. P. Faure. Pág. 15
- Nota Oficial de La Diócesis de Nova Friburgo respecto de una ilícita consagración episcopal. Pág. 15
- ¡Felices Pascuas Floridas de Resurrección! Pág. 16
- Las Maravillas del Santo Nombre. Pág. 17
- ¿Qué importa que un cura no vista su sotana? Pág. 19
- Pistas de lectura... Pág. 21
- Poder y deber del Papado. Pág. 22
- Ningún dirigente religioso, ningún sínodo, nadie puede cambiar la doctrina católica sobre el matrimonio. Pág. 23
- Catecismo en estampas. Pág. 24
- Amenaza a los blogger católicos. Pág. 28
- Oración de san Agustín por las almas del purgatorio. Pág. 29
- Miércoles después de la Octava de Pascua o 7 de Mayo: ¡Fiesta de San José Patrono de la Iglesia Universal! Pág. 30
- Meditaciones a San José... día 25 – San José, modelo de oración. Pág. 32
- Crisis en la Iglesia ¿Se está cumpliendo lo anunciado por la Santísima Virgen en Akita? Pág. 34
- El secreto admirable del Santo Rosario (final) Pág. 38
- Rusia y la Virgen. Pág. 40
- Conversión de Santa Teresa de Ávila. Pág. 43
- La Iglesia alemana declara su independencia antes del Sínodo 2015. Pág. 44
- El cardenal Müller califica de anticatólicas las declaraciones del cardenal Marx sobre el sínodo. Pág. 45
- "El Próximo Sínodo es una Batalla entre Cristo y el Anticristo: ¿De qué lado estarás?" Pág. 46
- Pell como Tomás Moro y el Cardenal Fisher. Pág. 47
- ¿Qué pueden hacer los fieles contra la "agenda Kasper? Pág. 48
- La oración nunca cae en saco roto. Pág. 49
- Algunas Profecías de San Francisco de Asís. Pág. 50
- Los sueños de Don Bosco. Pág. 51
- Ignacianas. Pág. 51
- La vida es una lucha contra el mal. Pág. 53
- Las relaciones de la Fraternidad San Pío X con Roma, según Mons. Pozzo. Pág. 55
- El Cardenal Burke, una vez, más habla sin tapujos. Pág. 56
- Poesías... Pág. 59
- "La única familia es la familia tradicional" Pág. 60
- Los últimos 17 días de Mons. Lefebvre, por Eric Bertinat. Pág. 61
- 59 Nuevos Seminaristas para la FSSPX. Pág. 65
- Construir una Iglesia dura años, demolerla, unos segundos. Pág. 64
- Las ventajas de saber latín y griego. Pág. 66
- San Atanasio reiría: Les arrebatamos uno de nuestros templos. Pág. 67



Oración en reparación y desagravio a Jesús Sacramentado.

Perdona, Señor, todas las profanaciones al Santísimo Sacramento del Altar.

Perdona, Señor, todos los sacrilegios eucarísticos.

Perdona, Señor, todas las Santas Comuniones indignamente recibidas.

Perdona, Señor, todas las irreverencias en la Iglesia.

Perdona, Señor, todas las profanaciones, desprecios y abandono de los Sagrarios.

Perdona, Señor, todos los que han abandonado la Iglesia.

Perdona, Señor, todas las faltas de veneración a los objetos sagrados.

Perdona, Señor, todos los insultos a tu Santo Nombre.

Perdona, Señor, todas las irreverencias y calumnias contra el Santo Padre.

Perdona, Señor, toda la frialdad e indiferencia contra tu amor redentor.

Perdona, Señor, todos los que pasaron a las filas de tus enemigos.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios Vivo, que estás realmente presente; en el Santísimo Sacramento del Altar con todo tu Cuerpo, tu Sangre, tu Alma y tu Divinidad, haz que el culto católico sea restablecido en todo su esplendor y sacralidad, allí donde se encuentre devastado por la infidelidad de los hombres, para mayor gloria tuya, de tu Iglesia, y para la salvación de las almas. Amén



EDITORIAL.

Queridos lectores:

En el marco de las celebraciones por los 50 Años de la Fundación del Movimiento Una Voce, conviene dar continuidad a una serie de escritos y artículos conmemorativos y que al mismo tiempo ayuden a muchos a descubrir nuestra Obra e Institución.

Dentro de la estructura organizativa de la Iglesia Católica existen diversos movimientos eclesiales, unos relativamente nuevos y otros muy antiguos, de diversas características entre si, pero que vienen a expresar la vitalidad de la misma Iglesia, frente a los desafíos de la evangelización y de la misión por manos de los seglares, quienes juntándose entre si, bajo la inspiración del Espíritu Santo intentar dar respuesta a los desafíos que se le presentan, colaborando así de acorde a su estado y posibilidades en la obra redentora de Cristo. El objetivo y razón de ser y existir del Movimiento Una Voce, no es otro que la santificación personal de sus miembros, mediante la agrupación de los seglares dispuestos a vivir los principios y fines de la institución: la conservación, propiciación y celebración del Santo Sacrificio de la Misa según la Forma Extraordinaria del Rito Romano y en el, la guarda de la Tradición.

Se ha dicho con frecuencia que uno de los grandes méritos del magisterio pastoral del Concilio Vaticano II, es el de haber puesto de relieve la importancia de la vocación universal a la santidad, en particular de cara al laicado. ¡Cosa totalmente falsa! Como tantos otros mitos...o exageraciones, que cercan este evento eclesial, con el fin de magnificarle y glorificarle. Lo que si es incontestable como verdad es que la recuperación de su explicitación doctrinal es relativamente moderna, y en este sentido correspondió al Concilio desarrollar o favorecer en algunos de sus textos la riqueza de su contenido.

La vocación universal a la santidad, la encontramos presente en la Iglesia desde siempre. Ni se la inventó el Vaticano II, ni muchos menos la descubrió. En realidad, se trata de una doctrina que tiene un claro fundamento en la Sagrada Escritura y que como tal pertenece al acervo de la Tradición Católica, que da testimonio de ella en la multitud de vidas santas florecidas en todo tiempo y lugar en los ámbitos más diversos de la realidad eclesial: sacerdotes, monjes, vírgenes, seglares.

Veamos, como por ejemplo en el ámbito laical, esta conciencia estaba ya muy clara antes del Concilio: La Orden de Malta (siglo XI), Los Caballeros de Colón (1881), El Opus Dei (1928), La Legión de María, La Acción Católica... (inicios de siglo XX) los Movimientos de Seglares adjuntos o dependiente a Carmelitas, Dominicos y Franciscanos, conocidos como Ordenes Terceras, etc.... También es innegable como en estos últimos 50 años dichas instituciones, que tienen como fin la santificación de los seglares se han multiplicado, en variedad de carismas y misión, agrupando a miles de miles de almas por todo el orbe. Sin embargo, pese a la diversidad de carismas, uno mismo ha de ser el Espíritu y este se ha de transparentar en:

-Eclesialidad. Tener como fin propio el mismo fin apostólico de la Iglesia: la evangelización.

-Secularidad. Ser una institución constituida exclusivamente por fieles laicos, los cuales dirigen, elaboran y desarrollan el trabajo de esta asociación.

-Organicidad. Los laicos trabajan de forma organizada, a la manera de un cuerpo orgánico.

-Unión con la jerarquía. Los laicos trabajan en unión estrecha con los pastores de la Iglesia.

A propósito, el Concilio Vaticano II recuerda: "La Iglesia,(...) creemos que es indefectiblemente santa, ya que Cristo, el Hijo de Dios, a quien con el Padre y el Espíritu llamamos "el solo Santo", amó a la Iglesia como a su esposa, entregándose a sí mismo por ella para santificarla (cf. Ef 5,25-26), la unió a sí mismo como su propio cuerpo y la enriqueció con el don del Espíritu Santo para gloria de Dios. Por eso, todos en la Iglesia, ya pertenezcan a la jerarquía, ya pertenezcan a la grey, son llamados a la santidad, según aquello del Apóstol: "Porque ésta es la voluntad de Dios, vuestra santificación" (1 Tes 4,3; Ef 1,4) (...) Fluye de ahí la clara consecuencia que todos los fieles, de cualquier estado o condición, son llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad, que es



De acuerdo con los cánones 312 §1 y 322 del vigente Código de Derecho Canónico, la Federación Internacional Una Voce es una asociación privada e internacional de fieles católicos de Derecho Pontificio, dependiente de la Pontificia Comisión Ecclesia Dei.

El origen de su nombre proviene del prefacio del Canon Romano que al final reza: "Quam laudant Angeli atque Archangeli, Cherubim quoque ac Seraphim: quio non cessant clamare quotidie, una voce dicentes Sanctus, Sanctus, Sanctus."

La Federación es reconocida por la Santa Sede, sus puntos de vista son recibidos con cortesía y respeto por las Congregaciones Romanas pertinentes y, recíprocamente, los representantes de éstas son también recibidos de la misma manera. Hacer conocer nuestras necesidades espirituales y deseos a nuestros pastores es un derecho que nos fue otorgado en la Constitución de la Iglesia Lumen Gentium, del Concilio Vaticano II (nº37), y repetida en el Código de Derecho Canónico de 1983 (Canon 212).

una forma de santidad que promueve, aun en la sociedad terrena, un nivel de vida más humano. Para alcanzar esa perfección, los fieles, según las diversas medidas de los dones recibidos de Cristo, siguiendo sus huellas y amoldándose a su imagen, obedeciendo en todo a la voluntad del Padre, deberán esforzarse para entregarse totalmente a la gloria de Dios y al servicio del prójimo. Así la santidad del Pueblo de Dios producirá frutos abundantes, como brillantemente lo demuestra en la historia de la Iglesia la vida de tantos santos." (Lumen Gentium 39-40)

En Una Voce, poseemos la clara conciencia y el sentimiento de ser una elite (entiéndase esta palabra por minoría selecta o rectora, en cuanto nunca hemos buscado la masividad sino la calidad en nuestros grupos) llamada para una misión especial de Dios, que no es otra que la conservación íntegra y total de la Liturgia y Doctrina tradicional católica, frente al modernismo y





Principios del Movimiento

1º. Adhesión incondicional a la Santa Madre Iglesia y a su Magisterio. 2º. Comunión plena con el Santo Padre. 3º. Obediencia a las autoridades legítimas, según el principio de Santo Tomás de Aquino: la recta razón y la Ley Moral. 4º. Vida de entrega como fieles comprometidos en consonancia con el espíritu legado por los fundadores al Movimiento. 5º. Trabajo en consonancia con los fines propios de la Asociación.

(anteriores a la reforma litúrgica post conciliar de 1970) y con ello hacer accesible a todos «la experiencia de la Tradición» que a tantos hombres y mujeres santos nutrió en siglos anteriores. Deja muy claro el Papa, aquello que Una Voce por décadas defendió: La Santa Misa según el venerable rito de San Pío V o Rito Gregoriano, nunca ha sido abrogada ni podría estarlo. Mientras la generalidad, proclamaba y sentenciaba una falsa e inválida prohibición sobre ella. Una Voce, es una obra de amor y servicio a la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, cuyo fin prioritario es colaborar al Papa y los obispos a él unidos, en la difusión y puesta en práctica del Mutuo Proprio: “Summorum Pontificum” por el restablecimiento, mantenimiento, fomento y difusión de la Liturgia según la Forma Extraordinaria del Rito Romano en todas sus manifestaciones, así como el cultivo de los diferentes géneros de la música clásica sacra, dando la primacía al canto gregoriano. Promoviendo además la romanidad, es decir, la adhesión a la Roma Eterna: antigua y cristiana, con especial referencia al conocimiento y estudio de la lengua latina, vínculo de unidad cultural y universalidad. La Asociación animada de las circunstancias particulares de cada país donde se encuentra presente, se esfuerza por contribuir a la evangelización y recristianización de la sociedad, -aunque propiamente su labor sea ad inter de la Iglesia- con la firme intención de formar a todo hombre de buena voluntad, en la más pura doctrina y fe católica. Una Voce, promueve la santificación personal de sus miembros mediante la participación en la Santa Misa Tradicional y los medios tradicionales de los cuales la Iglesia siempre ha hecho uso. Teniendo como a Santos Patronos a San Gregorio Magno y a la Purísima e Inmaculada Virgen María, nuestra Organización tiene como principales fines: Preservar y fomentar la Tradición Litúrgica y Doctrinal de la Santa Iglesia Católica, Apostólica y Romana, gobernada por SS. Francisco I; Pontífice felizmente reinante, cuya expresión más excelsa y perfecta es la celebración del Santo

el liberalismo, enemigos de la ortodoxia católica que se han infiltrado en la Iglesia Católica y que en los últimos decenios y han sido la causa de su crisis, desolación y ruina. Recordemos las condenas del Magisterio infalible de la Iglesia al respecto, por parte de los Papas: San Pío X en su memorable Encíclica Pascendi y del Beato Pío IX en su Encíclica Quanta cura junto con el Syllabus (Listado recopilatorio de los principales errores de nuestro tiempo).

La Fundación del Movimiento Una Voce en 1965, responde en el tiempo, al llamado que hiciera el Papa Benedicto XVI a toda la Cristiandad, en que pide interpretar la reciente historia de la Iglesia, bajo la hermenéutica de la continuidad: «Lo que para las generaciones anteriores era sagrado, también para nosotros permanece sagrado y grande»

«Nos hace bien a todos conservar las riquezas que han crecido en la fe y en la oración de la Iglesia y de darles el justo puesto.»

Estas palabras del Santo Padre, están tomadas de la carta dirigida a los obispos del mundo, que acompañan el Motu Proprio: “Summorum Pontificum,” con la cual explica su decisión de restaurar los derechos y libertades de la liturgia tradicional católica, conforme las normas vigentes en 1962



Clases de miembros

- **Numerarios o de pleno derecho: los laicos.**
- **Supernumerarios: los clérigos. (No constituyen membresía, ni ejercen cargos ni representación alguna en la asociación, siendo su carácter consultivo y de asesoramiento espiritual)**
- **Colaborador: este último propiamente no pertenece al movimiento pero le presta importantes servicios colaborando ya económicamente al sostenimiento de las obras de la asociación o mediante la oración por sus intenciones y necesidades. También podrán prestar algún servicio en concreto, según su disponibilidad y facultades.**



Sacrificio de la Misa, según la Forma Extraordinaria del Rito Romano o de San Gregorio Magno, que data de los mismos orígenes del cristianismo, bien atestiguado en el Canon Romano y codificada a perpetuidad para todos los tiempos por San Pío V en el Año del Señor 1570; así como todos aquellos actos litúrgicos en los que se expresa la mencionada tradición, todo ello encaminado a asegurar que la liturgia latina de la Santa Iglesia Católica, se realice con la mayor dignidad, solemnidad y grandeza posible, cual es debido a la Augusta y Sempiterna Trinidad, a los sacrosantos misterios que conmemora y corresponde al culto. Para que al participar, los fieles cristianos en la celebración de los misterios de nuestra fe, obtengan mayor aprovechamiento espiritual en beneficio de la salvación de sus almas, y todo ello, finalmente redunde en la mayor gloria de Dios, honra de su Madre Santísima; exaltación de la Santa Fe Católica y destrucción de todos sus enemigos.

Una Voce, acepta el carácter vinculante del Concilio Vaticano II, promueve la Tradición Católica en comunión con el Supremo Pastor y los Obispos a él unidos, a partir de las letras apostólicas contenidas en el Mutuo Propio: "Summorum Pontificum" y la Aplicación: "Universae Ecclesiae." Su apostolado tiene como objetivo común que la gente crea en Cristo, sea bautizada y participe en las celebraciones litúrgicas, sobre todo en el Santo Sacrificio de la Misa.

Al congregar a los fieles católicos, amantes de la Sagrada Tradición, se atiene con firmeza a todo lo que ha creído y practicado en la fe, las costumbres, el culto, la enseñanza del catecismo, la constitución del sacerdocio y la institución de la Iglesia, por la Iglesia de siempre y codificado en los diferentes libros publicados y aprobados por el magisterio infalible. Deseamos vivamente y esperamos que la luz de la Tradición Católica disipe las tinieblas que en los últimos años vienen oscureciendo y amenazando con grave peligro el cielo de la Iglesia y del mundo. Nos duele el catolicismo, la fe grande y universal. No defenderle y propagarle sería consentir a una muerte que rechazamos. Porque no hay nada más hermoso, verdadero y necesario que él.

Con nuestro granito de arena, deseamos transparentar que la riqueza, el carisma y la vitalidad de la Tradición Católica, cuenta con fuerzas disponibles para la misión evangelizadora y de restauración católica a la que invita el Papa, frente a la destrucción progresista y liberal, de una fe entendida en la línea de la ruptura con la Sagrada Tradición. El trabajo que realizamos, para nosotros no es más que un medio de concretar nuestro amor a +NSJC+, a la Iglesia a cuyo servicio estamos y al Santo Padre, a quien profesamos total adhesión.

Es un hecho doloroso que la mayor parte de los hombres viven hoy alejados de Dios y de la Iglesia y que la manera de pensar y la vida pública y social se separan cada vez más de la fe cristiana. Desgraciadamente, en muchos lugares se ha llegado a la apostasía general y a una subversión completa, no solamente de lo que constituye la sociedad cristiana, sino de los mismos fundamentos sobre los que se apoya el orden natural y la ley natural impresa por Dios en la naturaleza humana.

En consecuencia, el Movimiento Una Voce, tiene ante sí la gran misión de consagrarse a la evangelización y recristianización mediante la propiciación y celebración del Santo Sacrificio de la Misa y la vivencia del Mensaje de Fátima, de los individuos, las familias y de toda la sociedad, con un afán universal, ya que el bien cuanto más universal es más divino. Y todo ello para que la vida pública y privada se conforme con la doctrina del Evangelio, de acuerdo con el recto orden social y las enseñanzas del Magisterio perenne de la Iglesia y así todos los hombres apartados de Cristo, puedan volver a la Iglesia para participar de la vida divina.

¡Dios sea alabado y servido!

Javier Luis Candelario Diéguez. Director.



El Beato Jonh Henry Newman, señaló que los seculares del siglo IV, tuvieron que asumir un manto de protección y conservación de la Fe Católica, cuando la mayoría de los Obispos e incluso el Papa, cayeron presos de la herejía arriana. "Fue principalmente gracias al pueblo fiel, que el paganismo fue derrocado. El cuerpo del episcopado fue infiel a su a su encargo, mientras que el cuerpo de los laicos, fue fiel a su bautismo." Ahora esta claro, que este tiempo una vez mas ha llegado para la Iglesia.

Somos ahora, XVII siglos después, también los laicos quienes debemos dar un paso adelante viviendo y anunciando la verdad de la Fe Católica, frente a esta terrible situación de crisis actual, en que muchos obispos y sacerdotes ha perdido la fe en lo sobrenatural, si es que alguna vez la tuvieron en absoluto, y predicán a un Cristo, fruto de su propia invención. Tal es una situación frente a la cual, muchos católicos, ni quieren ver ni oír, porque es difícil de soportar... así unos viven conscientes y otros conscientes la crisis, que como resumen todos sufrimos y padecemos. Pero debemos enfrentarla, y estar dispuestos a soportar la realidad amarga y no desentendernos porque es desgarradora. En la guerra espiritual, como en toda guerra, la cobardía es la muerte.

Los fieles del Movimiento Una Voce, debemos enfrentar este mal y ser los encargados, cual nuevos San Atanasio, de llevar y transmitir la antorcha de la fe, porque para decirlo claramente, los buenos pastores son superados ampliamente, por los lobos con piel de oveja que ocupan puestos oficiales, y estos buenos obispos y sacerdotes que van quedando cual un resto, necesitan de nosotros para luchar, denunciar, y vencer la contracciones y la falta de fe.



Llamado de la Federación Internacional Una Voce

La Foederatio Internationalis Una Voce (Federación Internacional Una Voce, FIUV) ha atendido un llamado de Una Voce Sudáfrica, en nombre de todos nuestros amigos Africanos, que siempre que sea posible en las Procesiones, las Letanías, y las Misas Votivas sean dichas por las víctimas de la epidemia de Ébola que está causando estragos en muchas partes de África.

En respuesta, la Latin Mass Society de Inglaterra y Gales ha organizando las Letanías de los Santos y una Misa Votiva Cantada "en Tiempos de la Peste" a las 6:30 PM el pasado Lunes 16 de Febrero de 2015 (la Feria antes del Martes de Carnaval) en Corpus Christi, Maiden Lane, Londres que fue celebrada por el P. Patrick Hayward. La FIUV hace un llamado a todos sus miembros y partidarios a tomar este ejemplo, en este momento de sufrimiento.

La Misa Votiva Cantada "en Tiempos de la Peste", Recordare, Domine, es una expresión invaluable de la enseñanza de la Iglesia sobre este tipo de calamidades. Sólo cuando reconocemos que Dios está en control (como lo permite, si no tan positivamente dispuesto), podemos acudir a Él en busca de ayuda. Sólo cuando reconocemos la conexión entre el sufrimiento humano y el pecado humano (como una consecuencia y penalidad, si no como un castigo por el pecado actual), seremos movidos por estas calamidades al arrepentimiento, la penitencia y las buenas obras.

Colecta

Oh Dios, que no desees la muerte del pecador, sino que se arrepienta: recibe con tu perdón a tu pueblo, que se vuelva hacia Ti: y mientras se mantenga fiel a tu servicio, por tu clemencia retírale el flagelo de tu ira. Por Nuestro Señor...

Secreta

Te rogamos, Señor, que nos ayude la oblación del presente sacrificio, de modo que nos libere poderosamente de todos los errores y nos salve del ataque de cualquier perdición. Por Nuestro Señor...

Poscomunión

Óyenos, Dios, Salvador nuestro: salva a tu pueblo del terror de tu ira y asegúrale tu misericordia. Por Nuestro Señor...

Las lecturas son la II Reyes [o II Samuel] 24: 15-19, 25 (Dios envía una peste en Israel, el Rey David ofrece sacrificio); Lucas 4: 38-44 (la cura de la suegra de San Pedro).

Sr. Joseph Shaw. Ecónomo de Una Voce Internacional.



¿Ser "católico tradicionalista" está mal?

Misa Tridentina en Cuba.

De acuerdo a lo dispuesto por el Papa Benedicto XVI, en Summorum Pontificum.

-Lugares: La Habana y Matanzas.

-E Mail:

asoc.unavocecuba@gmail.com

-Teléfono fijo de contacto:

45-284548

-Organiza:

Movimiento Una Voce.

Te esperamos...!!!



Tradición Católica es: creer y practicar lo que siempre, por todos y en todas partes ha creído y practicado la Santa Madre Iglesia.

En particular no me parece. La palabra tradicionalista significa que una persona está siguiendo una línea de aprendizaje y enseñanzas, históricas y verdaderas.

Soy tradicionalista, me gusta la familia verdadera, conformada por Papá y Mamá.

Soy tradicionalista, estoy en contra del aborto.

Soy tradicionalista porque estoy en contra de la práctica de la homosexualidad.

Soy tradicionalista porque las cosas han funcionado así por más de 2000 años, ¿por qué estaría mal si desde un principio fue así? ¿El universo comenzó mal?

Soy tradicionalista por estas y otras millones de razones que me ayudan a ser una buena persona y hacer el bien, no para mi gloria, sino para la de Dios porque la "tradicción" algo que vino de mis padres que aprendieron con sus padres y así durante muchos años pasados me ha enseñado que al fin de mi vida tendré que darle cuenta a Dios por eso.

Soy tradicionalista, sigo las enseñanzas de la Iglesia o al menos intento cumplir con todo lo que me pide a mí y al resto del Catolicismo.

Si ser tradicionalista está mal, prefiero "estar mal" intentando hacer bien las cosas.

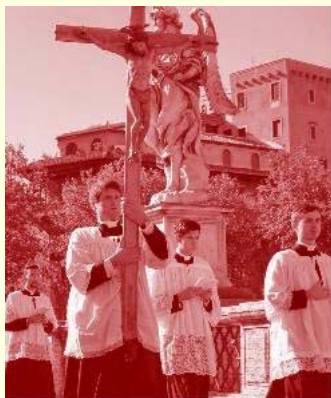
Porque ser tradicionalista es seguir los mandatos de Dios ese mismo Dios que dejó los mandamientos, y que gracias por la Tradición oral y escrita hoy día los tenemos.

Ser tradicionalista, es hacer lo que Dios pide.

¿Está mal ser tradicionalista? **Bruno Bertao Reus**



Peregrinación Summorum Pontificum y Asamblea General Estatutaria de la FIUV.



cisp@mail.com



Cuarta
Peregrinación
Internacional
*Populus
Summorum
Pontificum*

ROMA

22/25 OCTUBRE 2015

Vayamos
a rezar
ad Petri Sedem
en el Sínodo
sobre la Familia

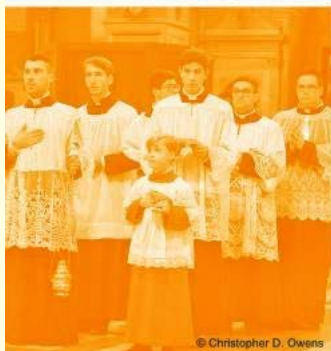


Viernes 23 de octubre
Rosario por la familia
Misa pontifical celebrada por
Mons. **Guido Pozzo**,
Secretario de la Comisión *Ecclesia Dei*

Sábado 24 de octubre
Adoración eucarística
Procesión solemne y Misa pontifical
en la basílica de San Pedro

Domingo 25 de octubre
Fiesta de Cristo Rey celebrada
por Dom **Jean Pateau** OSB,
abad de Fontgombault

Música a cargo de
Schola Sainte-Cécile (dir. Henri Adam de Villiers)
y **Cantus Magnus** (dir. Matthew Schellhorn)



© Christopher D. Owens

Informes y programa completo en
www.populussummorumpontificum.com
facebook y vía #sumpont2015



La 4ª Peregrinación Summorum Pontificum este año esta fijada para los días del 22 al 25 de octubre. (jueves a domingo). Simultáneamente, los días 24 y 25 tendrá lugar la Asamblea General de la Federación Internacional Una Voce. Ambos eventos están siendo coordinados. El domingo 25 de octubre será también la conclusión del Sínodo de la Familia. ¡Será un momento muy interesante para estar en Roma! Únete.



LA MISA DE SIEMPRE EXPLICADA PASO A PASO.

El Ofrecimiento del Caliz:

Offerimus tibi, Domine, calicem salutaris, tuam deprecantes clamentiam: ut in conspectu divinae Majestatis tuae, pro nostra et totius mundi salute cum odore suavitatis ascendat. Amen.

Te ofrecemos, Señor, el Cáliz de salvación, implorando de tu clemencia que llegue en olor de suavidad hasta el acatamiento de tu Divina Majestad, para nuestra salvación y la de todo el mundo. Así sea.

El cáliz del sacrificio se ofrece también por todos los hombres. Es la fuente de todo bien, que se realiza en este mundo, tanto en las almas como en la sociedad.

La Misa fuente de salvación... El sacrificio de Ntro. Sr. esta en el corazón de la Historia de la humanidad para santificarla toda entera, llevarla a Dios, y hacerle cantar sus alabanzas y gloria.

El sacerdote esta hecho ante todo para ofrecer el sacrificio de la redención y para que descendan las gracias del corazón de +NSJC+, atravesado por la lanza. La sangre broto de su corazón y fue derramada por muchos. ¿Por qué por muchos? Porque muchos la rechazan. No es, que Ntro. Sr. no quiso derramar su sangre por todos, pues se dice en el ofertorio: "Te ofrecemos el cáliz de la salvación por todo el mundo." Pero por desgracia en la realidad, ¡cuantas almas rechazan esta Sangre de +NSJC+ Y este es el papel esencial del sacerdote: ofrecer esta Sangre y difundir su eficacia por medio de todos los sacramentos.

La Iglesia ve siempre a su esposo místico en el Huerto de los Olivos: ¡Jesús, postrado, orando y sufriendo! Sufriendo hasta derramar sangre por el dolor que siente! ¿Pero, cual es este dolor? ¿no tiene Jesús la visión beatífica? Incluso en este mundo, sobre esta tierra, si, Jesús, en su alma santa, tiene la visión beatífica. Entonces, ¿Por qué sufriría así? Un ángel tuvo que venir a ayudarlo de tanto que sufría...

A causa de nuestros pecados y a causa de este mundo, que no quiere recibirlo: "¡Vino a los suyos –dice san Juan- y los suyos no lo recibieron!" (Jn. 1, 11)

Dios ha credo al mundo y a los hombres, y los hombres se han apartado de Él Ya nuestros primeros Padres se apartaron de Ntro. Sr. y Él los rescato, con su cruz y con su



sangre. Vino en medio de ellos y ellos renegaron de Él, no lo quisieron y lo crucificaron. Y aun hoy, ¡que situación! ¡Cómo sufrió Jesús viendo esto! ¡Como fue martirizada la misma Santísima Virgen, ante el pensamiento que la sangre de su Divino Hijo, no seria recibida por toda la humanidad! Ese fue su martirio. Pues bien, es también el martirio de la Iglesia. Tiene que ser también vuestro martirio. Sino entendedís esto y no sois martirizados, viendo a estas almas que rechazan a Ntro. Sr., no sois realmente hijos de la Iglesia.

De este modo, al igual que lo tuvo Ntro. Sr. Jesucristo, tenséis que tener ese deseo de rezar y ofrecer, de sufrir y de daros enteramente a Dios, para que las almas abran sus corazones y reciban este nombre de Jesús, fuera del cual no hay salvación. Seréis almas de oración, almas sufrientes y aceptaréis este martirio. De este modo seréis misioneros. Viendo la situación del mundo, seréis misioneros, pero como lo son en primer lugar las almas contemplativas, que se encierran en los monasterios. Seréis misioneros, por medio de la oración y de la penitencia: este es el ejemplo que nos dio Ntro. Sr. y lo que la Iglesia ha deseado siempre.

La Misa de siempre. Mons. Marcel Lefebvre.

Habla el Cardenal Zen acerca la Liturgia tradicional

Paix Liturgique ha realizado una entrevista a Su Eminencia el Cardenal Joseph Zen, Arzobispo Emérito de Hong-Kong, en la que habla sobre la forma extraordinaria del Rito Romano. Extraemos algunos párrafos:

"Personalmente, he acogido de modo favorable la indicación dada por el papa, ahora emérito, Benedicto XVI. Tenía toda la razón al decir que la misa tradicional nunca había sido abolida. Y si los fieles la encuentran más propicia para alimentar su devoción, hay que darles la posibilidad de tener acceso a ella. Les recordaba (a los seminaristas) que no había nada malo en celebrar la liturgia antigua. Nuestra fe, nuestra vocación, nuestros santos, todo viene de esa liturgia, de esa oración.

Quienes aman la forma extraordinaria deben poder participar en ella, tienen todo el derecho. No es necesario obligar a los fieles a reagruparse artificialmente, un número reducido basta.

Sí, es evidente que la misa tradicional seguirá siendo importante en el futuro. Las personas que lo deseen deben poder asistir, siempre y cuando, desde luego, no se levanten contra la misa nueva".

Entrevista completa en [Paix Liturgique](#)



La Santa Misa Tradicional lo es Todo

LA SANTA MISA TRADICIONAL LO ES TODO, porque TODO en ella es del TODOPODEROSO. TODO, desde el más simple y elocuente AMEN, hasta la ceremonia más sublime, es para Dios.

La Santa Misa Tradicional es Obra perfecta del Santo Espíritu de Dios, es Obra de Dios. No es obra del pobre ingenio humano, ni de la ignorante sabiduría humana, es Obra de la Sabiduría de Dios. Es la Obra Santa del Cordero Divino, del Agnus Dei. Es Su Sacrificio. Y tal Sacrificio no podía, por menos, que estar acompañado de palabras, frases y oraciones santas, de ceremonias impregnadas del santo temor de Dios. Pues sólo el temor de Dios nos sitúa en nuestro lugar, dejando al Señor el suyo. Es el temor de Dios el que nos hace ser conscientes de nuestra verdadera realidad, de nuestra "nada", ante la realidad de DIOS TODOPODEROSO.

Esta realidad nuestra, nuestra "nada", ante la presencia del Cordero Divino, el Padre Eterno y del Santo Espíritu, junto con la Santísima Virgen y la Corte Celestial, hace que TODO en la Santa Misa Tradicional sea para la Gloria de Dios. Sacerdote y fieles "miran" al Cordero de Dios que se inmola en el altar, "miran" al Padre Eterno y al Divino Espíritu, y a toda la Corte Celestial. Pues TODO el Cielo está pendiente de la Santa Misa Tradicional.

Somos la "nada" ante el TODO.

La Santidad de la Santa Misa Tradicional hace vivir a los fieles y ser conscientes del pecado, la mentira, la falsedad y la traición que hay en el mundo; ahuyentando al maligno, quien no soporta tanta reverencia, respeto y adoración en las ceremonias; situándoles ante la pureza, virginidad y castidad perfectísima del Altísimo, avivando en todos el deseo de vivir esa perfección.

La Santa Misa Tradicional al ser toda de Dios, es TODO de la Iglesia. Es un verdadero compendio de la Fe católica, de las verdades profesadas por la Iglesia. El primado de Pedro, la Comunión de los Santos, el dogma del Purgatorio, el Sacrificio expiatorio de Nuestro Señor, el aumento de la Gracia, la oración de intercesión..., son verdades vividas y enseñadas en la Santa Misa Tradicional. Verdades que no varían, como no varía la Santa Misa Tradicional. Característica, ésta, esencial de la Santa Misa Tradicional, que al no poderse manipular ni alterar nos da la garantía de que las verdades que contiene permanecen ante TODO.

La Santa Misa Tradicional al ser toda de Dios, es, consecuentemente, de todo lugar y de toda época. Es universal, como universal es la VERDAD que contiene: el Sacrificio de Cordero Divino.

Al situarnos ante la Santa Misa Tradicional, ante el Sacrificio del Agnus Dei, sentimos el compromiso que adquirimos, ante tal divino Sacrificio, de la fidelidad a nuestra Fe católica recibido a través de la Tradición.; la responsabilidad, al ser testigos de la Sangre del Cordero derramada y Su Santísimo Cuerpo entregado por nuestros pecados, de defender la fe de todos los ataques contra ella; y la fortaleza de que somos revestidos, que es la fortaleza del Sagrado Corazón de Jesús, cuya obra perfectísima es el Sacrificio del Agnus Dei, perpetuado en el altar hasta el fin de los tiempos.

Porque el TODO, es el TODOPODEROSO.



... "Si algo caracteriza a la liturgia tradicional es el respeto, que hace que se dé Dios y al hombre, el puesto que cada uno merece. A Dios Todopoderoso, el centro y el honor y la gloria. Al hombre la humillación del pecador ante el altar de Dios, ante el Sacrificio del Cordero Divino.

La liturgia tradicional es un verdadero tesoro en la Iglesia, es una forma insuperable de vivir la fe, por la profundidad de sus textos, la expresión de sus ceremonias y el sentido de éstas. "

Padre Juan Manuel Rodríguez de la Rosa



Cada uno debe poder celebrar según su sensibilidad.

Linda frase, como para enmarcar, y justamente enmarcada se ha quedado porque en la practica sucede una cosa muy diversa. Dicha frase la sacamos de una entrevista que ha concedido el card. Robert Sarah (imagen), Prefecto del Culto Divino, a Aleteia, con ocasión de la promoción que por estos días hace en Francia a la publicación de su libro “DIOS o nada”. Pueden leer la entrevista completa allí, citamos un aparte de ella.

-Eminencia, en su libro Dios o nada se refiere varias veces a la “guerra litúrgica” que divide a los católicos desde hace décadas, guerra muy desafortunada, dice usted, ya que sobre esta cuestión deberían estar especialmente unidos. ¿Cómo salir hoy de estas divisiones y reunir a todos los católicos en torno al culto dado a Dios?

El Concilio Vaticano II nunca ha pedido rechazar el pasado y abandonar la misa de san Pío V, que ha engendrado numerosos santos, ni tampoco dejar el latín. Pero al mismo tiempo hay que promover la reforma litúrgica querida por ese concilio.

La liturgia es el lugar dado para encontrarse con Dios cara a cara, entregarle toda nuestra vida, nuestro trabajo, y hacer de todo ello una ofrenda a su gloria.

No se puede celebrar la liturgia armándonos: llevando sobre nuestros hombros un armamento de odio, de lucha, de rencor.

Jesús mismo lo ha dicho: “Antes de presentar tu ofrenda, ve primero a reconciliarte con tu hermano.”

En este “cara a cara” con Dios, nuestro corazón debe ser puro, libre de todo odio, de todo rencor. Cada uno debe eliminar de su corazón lo que puede ensombrecer este encuentro. Esto supone que cada uno sea respetado en su sensibilidad.

-¿No es justamente lo que Benedicto XVI deseaba?

Sí, este es el sentido del motu proprio Summorum Pontificum [julio de 2007, n.d.r.]. Benedicto XVI puso mucha energía y esperanza en este proyecto. Por desgracia, no fue totalmente un éxito porque unos y otros están “aferrados” a su rito excluyéndose mutuamente. En la Iglesia, cada uno debe poder celebrar según su sensibilidad. Es una de las condiciones de la reconciliación.

También hay que llevar a la gente a la belleza de la liturgia, a su sacralidad. La Eucaristía no es una “cena entre amigos”, es un misterio sagrado. Si se celebra con belleza y fervor, se llegará a una reconciliación, es evidente. Sin embargo, no hay que olvidar que es Dios quien reconcilia, y esto lleva tiempo.



SECRETUM MEUM MIHI

Las peores Biblias en español.

Ya que nos han preguntado constantemente, ofrecemos un elenco de las peores traducciones en castellano de la Biblia, con una breve anotación. El criterio de que ‘Las Biblias después de 1960 son malas’ es un absurdo ya que han salido buenas traducciones con excelentes comentarios posterior a este año. Sin embargo, la mayoría de estas Biblias son de tinte modernista, progresista y desvirtúan la divinidad de los libros sagrados.

- Biblia Latinoamericana o Biblia pastoral. Una traducción marxistas con comentarios a favor de la teología de la liberación.
- Biblia de América, un esfuerzo por contrarrestar a la Biblia Latinoamericana. Es modernista.
- Biblia del Pueblo de Dios, edición argentina muy popular pero con una traducción pésima y tendenciosa.
- Biblia versión Popular Dios Habla Hoy. De origen protestante, sin notas católicas.
- Biblia en Lenguaje actual. Igualmente, una traducción protestante.
- Biblia católica para jóvenes. Texto de la Biblia de América. Reflexiones sentimentalistas, sin doctrina, ecuménicas y ambiguas.
- Biblia católica para la Familia. Texto de la Biblia de Levoratti (Biblia del Pueblo de Dios) Reflexiones e introducciones contrarias a la tradición y a la interpretación clásica de las Escrituras.
- Nueva Biblia de Jerusalén. Texto totalmente diferente al de la antigua edición. Cuestiona los dogmas y la historicidad del texto Sagrado.
- Biblia del Nuevo Milenio Ecuménica. Pone en duda la historicidad de la Biblia y sus notas son cuestionables y ambiguas.
- Biblia Ecuménica. En colaboración con protestantes. No tiene notas dogmáticas, la traducción y comentarios esta hecha en base a compromisos doctrinales con los herejes.



Tomado del blog **La Sagrada Biblia**,



El Presidente de Gabón apoya una nueva Iglesia para el Rito Tradicional Romano

La Iglesia y el Estado juntos por la belleza y el bien de la humanidad:

Libreville, Enero 20 de 2015.

Gracias a la visión y el apoyo personal del Presidente de la República, no sólo los católicos de Libreville, sino todos los gaboneses – conocidos por su amor a la belleza y a las artes – pronto disfrutarán una obra maestra de arquitectura en el distrito de STFO: la iglesia parroquial de Nuestra Señora de Lourdes y su fachada decorada con mosaicos azules.

Esta nueva iglesia, cuya construcción comenzó hace algunos años, es obra de una joven fraternidad sacerdotal, el Instituto de Cristo Rey Sumo Sacerdote, fundada hace 25 años en Gabón por Monseñor Gilles Wach, con el apoyo del Arzobispo Cyriaque Obamba, entonces Obispo de Mouila.

Este recinto sagrado ya ha atraído a muchos seguidores del vecindario y de la ciudad en su conjunto, la cual aprecia especialmente la belleza de la liturgia latina y el canto gregoriano.

De conformidad con el deseo del Arzobispo de Libreville Basile Mvé Engone, quien la estableció como parroquia en 2008, la Iglesia de Nuestra Señora de Lourdes se convirtió en un centro religioso y cultural de vida para muchos, y participa plenamente en la vitalidad de la iglesia de Gabón, incluso a través de proyectos humanitarios de los cuales todos pueden beneficiarse.

Un paso decisivo hacia la terminación de esta nueva iglesia será la conclusión de la fachada, hecha posible mediante un **regalo personal del Jefe de Estado**, el cual con este generoso gesto, quiso contribuir a la construcción de esta obra maestra de arte y fe en medio de la capital gabonesa.

El gesto del Presidente no sólo es un acto de gratitud a esta joven comunidad, que ha trabajado por 25 años en nuestro país, sino también una más amplia valoración de toda la acción de la Iglesia Católica en Gabón, así como una importante contribución al atractivo de la capital gabonesa, tanto para nuestros ciudadanos como para turistas extranjeros.

Monseñor Gilles Wach, fundador y Prior General del Instituto de Cristo Rey, envió a su Vicario General, Monseñor Rudolf Michael Schmitz, y al jefe de arte sagrado del mismo Instituto, Padre Alexander Willweber – condecorado por su trabajo artístico por el Papa Benedicto XVI – para encargarse de esta obra de arte única.

Los dos alemanes presentaron el proyecto de la fachada al Jefe de Estado hace dos años y monitorearon el progreso de la obra con el canónigo Bertrand Bergerot, el joven sacerdote de la parroquia.

La extraordinaria belleza de la fachada consiste en la armonía entre la arquitectura romana clásica y los mosaicos tradicionales manufacturados en Portugal.

Estos mosaico, hechos y pintados a mano, tienen diferentes escenas expresivas. El panel central representa la Adoración del Niño Jesús por los Magos. Está rodeado por los santos patronos del Instituto, así como por los grandes arcángeles Miguel y Rafael, quienes parecen vigilar la puerta de la Iglesia. El conjunto es coronado por una representación de la Anunciación de gran dulzura.

Los colores (azul, blanco y amarillo) son característicos de dichos mosaicos, los cuales se han usado para la decoración de iglesias desde el siglo 16. El dibujo, diseñado por el Padre Willweber, integra motivos religiosos bien conocidos con hombres, animales y plantas africanas. El ensamble refleja una rara elegancia y belleza que habla a todo corazón.

Por la visión del Jefe de Estado, Libreville se enriquece con un monumento único accesible a todos.

Los trabajadores empezarán a trabajar pronto en el campanario, que también será cubierto con mosaicos, obra que es fruto de una colaboración entre arquitectos, artesanos y trabajadores, en su mayoría gaboneses. El Padre Willweber se encuentra ya muy satisfecho con el resultado: “Estoy muy agradecido con el Jefe de Estado y con mis superiores por permitirme hacer esta joya para Gabón y los gaboneses!”.

La inauguración de la fachada está planeada para agosto próximo con la presencia del Presidente Ali Bongo Ondimba, un cardenal de la curia romana, el Arzobispo de Libreville y todos los amigos de la parroquia.

Muchos ya esperan mayor trabajo dentro de la Iglesia, en el mismo estilo: Nuestra Señora de Lourdes será un punto de referencia en el corazón de la capital para los amantes del arte alrededor del mundo y una nueva gema para Libreville.



Comunicado de la Presidencia de la República Gabonesa, Enero 20 de 2015

[Fuente: Tradinews, versión original en Francés en [Le Gabon Emergent](#). Traducido por Ramses Gaona.



Mi boca. Mi sagrario



Aquella alma recibía una especialísima gracia de Dios cada vez que tomaba la Sagrada Comunión. Cuando Nuestro Señor le daba su Bendito Cuerpo, a través de las manos consagradas del sacerdote, notaba como su lengua permanecía inmóvil, y la Sagrada Hostia permanecía dentro de su boca "flotando", sin contacto alguno con el velo del paladar; y así permanecía en espera de la Preciosísima Sangre. Y entonces Cuerpo y Sangre unidos se fundían en el Cristo único. Esta alma experimentaba, entonces, que su boca era un verdadero **sagrario** que custodiaba el Bendito Cuerpo de Nuestro Señor. Esa boca que poco antes había pronunciado su fe en la presencia real del Cuerpo de Cristo, ahora lo custodiaba como un verdadero **sagrario**.

Ese sagrario es la antesala del gran sagrario que es el alma y el cuerpo, que quedan santificados y glorificados cuando es recibido el Señor en estado de gracia. Nuestra boca debe ser purificada de la maledicencia, de la mentira, de la murmuración. El alma ha de quedar santificada para mirar con pureza y no con deseo, para desear con desprendimiento y no con aprovechamiento propio, para compartir y no para acumular. El cuerpo ha de quedar como "transfigurado", despreciando la vanidad, la presunción, valorando y apreciando la modestia y el recato, la discreción y sencillez en el porte exterior.

Qué sublime momento aquel en que la Santísima Virgen Dolorosa tuvo entre sus benditos brazos el Santísimo Cuerpo de su Hijo, descendido del madero de la cruz. Qué sublime mirada de amor y dolor la de la Madre hacia el Hijo. Ella lo recibió entre sus brazos cuando vino al mundo y lo despidió de igual forma. Siempre acogiendo. Siempre abrazando y cuidando. Siempre modelo de amor hacia su Hijo. La Santísima Virgen María es el modelo perfectísimo de cómo hemos de recibir a su divino Hijo en la Sagrada Comunión. Ella Sagrario viviente. De igual forma, nosotros recibimos el Cuerpo de Cristo como sagrarios vivos. Que mejor que nuestra boca, como sagrario vivo, para recibir el Cuerpo que nuestra Madre recibió al pie de la Cruz. Aquellos santos brazos que con amor y reverencia abrazaban a su Divino Hijo son ahora nuestra boca que debe recibirlo con todo el amor y reverencia a ima-

gen de nuestra Madre.

¿Con qué reverencia y amor recibimos al Señor en la Sagrada Comunión? ¿Con qué santidad, y deseos de ella, la recibimos? Siempre nuestra Madre es ejemplo y modelo para amar a su Hijo.

Ya no son José de Arimatea y Nicodemo quienes descendieron del madero el Cuerpo del Señor, ya no es la Santísima Virgen quien lo acoge en su regazo, ahora, en la Sagrada Comunión es Él mismo quien se nos da para ser recibido con el amor, reverencia y devoción con que su Bendita Madre lo recibió.

Querido amigo, piensa en aquellos santos momentos del descendimiento cuando vayas a comulgar y piensa: **Mi boca, mi sagrario.**

Padre Juan Manuel Rodríguez de la Rosa

El incienso.

El incienso es un perfume o, mejor, una resina olorosa que se produce en Oriente y que, expuesta al fuego, se descompone y exhala exquisito aroma. Su uso en las funciones sagradas es antiquísimo. En la antigua Ley existía un altar exclusivamente para ofrecer a Dios los perfumes, entre los que figuraba el incienso. San Juan dice en el Apocalipsis que vio muchos Ángeles que quemaban incienso y agitaban áureos incensarios ante el trono del Cordero, figurando en el humo y aroma las oraciones de los justos. Los paganos lo usaban como el tributo máximo de adoración para sus deidades. La Iglesia tardó bastante en admitirlo en su Liturgia por temor a falsas interpretaciones, pero por fin usó de él sin reservas como símbolo el más expresivo de adoración y de fervorosa oración.

En la Liturgia se hace hoy del incienso un uso muy abundante y dasele diversos significados. Se incienso el altar y la oblata, la cruz, las imágenes y reliquias de los Santos y sobre todo el Santísimo Sacramento, en señal de respeto y veneración. Se incienso al clero, como a representantes de Dios; a las autoridades civiles, para honrar su investidura y recordarles que mandan en nombre de Dios; a los fieles que asisten al Santo Sacrificio, para indicarles que son cocelebrantes; a los cadáveres, por haber sido templos del Espíritu Santo y estar destinados a la resurrección; y, en fin, se inciensan muchas de las cosas que se bendicen, para indicar que, en último término, todo ha de dirigirse a la gloria de Dios.

Un efecto, no buscado, pero logrado con el incienso es que purifica y aromatiza el recinto sagrado y envuelve a las ceremonias religiosas en un ambiente de piedad y de misticismo, que estimula no poco la devoción.

Rev. Padre Andrés Azcárate. O.S.B. de su obra "La Flor de la Liturgia"



Damos esta noticia con pena y dolor...



Mons. Richard Williamson ha incurrido en el delito de cisma al proceder a la consagración episcopal del R. P. Jean-Michel Faure en el monasterio benedictino de Santa Cruz (Nova Friburgo, Brasil). El acto lleva aparejada la excomunión tanto de Williamson como de Faure. La Fraternidad Sacerdotal de San Pío X se ha desmarcado de lo ocurrido mediante un comunicado.

Materialmente las consagraciones episcopales de 1988 por Mons. Lefebvre y Mons. de Castro Mayer, pueden parecer la misma cosa, sobre todo si no se conocen las circunstancias históricas y los hechos precedentes. No es posible establecer una igualación de situaciones sin faltar a la verdad. Sin embargo, esta consagración parece estar, esta vez sí, fundada en un rechazo de la autoridad romana, no solo en objeciones a su modo de ejercerla. Es decir, en las mismas causas que pusieron a Mons. Williamson fuera de la Fraternidad.

La consagración del P. Jean-Michel Faure no tiene el mismo contexto que la de los, en su momento, cuatro obispos de la FSSPX. Hoy no existe una nueva institución, con o sin permiso de Roma, que trabaje por la formación sacerdotal, la conservación de la liturgia y el esclarecimiento doctrinal. El P. Faure será un obispo sin jurisdicción y sin misión. Su consagración no fue fruto de la negativa de la Santa Sede de permitir la continuidad de una institución previamente autorizada y luego suprimida sin causa justa ni debido proceso. ¿Para qué será obispo? ¿Repetirá la triste experiencia de la creación en serie de más obispos que se vivió en los años '70 y sus tristes derivaciones de manos de Mons. Thuc, todas de dudosa validez?

Está por verse el ejercicio que haga el P. Faure de tal consagración, que presumimos válida a priori, sin conocer más detalles. Por desgracia, este sacerdote de 73 años, de tan meritorio pasado apostólico, se encontraba retirado por razones de salud psiquiátrica desde hacía muchos años. Vivía hasta hace algún tiempo como sacerdote sin función dentro de la Fraternidad Sacerdotal Pío X de la que en 2014 fue expulsado y era incapaz de asumir responsabilidades sin sufrir un colapso psicofísico. La que acaba de tomar como obispo difícilmente le permita conservar el precario equilibrio en el que se solía desempeñar.

No se trata de "cuantos más obispos mejor". Ni siquiera de "cuantos más sacerdotes mejor". El clero debe estar encuadrado bajo la disciplina eclesiástica, con un superior, cuya cabeza máxima es el Papa. El estado de necesidad se aplica según la prudencia y real necesidad. Aquí, la propia disposición de Mons. Williamson a ordenar (en el supuesto de la necesidad) desmiente la necesidad de consagrar al P. Faure. ¿Para qué? Y en todo caso, por qué un hombre mayor y con largos antecedentes de inestabilidad psíquica, agotamiento,

Según el canon 1013 Código de Derecho Canónico «a ningún Obispo le es lícito conferir la ordenación episcopal sin que conste previamente el mandato pontificio».

El canon 751 define el cisma como «el rechazo de la sujeción al Sumo Pontífice o de la comunión con los miembros de la Iglesia a él sometidos».

Y finalmente, el canon 1364 decreta que «el apóstata de la fe, el hereje o el cismático incurren en excomunión latae sententiae»

Hay 7 pecados castigados automáticamente con excomunión: aborto, profanación de la Eucaristía, absolución ilícita de los pecados graves, ordenación ilícita de un obispo, atentar contra la vida del Papa, revelar el secreto de confesión y agredir físicamente al propio padre o a la propia madre.

conducta errática. ¿Por qué no un hombre más joven y estable?

Hay en todo esto una gran imprudencia que lamentablemente se irá confirmando con el paso del tiempo.

¿El P. Faure será obispo de qué o de quien, aún en carácter de auxiliar? ¿De la iniciativa San Marcelo? Más bien será un obispo salvaje que irá ordenando y consagrando a quien se lo pida o a él le parezca.

Mientras llega una comunicación formal de la Santa Sede, tanto el consagrante Williamson como el consagrado Faure están automáticamente excomulgados «latae sententiae», como establece el Código de derecho canónico para los obispos que han consagrado a otros obispos sin el mandato del Papa.

Damos esta noticia con pena. Hemos conocido a muchos de los protagonistas de esta penosa situación.



El obispo expulsado de la FSSPX, Mons. Williamson lleva a cabo una consagración ilícita.

Era solo cuestión de tiempo. Desde que el Obispo inglés Richard Williamson obligó a la Fraternidad de San Pío X (FSSPX / SSPX) a forzar su propia expulsión de la Sociedad en el 2012, había una carrera contra el tiempo para que consagrara uno o más obispos. Esto se volvió aun más inevitable al fracasar reclutando un número significativo de clérigos o fieles dentro de la FSSPX, en lo que él ha dado en llamar: "la resistencia". El blog Francés Rispote Catholique dio a conocer que la Consagración del padre Jean-Michel Faure (un ex-miembro de la Fraternidad San Pío X) por Mons. Richard Williamson había sido mantenida en secreto, hasta que Rorate la reveló al mundo en una exclusiva mundial, forzando a las partes involucradas a admitir que tendría lugar.

¿Por qué fue mantenida en secreto? Probablemente porque los involucrados deseaban presentar el evento como un hecho consumado. Como también informa Rispote Catholique, la Nunciatura en Brasil ha informado a los involucrados de las penas canónicas que les serán aplicadas como consecuencia del acto.

El acto tuvo lugar en el monasterio benedictino de la Santa Cruz de Nova Frigurgo, en Río de Janeiro, Brasil, exactamente como reveló Rorate. Un blog de idioma español de la auto-

llamada "Resistencia" (miembros expulsados de la FSSPX, que dejaron la Fraternidad debido a su desacuerdo por mantener contactos con la Santa Sede) fue el encargado de cubrir el evento y postear las imágenes al mundo. El padre Faure, que tiene 73 años, entró en el seminario de Ecône en 1972 y fue ordenado sacerdote por el Arzobispo Marcel Lefebvre en 1977.

Previamente fue superior del distrito sudamericano de la FSSPX y rector del seminario de La Reja en Argentina. Manifestó abiertamente su desacuerdo con Monseñor Fellay, Superior General de la SSPX, abandonando la Sociedad en el 2014.

Cabe notar que la FSSPX esta absoluta y completamente desligada de cualquier actividad de Mons. Williamson desde su remoción de la Sociedad en el 2012. Las eventuales sanciones relacionadas con las consagraciones de 1988 a los que en ese entonces eran los cuatro obispos de la SSPX (actualmente ya solo tres desde la expulsión de Williamson) fueron levantadas por la Santa Sede el 21 de enero del 2009 por orden del Papa Benedicto XVI. Fue, de hecho, la inclusión específica de Williamson en la lista de aquellos cuyas sanciones habían sido levantadas lo que terminó causando una gran angustia y dolor a Benedicto XVI. Ahora, en caso de violación de los cánones 1013 y 1382 del Código de Derecho Canónico una nueva sanción de excomunión caerá sobre Williamson (sólo Williamson, quien ya no es miembro de la FSSPX) y sobre aquellos sacerdotes que consagre.



**El recién consagrado Jean-Michel Faure,
responde a las preguntas de la prensa.**

Se comportan como papas y hasta peor, porque acusan con la calumnia y la mentira a la actual dirigencia de la Iglesia y de la FSSPX, de cuantos males se les ocurren, solo porque no hacen lo que a ellos les venga en gana. Mientras sólo Dios sabe, lo que hay en su fuero interno... Hay que hacer volver a leer los ejercicios espirituales de San Ignacio, porque aunque puedan tener celo apostólico, el celo sin verdad, sin caridad, sin obediencia a la jerarquía, no lleva a ningún lado, el celo por la Casa de Dios es bueno " en tanto en cuanto", se respete todo lo demás.

Rorate Caeli y Adelante la fe.



Comunicado de la Casa General de la Fraternidad San Pío X con motivo de la consagración episcopal del R. P. Faure



Este 19 de marzo de 2015, Mons. Richard Williamson ha procedido a la consagración episcopal del R. P. Jean-Michel Faure en el monasterio benedictino de Santa Cruz (Nova Friburgo, Brasil).

Monseñor Williamson y el R. P. Faure no son miembros de la Fraternidad San Pío X desde 2012 y 2014 respectivamente, en razón de las vivas críticas que formularan contra toda relación con las autoridades romanas, denunciando que representaban – según ellos – una traición a la obra de Mons. Marcel Lefebvre.

La Fraternidad San Pío X deplora que este espíritu de oposición resulte en esta consagración episcopal. En 1988 Mons. Lefebvre había manifestado claramente su

intención de consagrar obispos auxiliares, sin jurisdicción, y en razón del estado de necesidad en el que se encontraban la Fraternidad San Pío X y los fieles católicos, con el único fin de permitir a estos fieles recibir los sacramentos a través del ministerio de los sacerdotes que iban a ser ordenados por estos obispos. Tras de haber hecho todo lo que estaba a su alcance ante la Santa Sede, Mons. Lefebvre procedió a las consagraciones el 30 de junio de 1988, hechas solemnemente en presencia de varios miles de sacerdotes y fieles, y de algunos cientos de periodistas del mundo entero. Todo mostraba que este acto, no obstante la ausencia de autorización de Roma, se realizaba públicamente por el bien de la Iglesia y de las almas.

La Fraternidad San Pío X denuncia la consagración episcopal del R. P. Faure, que, a pesar de las afirmaciones del consagrante y del consagrado, no se parecen en nada a las consagraciones de 1988. En efecto, todas las declaraciones de Mons. Williamson y del R.P. Faure demuestran constantemente que ya no reconocen las autoridades romanas, salvo de modo puramente retórico.

La Fraternidad San Pío X reafirma que el estado actual de necesidad en la Iglesia legitima su apostolado en el mundo entero, sin dispensarla de reconocer las autoridades eclesiásticas, por las cuales sus sacerdotes rezan en cada misa. Ella desea guardar el depósito de la fe y de la moral, oponiéndose a los errores – sea cual fuere su procedencia –, a fin de transmitir aquellos tesoros a través de la liturgia tradicional y la predicación, y en el espíritu misionero de su Fundador: *Credidimus caritati* (1 Jn. 4,16).

Menzingen, 19 de marzo de 2015.

Nota Oficial de La Diócesis de Nova Friburgo respecto de una ilícita consagración episcopal.

Al clero, los religiosos y los fieles laicos de la diócesis de Nova Friburgo.

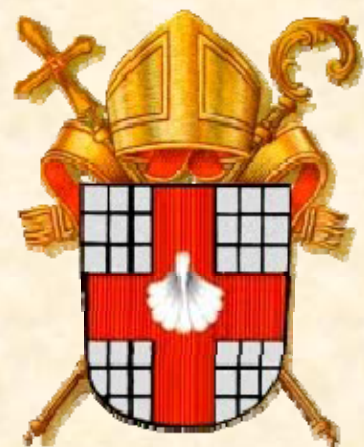
Con gran tristeza tomé conocimiento de la inminente celebración de la ilegítima ordenación episcopal en el Monasterio de la Santa Cruz, en nuestra amada Diócesis de Nova Friburgo. Se afirma “ilegítima”, por cuanto será realizada sin el necesario mandato apostólico de Su Santidad el Papa Francisco.

Sin duda, la génesis de tal ordenación episcopal ilegítima tiene ya muchos años. Hay que recordar los grandes esfuerzos realizados por los Sumos Pontífices San Juan Pablo II y Benedicto XVI a fin de asegurar la plena comunión con la Iglesia de todos los seguidores del arzobispo

Marcel Lefebvre. Gracias a Dios, mucho se ha avanzado y los frutos son numerosos.

No obstante, como se comprueba, no todos atendieron a las súplicas y propuestas generosas de diálogo y compromiso para la plena comunión.

La ilegítima ordenación episcopal ahora en causa será una desobediencia al Papa en materia gravísima, en un tema de capital importancia para la unidad de la Iglesia, la ordenación de obispos, mediante la cual es mantenida sacramentalmente la sucesión apostólica. Tal acto ilegítimo lleva a un rechazo práctico del Primado del Romano Pontífice, constituyendo en sí mismo un acto cismático, con pena de excomunicación automática prevista por el



Código de Derecho Canónico, tanto en cuanto al Obispo Ordenante Richard Williamson, como de quien será ordenado Obispo. Ahora, no se puede permanecer fiel rompiendo el vínculo eclesial con aquel a quien el propio Cristo, en la persona del Apóstol Pedro, confió el ministerio de la unidad en su Iglesia.

Como Obispo de Nova Friburgo, me cabe exhortar a todos los fieles católicos para que cumplan con el grave deber de permanecer unidos al Papa en la unidad de la Iglesia Católica, y de no apoyar de modo alguno esa ilegítima ordenación episcopal y las consecuencias que de ella derivan. Ninguno debe ignorar que la adhesión formal al cisma constituye una grave ofensa a Dios y comporta la excomunión también prevista por el Código de Derecho Canónico. Por tanto, a los sacerdotes y fieles se les advierte para que no apoyen el cisma, caso contrario, incurrirán, ipso facto, en la gravísima pena de excomunión.

Creo poder garantizar en nombre de todo el clero, religiosos y fieles laicos al sucesor de Pedro, el Papa Francisco, el primero a quien compete la tutela de la unidad de la Iglesia, nuestra filial unión y obediencia, en especial en este doloroso momento. Por tanto, enviaré una carta a Su Santidad. De cualquier forma, tal acto ilegítimo y cismático ofrece a todos la ocasión de una profunda reflexión y un renovado compromiso de fidelidad a Cristo y a su Iglesia.

Finalmente, supliquemos incesantemente la intercesión de la Santísima Virgen María, Madre de la Iglesia, para que podamos exigirnos más en las palabras del propio Cristo: Ut omnes unum sint!

+ **Edney Gouvêa Mattoso - Obispo Diocesano de Nova Friburgo**

¡Felices Pascuas Floridas de Resurrección!

Yo sé que estás conmigo, porque todas las cosas se me han vuelto claridad: porque tengo la sed y el agua juntas en el jardín de mi sereno afán.

Yo sé que estás conmigo, porque he visto en las cosas tu sombra, que es la paz; y se me han aclarado las razones de los hechos humildes, y el andar por el camino blanco, se me ha hecho un ejercicio de felicidad.

No he sido arrebatado sobre nubes ni he sentido tu voz, ni me he salido del prado verde donde suelo andar...

¡Otra vez, como ayer, te he conocido por la manera de partir el pan!

José María Pemán



La pascua es un término religioso para designar a la máxima celebración de la religión cristiana. La Pascua de Resurrección es la celebración cristiana que conmemora la resurrección de Jesucristo. El término español «pascua» proviene del latín páscae, que proviene del griego πάσχα (pasja), que proviene del hebreo) פֶּסַח (pésaj), que significa 'paso'. El Domingo de Pascua tiene fecha variable, ya que no depende del calendario gregoriano (exclusivamente solar) sino del antiguo calendario solar/lunar. Por convención, este domingo es siempre el siguiente a la primera luna llena posterior al equinoccio (y cae siempre entre el 22 de marzo y el 25 de abril). De primavera del hemisferio norte.

Los primeros cristianos —que eran judíos— celebraban la Pascua de Resurrección a la par cronológica que la Pascua judía. Pero desde el Primer Concilio de Nicea (en el 325) los cristianos separaron la celebración de la Pascua judía de la cristiana, quitándole los elementos hebreos. Pero dejaron el carácter móvil de la fiesta recordando que Cristo resucitó en la Pascua hebrea. Hoy día la Iglesia católica mantiene el carácter móvil de la fecha de Pascua.



LAS MARAVILLAS DEL SANTO NOMBRE

Por el Rvdo. Paul O`Sullivan, O.P. (E. D. M.)

“Por lo cual Dios le exaltó y le otorgó un nombre sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús doblen la rodilla todas las criaturas del cielo, tierra e infierno . . .” -Filipenses 2:9-10. Se dedica este librito afectuosamente a la Dulce Madre de Jesús. Nadie quiere el Nombre de Jesús tanto como Ella.

AL LECTOR

Querido Amigo,

Lee este librito despacio y con atención, no una sino muchas veces y podrás dar gracias a Dios por el resto de tu vida. Este libro te dará mucha felicidad y te obtendrá de Dios maravillosas gracias y bendiciones. Te enseñará las Maravillas del Santo Nombre de Jesús, que entienden pocos Cristianos. La frecuente repetición de este Nombre te salvará de muchos sufrimientos y grandes peligros. El mundo ahora está amenazado con las más graves calamidades. Cada uno de nosotros puede hacer mucho para salvarse de los males que van a venir, y ayudar mucho al mundo, a la Iglesia, y a nuestro Santo Padre, el Papa, simplemente repitiendo con frecuencia “Jesús, Jesús, Jesús.”

-El Autor

Capítulo 1

LAS MARAVILLAS DEL SANTO NOMBRE

He oído y repetido desde la infancia el Santo Nombre de Jesús, pero muchos, demasiados, no tienen una idea adecuada de las grandes maravillas de este Santo Nombre.

¿Qué sabes, querido lector, del nombre de Jesús? Sabrás que es un nombre santo y que habría que inclinar la cabeza cada vez que se dice. Es muy poca cosa. Es como si uno viera un libro cerrado y se fijara solamente en el título de la portada. No sabes nada de los preciosos pensamientos que el libro contiene. Así es, cuando pronuncias el nombre de Jesús, sabes muy poco de los tesoros que en Ello se oculta. Este divino nombre, en verdad, es una mina de riquezas, es un manantial de la más alta santidad y el secreto de la felicidad más grande que un hombre puede esperar y gozar en esta tierra. Lee, y lo verás.

Es tan poderoso, tan seguro, que nunca deja de producir en nuestras almas los más maravillosos resultados. Consuela al más triste corazón y hace fuerte al más débil pecador. Nos obtiene todo tipo de favores y gracias, tanto espirituales como temporales.

Debemos hacer dos cosas. Primero, entender claramente el significado y el valor del Nombre de Jesús. Segundo, debemos habituarnos a decirlo devota y frecuentemente cientos y cientos de veces todos los días. Lejos de ser algo aburrido, será algo de inmenso gozo y consolación.



Capítulo 2

¿QUÉ SIGNIFICA EL NOMBRE DE JESÚS?

El santo Nombre de Jesús es, primero que todo, una oración todopoderosa. El mismo Nuestro Señor solemnemente promete que todo aquello que pidiéramos al Padre en Su Nombre lo recibiríamos. Dios nunca falla en Su palabra. Cuando decimos “Jesús”, pedimos a Dios todo lo que necesitamos con la absoluta confianza de ser oídos. Por esta razón, la Iglesia termina sus oraciones con estas palabras: “Por Jesucristo”, que da a la oración una nueva eficacia divina. Pero, el Santo Nombre es algo aun más grande. Cada vez que decimos “Jesús”, glorificamos a Dios con un gozo y gloria infinito porque le ofrecemos todos los infinitos méritos de la Pasión y Muerte de Jesucristo. San Pablo nos dice que Jesús mereció el nombre de “Jesús” por su Pasión y Muerte. Cada vez que decimos: “Jesús”, claramente deseamos ofrecer a Dios todas las Misas dichas en todo el mundo por nuestras intenciones. Nosotros verdaderamente participamos en aquellas cientos de misas. Cada vez que decimos: “Jesús” ganamos trecientos días de indulgencia (1) que podríamos aplicar por las ánimas del Purgatorio, con lo que se verán muchas de estas ánimas aliviadas y liberadas de sus horribles penas. Ellas serán verdaderamente nuestras mejores amigas y rezarán por nosotros con increíble fervor. Cada vez que decimos: “Jesús”, es un acto de perfecto amor, por el cual ofrecemos a Dios el infinito amor de Jesús.

El Santo Nombre de Jesús nos salva de innumerables males, y nos rescata especialmente del poder del demonio que está constantemente buscando la ocasión de hacernos daño. El Nombre de Jesús gradualmente irá llenando nuestras almas con una paz y un gozo que nunca tuvimos antes. El Nombre de Jesús nos refuerza de una manera tal, que nuestro sufrimientos parecen ligeros y fáciles de soportar.

¿QUÉ DEBEMOS DE HACER?

San Pablo nos dice que debemos de hacer todo lo que hacemos tanto sea en palabras o en trabajo en Nombre de Jesús. “Todo cuanto hacéis, sea de palabra o de obra, todo en nombre de nuestro Señor Jesucristo . . .” (Col. 3:17). De esta manera todos los actos se hacen en un acto de amor y merito. Y más aun, recibimos la gracia y la ayuda para hacer todas nuestras acciones perfectamente bien.

Debemos, sin embargo, hacer lo que mejor podamos en acostumbrarnos en decir “Jesús, Jesús, Jesús” muy a menudo, todos los días. Podemos hacerlo cuando nos vestimos, en el trabajo –no importa lo que estamos haciendo– paseando, en momentos de tristeza, en casa y en la calle, en todas partes. No hay nada más fácil si nos esforzamos en hacerlo con regularidad. Lo podemos hacer muchísimas veces al día.

Piensa en cada vez que decimos “Jesús” devotamente, 1) damos gran gloria a Dios, 2) recibimos grandes gracias, 3) y ayudamos a las almas del purgatorio.

Pongamos ahora algunos ejemplos que demuestran el poder del Santo Nombre.

Capítulo 3

EL MUNDO EN PELIGRO SALVADO POR EL SANTO NOMBRE.

En el año 1274 grandes males amenazaron al mundo. La iglesia fue asaltada por furiosos enemigos desde adentro y fuera. Fue tan grande el peligro que el Papa Gregorio X, que reinaba por entonces, convocó un concilio de obispos en Lyons para determinar la mejor manera de salvar a la sociedad de la ruina en la que estaba cayendo. Entre las muchas formas propuestas, el Papa y los obispos eligieron la que ellos consideraron más fácil y eficaz de todas, es decir, la frecuente repetición del Santo Nombre de Jesús.

El Santo Padre entonces pidió a los obispos del mundo y a sus sacerdotes que invocaran el Nombre de Jesús y urgieran a sus

fieles el poner su confianza en éste poderoso Nombre, repitiéndolo constantemente con ilimitada confianza. El Papa encargó especialmente a la Orden de Santo Domingo la gloriosa tarea de predicar las Maravillas del Santo Nombre, trabajo que ellos cumplieron con ilimitado celo.

Sus hermanos Franciscanos les secundaron. San Bernardino de Siena y San Lorenzo de Puerto-Mauricio fueron ardientes apóstoles del Santo Nombre de Jesús.

Sus esfuerzos fueron coronados con el éxito. Fueron barridos los enemigos de la Iglesia y desaparecieron los peligros que amenazaban a la sociedad y la paz reinó una vez más.

Esta es la lección más importante para nosotros porque, en nuestros días, terribles sufrimientos están aplastando muchas naciones. Y aun mayores tribulaciones están amenazando a todas las demás.

Ningún gobierno o gobiernos parecen lo bastante fuertes y hábiles como para detener este tremendo torrente de males. No hay más que un remedio y es la oración.

Todo cristiano debe volver a Dios y pedirle misericordia. La oración más fácil de todas las oraciones, como hemos visto, es el Nombre de Jesús.

Todos, sin excepción, pueden invocar este Santo Nombre cientos de veces al día, no solamente por sus propias intenciones, sino también para pedir a Dios que libere al mundo de una inminente ruina.

Es asombroso lo que una persona que reza puede hacer para salvar a su país y a la sociedad.

Leemos en la Sagrada Escritura cómo Moisés salvó por sus oraciones al pueblo de Israel de la destrucción y cómo una piadosa mujer, Judit de Betulia, salvó su ciudad y su gente cuando los gobernadores estaban desesperados y a punto de rendirse a sus enemigos.

De nuevo notamos, que las dos ciudades Sodoma y Gomorra, que Dios destruyó con fuego, por causa de sus pecados y crímenes, ¡les hubiera perdonado si hubieran habido solamente diez personas que rezaran por ellos!

Una y otra vez leemos de reyes, emperadores, hombres de estado y famosos comandantes militares que pusieron toda su confianza en la oración, y así obraron maravillas. Si las oraciones de un hombre pueden hacer tanto, ¿cuánto más harán las oraciones de muchos? El Nombre de Jesús es la más corta, más fácil, y más poderosa de las oraciones. Todos pueden decirlo incluso en medio de su trabajo diario. Dios no puede rehusar de oírlo.

Invoquemos el nombre de Jesús pidiéndole que nos salve de las calamidades que nos amenazan.



¿Qué importa que un cura no vista su sotana? Siete excelencias de la sotana.

<<< *Fijese si el impacto de la sotana es grande ante la sociedad, que muchos regímenes anticristianos la han prohibido expresamente. Esto debe decirnos algo. ¿Cómo es posible que ahora, hombres que se dicen de Iglesia desprecien su significado y se nieguen a usarla?* >>>

Hoy en día son pocas las ocasiones en que podemos admirar a un sacerdote vistiendo su sotana. El uso de la sotana, una tradición que se remonta a tiempos antiquísimos, ha sido soezmente despreciado por los miembros de la secta modernista condenada por muchos Papas. Pero la sotana es hoy más útil que nunca para combatir la indisciplina y el relajamiento de las costumbres entre el clero en general. La sotana fue instituida por la Iglesia a fines del siglo V con el propósito de darles a sus sacerdotes un modo de vestir serio, simple y austero. Recogiendo esta tradición, el Código de Derecho Canónico impone el hábito eclesiástico a todos los sacerdotes (canon 136).

Contra la enseñanza perenne de la Iglesia está la opinión de círculos enemigos de la Tradición que tratan de hacernos creer que el hábito no hace al monje, que el sacerdocio se lleva dentro, que el vestir es lo de menos y que lo mismo se es sacerdote con sotana que de paisano.

Sin embargo, la experiencia demuestra todo lo contrario, porque cuando hace más de 1,500 años la Iglesia decidió legislar sobre este asunto fue porque era y sigue siendo importante, ya que ella no se preocupa de niñerías. Seguidamente exponemos siete excelencias de la sotana condensadas de un escrito del ilustre sacerdote español Jaime Tovar Patrón.

1ª - Recuerdo constante del sacerdote

Ciertamente que, una vez recibido el orden sacerdotal, no se olvida fácilmente. Pero nunca viene mal un recordatorio: algo visible, un símbolo constante, un despertador sin ruido, una señal o bandera. El que va de paisano es uno de tantos, el que va con sotana, no. Es un sacerdote y él es el primer persuadido. No puede permanecer neutral, el traje lo delata. O se hace un mártir o un traidor, si llega el caso. Lo que no puede es quedar en el anonimato, como un cualquiera. Y luego... itanto hablar de compromiso! No hay compromiso cuando exteriormente nada dice lo que se es. Cuando se desprecia el uniforme, se desprecia la categoría o clase que éste representa.


2ª - Presencia de lo sobrenatural en el mundo

No cabe duda que los símbolos nos rodean por todas partes: señales, banderas, insignias, uniformes... Uno de los que más influjo produce es el uniforme. Un policía, un guardia... no hace falta que actúe, detenga, ponga multas, etc. Su simple presencia influye en los demás: conforta, da seguridad, irrita o pone nervioso, según sean las intenciones y conducta de los ciudadanos.

Una sotana siempre suscita algo en los que nos rodean. Despierta el sentido de lo sobrenatural. No hace falta predicar, ni siquiera abrir los labios. Al que está a bien con Dios le da ánimo, al que tiene enredada la conciencia le avisa, al que vive apartado de Dios le produce remordimiento.

Las relaciones del alma con Dios no son exclusivas del templo. Mucha, muchísima gente no pisa la Iglesia. Para estas personas, ¿qué mejor forma de llevarles el mensaje de

REPUBLICQUE FRANÇAISE  Liberté, Egalité, Fraternité

Commune du  Kremlin-Bicêtre

ARRÊTÉ

interdisant le port de la SOUTANE

sur le Territoire de la Commune

LE MAIRE DU KREMLIN-BICÊTRE,

Vu les dispositions de la loi du 5 Avril 1884, articles 91, 92, 94 et 97;
Vu les dispositions d'un arrêt de la Cour de Cassation du 26 Février 1847;
Vu les dispositions d'un arrêt de la Cour de Cassation du 11 Novembre 1881;
Vu les dispositions de l'article 43 de la loi du 18 Germinal an X;
Vu les dispositions de l'arrêté du Conseil d'Etat du 3 Aout 1882, fondé sur un arrêté des Consuls du 17 Nivôse an XII;

Considérant qu'il n'est pas juste de laisser le clergé bénéficier d'un régime de faveur lui permettant de se soustraire aux obligations que supportent tous les autres citoyens;

Considérant que le clergé est un groupe de fonctionnaires; qu'il importe particulièrement, en raison de leur nombre, de leur indiscipline naturelle et de la nature même de leurs fonctions complètement inutiles au bien de l'Etat, de les rappeler en toutes choses au respect absolu de toutes les lois;

Considérant que, puisqu'ils profitent matériellement des dispositions de la loi du 18 Germinal an X, il est spécialement utile qu'ils se soumettent à tous les articles de cette loi essentielle;

Considérant, en outre, que si le costume spécial dont s'attibuent les religieux, peut favoriser leur autorité sur une certaine partie de la société; il les rend ridicules aux yeux de tous les hommes raisonnables, et que l'Etat ne doit pas tolérer qu'une catégorie de fonctionnaires servent à amuser les possants;

ARRÊTÉ :

ARTICLE PREMIER. — Est interdit sur le territoire de la Commune du Kremlin-Bicêtre, le port du costume ecclésiastique à toute personne n'exerçant pas des fonctions reconnues par l'Etat et dans les limites du territoire assigné à ces fonctions.

ART. 2. — MM. le Commissaire de Police, l'Agent voyer communal, les Agents communaux et MM. les Gendarmes sont chargés de veiller à l'exécution du présent arrêté.

Le Kremlin-Bicêtre, le 10 Septembre 1900.

Le Maire, Conseiller général,
E. THOMAS.

Imprimerie Administrative CARBONNÉ, place de l'Église, Kremlin-Bicêtre-Paris.

Decreto Prohibición de sotana Francia

Cristo que dejándoles ver a un sacerdote consagrado vistiendo su sotana? Los fieles se quejan de la desacralización y sus devastadores efectos. Los miembros de la secta modernista critican contra el supuesto triunfalismo, reniegan de los hábitos, rechazan la corona pontificia, las tradiciones de siempre... y después se quejan de seminarios vacíos; de falta de vocaciones. Apagan el fuego y luego se quejan de frío. No hay que dudarlos: la desotанизación lleva a la desacralización.

3ª - Provecho y utilidad para los fieles

El sacerdote lo es, no sólo cuando está en el templo administrando los sacramentos, sino las veinticuatro horas del día. El sacerdocio no es una profesión, con un horario marcado; es una vida, una entrega total y sin reservas a Dios. El pueblo de Dios tiene derecho a que lo asista el sacerdote. Esto se les facilita si pueden reconocer al sacerdote de entre las demás personas; si éste lleva un signo externo. El que desea trabajar como sacerdote de Cristo debe poder ser identificado como tal para el beneficio de los fieles y el mejor desempeño de su misión sacerdotal.



4ª - Preservación de muchos peligros

¡A cuantas cosas se atreverían los clérigos y religiosos si no fuera por el hábito! Esta advertencia, que era sólo teórica cuando la escribió el ejemplar religioso P. Eduardo F. Regatillo, S. I., es hoy una terrible realidad. Primero, fueron cosas de poco bulto: entrar en bares, sitios de recreo, alternar con seglares..., pero poco a poco se ha ido cada vez a más.

Los de la secta modernista en la Iglesia quieren hacernos creer que la sotana es un obstáculo para que el mensaje de Cristo entre en el mundo. Pero, al suprimirla, han desaparecido las credenciales y el mismo mensaje. De tal modo, que ya muchos piensan que al primero que hay que salvar es al mismo sacerdote que se depojó de la sotana supuestamente para salvar a otros.

Hay que reconocer que la sotana fortalece la vocación y disminuye las ocasiones de pecar para el que la viste y los que lo rodean. De los miles que han abandonado el sacerdocio después del discutido Concilio Vaticano II, pocos, si alguno, abandonó la sotana el día antes de irse: lo habían hecho ya mucho antes.

5ª - Ayuda desinteresada al prójimo

El pueblo cristiano ve en el sacerdote el hombre de Dios, que no busca su bien particular sino el de sus feligreses. La gente abre de par en par las puertas del corazón para escuchar al padre que es común del pobre y del poderoso. Las puertas de las oficinas y de los despachos por altos que sean se abren ante las sotanas y los hábitos religiosos. ¿Quién le niega a una monjita el pan que pide para sus pobres o sus ancianitos? Todo esto viene tradicionalmente unido a unos hábitos. Este prestigio de la sotana se ha ido acumulando a base de tiempo, de sacrificios, de abnegación... Y ahora ¿se desprenden de ella como si se tratara de un estorbo?

6ª - Impone moderación en el vestir

La Iglesia preservó siempre a sus sacerdotes del vicio de aparentar más de lo que se es y de la ostentación dándoles un hábito sencillo en que no caben los lujos. La sotana es de una pieza (desde el cuello hasta los pies), de un color (negro) y de una forma (saco). Los armiños y ornamentos ricos se dejan para el templo, pues esas distinciones no adornan a la persona sino al ministro de Dios para que dé realce a las ceremonias sagradas de la Iglesia.

Pero, vistiendo de paisano, le acosa al sacerdote la vanidad como a cualquier mortal: las marcas, calidades de telas, de tejidos, colores, etc. Ya no está todo tapado y justificado por el humilde sayal. Al ponerse al nivel del mundo, éste zarandeará al sacerdote a merced de sus gustos y caprichos. Habrá de ir con la moda y su voz ya no se dejará oír como la del que clamaba en el desierto cubierto por el palio del profeta tejido con pelos de camello.

7ª - Ejemplo de obediencia al espíritu y legislación de la Iglesia

Como uno que comparte el Santo Sacerdocio de Cristo, el sacerdote debe ser ejemplo de la humildad, la obediencia y la abnegación del Salvador. La sotana le ayuda a practicar la pobreza, la humildad en el vestuario, la obediencia a la disciplina de la Iglesia y el desprecio a las cosas del mundo. Vistiendo la sotana, difícilmente se olvidará el sacerdote de su papel importante y su misión sagrada o confundirá su traje y su vida con la del mundo.

Estas siete excelencias de la sotana podrían ser aumentadas con otras que le vengan a la mente a usted. Pero, sean las que sean, la sotana por siempre será el símbolo inconfundible del sacerdocio porque así la Iglesia, en su inmensa sabiduría, lo dispone y ha dado maravillosos frutos a través de los siglos.

El autor

El Padre Jaime Tovar Patrón, coronel capellán, ocupó importantes responsabilidades en el Vicariato Castrense. Oriundo de Extremadura, España, fue rotundo orador sacro. Recibió el Premio Ramiro de Maeztú, concedido por el Círculo Carlista San Juan por su magistral libro *Los curas de la Cruzada*, auténtica enciclopedia de los heroicos sacerdotes que desarrollaron su labor pastoral entre los combatientes de la gloriosa Cruzada de 1936. Es además, una historia del sacerdocio castrense. En estos últimos años se mantuvo próximo a los movimientos patrióticos, siendo habitual su alentadora presencia en muchos actos. Falleció en enero del 2004.

Código de Derecho Canónico (1983)

Título III. De los ministros sagrados o clérigos

284 Los clérigos han de vestir un traje eclesiástico digno, según las normas dadas por la Conferencia Episcopal y las costumbres legítimas del lugar.

285 § 1. Absténganse los clérigos por completo de todo aquello que desdiga de su estado, según las prescripciones del derecho particular.

§ 2. Los clérigos han de evitar aquellas cosas que, aun no siendo indecorosas, son extrañas al estado clerical.

Conviene Recordar: Muchos sacerdotes y religiosos mártires han pagado con su sangre el odio a la fe y a la Iglesia desatado en las terribles persecuciones religiosas de los últimos siglos. Muchos fueron asesinados sencillamente por vestir la sotana. El sacerdote que viste su sotana es para todos un modelo de coherencia con los ideales que profesa, a la vez que honra el cargo que ocupa en la sociedad cristiana.

Si bien es cierto que el hábito no hace al monje, también es cierto que el monje viste hábito y lo viste con honor. ¿Qué podemos pensar del militar que desprecia su uniforme? ¡Lo mismo que del cura que desprecia su sotana!

“El trato, que demos a la liturgia decidirá el destino de la fe y de la Iglesia.” (SS. Benedicto XVI)

Vídeo: Promoción de la Misa Tradicional

Les ofrecemos este magnífico vídeo promocional de la Misa Tradicional, producido, traducido y subtulado por Two Sense Films. Rogamos su máxima difusión.

<http://www.adelantelafe.com/video-promocion-de-la-misa-tradicional/>



Pistas de lectura...

Les ofrecemos a continuación una traducción de la reseña aparecida en Sedes Sapientiae núm. 128 (2014), revista trimestral editada por la Fraternidad de San Vicente Ferrer, sobre un interesante libro publicado en España y que lamentablemente no ha llegado a América: El despertar de la señorita Prim (Madrid, Planeta, 2013). Pero, como hoy la tecnología facilita las cosas, su versión electrónica puede ser comprada a través de Internet (por ejemplo, en Casa del Libro o Amazon).

Inesperada. Nos encontramos frente a una novela española encantadoramente inesperada. Se trata de la primera novela de Natalia Sanmartín, una periodista que trabaja en un diario dedicado a la economía [Cinco días]. La Editorial Planeta vendió los derechos de esta novela a 70 países, incluida Francia, dónde sorpresivamente ha penetrado con timidez, a pesar de que es aquí dónde debería tener un público más receptivo que en otros lugares.

La heroína Prudencia Prim llega a Saint-Irénée d'Arnois, un pequeño pueblo situado en algún lugar de Francia y vecino de una abadía benedictina donde se celebra la liturgia en latín (cualquier semejanza...), para desempeñarse como bibliotecaria de un soltero tan culto como particular. Este pueblo está puesto deliberadamente fuera del tiempo presente, donde los niños (de los cuales un cierto número van a la misa tradicional todas las mañanas) reciben una educación de alta calidad humanista, aunque no en el instituto sino que en su hogar, sobre el modelo de Montaigne y según un programa que se parece mucho a aquel que Gargantúa fijaba a Pantagruel.

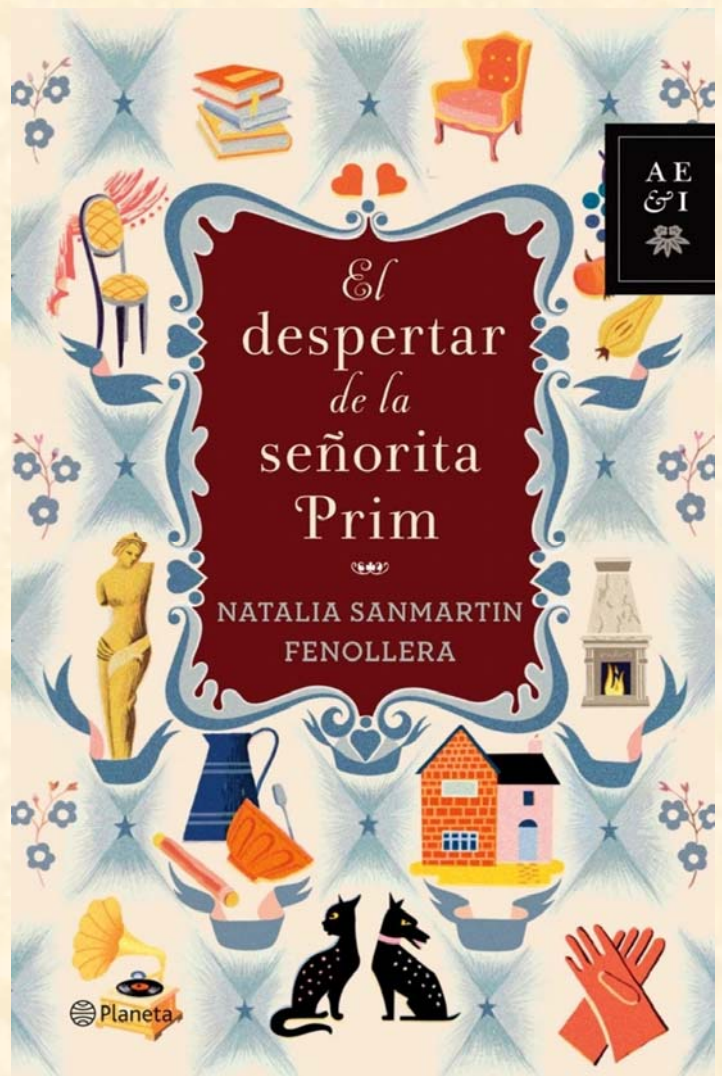
Al igual que uno de sus principales personajes, Natalia San Martín descende de una familia gallega católica y muy culta. «Ella recuerda muy bien la manera en que su padre siempre le impedía sacar los libros de la biblioteca. Dicha actitud obligó a todos sus hermanos y hermanas a elegir entre el aire libre y la lectura. De ahí que ella haya pasado todas las tardes de su infancia en compañía de Julio Verne, Alejandro Dumas, Stevenson, Homero y Walter Scott».

En este pueblo, donde no se habla de televisión ni de teléfono móvil, se vive de arte, de lectura, de música y de los placeres de la conversación. Además de la literatura, las conversaciones giran en torno a la educación, la modernidad, el matrimonio y el amor. Las señoras se consideran «feministas», es decir, ellas son femininas en grado sumo: nadie en Saint-Irénée discute la necesidad de las jóvenes de leer a Jane Austin. A pesar de esto, las referencias literarias explícitas o implícitas aumentan casi demasiado, inglesas sobre todo (la relación psicológica entre Prudencia y su empleador evoca, por ejemplo, aquella de Jane Eyre y Rochester, salvo que la intriga no es aquí, sobre el fondo del vago deísmo anglicano, sino respecto de un catolicismo profundo).

El tiempo en este pueblo, que se coloca deliberadamente fuera de la modernidad, está ralentizado. El ritmo de la escritura sigue ese patrón al describir las recepciones en el rincón de la chimenea con una taza de té o de un espeso chocolate caliente (costumbre obligada de la cultura española) y deliciosos pasteles, donde se conversa de psicología y de asuntos del corazón, un poco como en casa de Madame de La Fayette.

Cherteston está muy presente, sobre todo por las referencias al mundo benedictino. La utopía del pueblo de Saint-Irénée (porque es una) fue concebida por un monje benedictino de la abadía vecina y la novela se completa con un viaje a Nursia, en Umbría.

Sin ser excepcional, el estilo es bastante agradable, al igual que su construcción clásica, siempre que los lectores quieran aceptar que lo lento del relato, que va de conversación en conversación, es deliberado. Se asombrarán mucho, sin duda, por el marcado



interés político de la novela. Sin estar herméticamente separado de los circuitos económicos de hoy, comerciantes, artesanos y los terratenientes de Saint-Irénée viven dentro de una especie de sistema distributista inspirado en Chesterton. Es cierto que las buenas rentas percibidas pueden explicar por sí mismas la independencia económica de las personalidades de Saint-Irénée, quienes tienen jardín y criadas. Ellos forman una comunidad, informal pero muy real, relativamente compleja.

Su oposición al «sistema» toma varias formas, algunas mucho más dulces y políticamente correctas que aquella de la comunidad de lugareños griega de Cristo de nuevo crucificado de Nikos Kazantzaki, que rechaza la dominación turca, consagrándose a una perpetua trashumancia detrás de su pope-profeta. Sin embargo, igualmente realizan una oposición bastante radical, especialmente desde el punto de vista de la educación.

Saint-Irénée es un pueblo que bien vale una visita, como se dice en las Guías verdes de Michelin.

Asociación Magnificat - capítulo chileno de la Federación Internacional Una Voce.



Poder y deber del Papado

La misión y poderes episcopales, en cuanto están ordenados a la edificación de la única Iglesia de Cristo, están indudablemente sometidos en su ejercicio al Sucesor de Pedro, en virtud del Primado. Sin embargo, el Papa no ha recibido poder de disciplinar “ab homine”, misión y poderes de derecho divino, sino con el único fin de asegurar a la Iglesia una unidad de gobierno en la prosecución de su fin específico que es la salvación eterna de las almas (1). No lo ha recibido para orientar al episcopado según sus puntos de vista “personales” y menos aún para hacerle tomar una orientación contraria a la que Cristo mismo le ha dado y —cuando no encuentra resistencia— continúa dando a los miembros de la jerarquía según su promesa formal: «Mirad que Yo estoy con vosotros todos los días, hasta la consumación de los siglos» (2). Así, al instituir el Primado, Nuestro Señor Jesucristo no pensaba de ningún modo abandonar a su Iglesia al arbitrio de Pedro y de sus Sucesores. La Iglesia no es “policéfala” como pretenden los autores del “colegialismo” episcopal. Tampoco es “bicéfala”, como ya hemos dicho. Aunque es cierto que el Episcopado está limitado por el Primado, éste a su vez está «limitado por el derecho divino», que «exige que el poder eclesiástico, en conformidad con su finalidad, sea utilizado para la edificación y no para la destrucción del Cuerpo Místico de Cristo» (3)



Nos preocupa, abochorna e irrita la adocenada, acrítica y aborregada masa, -que ya no es Pueblo-, católica que esta tragando y comulgando con ruedas de molino, carros y carretas, aplaudiendo los escandalos, las posturas teologicas y morales inaceptables, los atropellos y los abusos de autoridad, con las orejas. Y todos a callar, felices de haberse encontrado y conocido... y que siga la fiesta. !Esta no es la forma de ayudar al Santo Padre, ni de sentir verdaderamente con la Iglesia!

De lo cual resulta que el Papa está obligado a actuar en conformidad con las exigencias de la gloria de Dios, del bien de la Iglesia y de la Salvación eterna de las almas cuando limita el poder de jurisdicción de los Obispos o cuando reglamenta el ejercicio de su poder de orden.

Estas son nociones más que elementales, pero que más que nunca están oscuras en el espíritu de los miembros de la jerarquía. Una buena definición de NEOCONSERVADOR postea en la Cigüeña de la Torre: "los neoconservadores son personas que padecen un desordenado y enfermizo amor por el Papa. Por esta razón, además de justificar todo lo que hace, sea bueno o sea malo, andan expulsando de la Iglesia ("cismático", "hereje", "excomulgado") a todos aquellos que se atreven a criticarlo. Poseen esta actitud en razón de una errónea noción de la figura del Pontífice, de su infalibilidad y de la comunión con la Iglesia, teniendo por muy cristiano la huida del principio de no contradicción. Por lo mismo son personas que, ante hechos de evidente gravedad o de patente injusticia cometidas por los Papas, suelen obrar conforme a una suerte de lavado de cerebro, suspendiendo el juicio o tapándose los ojos para no reconocer lo que es evidente. Este apoyo ciego y papolátrico a todo lo que han hecho los Papas -especialmente a partir del Concilio Vaticano II, pues el neoconservador surge allí-, ha asegurado, con sus aplausos y alabanzas, no sólo la permanencia de un magisterio ambiguo y que agrade a todos, sino además la pusilanimidad y el nulo compromiso por parte de la jerarquía para combatir a los infiltrados que estaban dentro de la Iglesia. Lo cual ciertamente ha posibilitado el pulular y la promoción -abierto y solapada- de doctrinas ajenas al catolicismo.

Pues gracias a la actitud de esta gente, que nos ha hecho creer que la Iglesia estaba en la primavera, guiada por puros Pontífices santos, y que se encontraba mejor que nunca, hemos llegado a la situación actual. Pues de no ser por los neoconservadores, no podríamos haber tenido un colegio cardenalicio capaz de escoger a Bergoglio como sucesor de Benedicto XVI. De no ser por ellos, no contaríamos hoy con un episcopado que en su mayoría parece favorable a los cambios doctrinales. En definitiva, son los responsables del desastre que hoy vivimos y lamentamos " Francisco D

"No hay duda de que la obediencia al Papa es uno de los pilares sobre los que se fundamenta la Iglesia, pero supone que previamente hay una Revelación y que al Papa al que debemos obediencia, es a su vez obediente a esa Revelación y a la Tradición multiseccular de la Iglesia, que es siempre la misma, que no evoluciona con el mundo, cuyos dogmas, ritos y costumbres, nunca cambian; porque aunque el mundo cambie, la Cruz permanece (Stat Crux dum volvitur mundus). (...) Se debe obediencia al Papa, pero el Papa le debe obediencia al Verbo y a la Tradición Apostólica. Se debe obediencia al Papa, pero se espera que el Papa haga esta obediencia posible."

Giovanni Volpe, citado por el Profesor De Mattei



Ningún dirigente religioso, ningún sínodo, nadie puede cambiar la doctrina católica sobre el matrimonio

El Matrimonio fue instituido por Dios, no inventado por el hombre (cf. Catecismo de la Iglesia Católica, n.1603). El Creador lo ha construido en la naturaleza humana, incluso en el cuerpo humano, en sus dos formas complementarias, hombre y mujer. “Macho y hembra los creó” (Génesis 1: 27): el hombre para la mujer, y la mujer para el hombre, unidos en matrimonio como “una sola carne” para la procreación de una nueva vida: “Sed fecundos y multiplicaos” (Génesis 1: 28).

Dios ha dado al matrimonio sus características esenciales y leyes apropiadas: la unidad (un hombre casado con una mujer); la indisolubilidad (nada más que la muerte puede terminar un matrimonio); y la apertura a la procreación (en cada acto de amor físico). Ningún presidente o líder religioso, ningún senado o sínodo, ni ningún gobierno, tiene la autoridad de redefinir el matrimonio.

Nuestro Señor Jesucristo, el Hijo de Dios encarnado, elevó el matrimonio a la dignidad de un Sacramento. El matrimonio de un hombre y una mujer Cristianos es un signo sacramental de su unión con su Iglesia (cf. Ef. 5: 32). Desde la unión de Cristo con la Iglesia, su Esposa, no puede ser disuelto, ningún poder sobre la tierra, ni siquiera el propio Papa, pueden disolver el matrimonio sacramental válido, una vez consumado, de un hombre y mujer cristianos. “Aquellos a quienes Dios ha unido no lo separe el hombre” (Mateo 19: 6).

La disciplina de la Iglesia está edificada sobre la doctrina de la fe, y da expresión práctica a ésta. Introducir una disciplina en desacuerdo con una doctrina así implícitamente socava la doctrina. La disciplina de no admitir a los Sacramentos a los divorciados que han entrado en un subsecuente “matrimonio” civil se desprende directamente de la doctrina del Matrimonio y de la Eucaristía como la Iglesia la ha recibido de Cristo y sus Apóstoles. La disciplina de no admitir a los Sacramentos a los divorciados que han entrado en un subsecuente “matrimonio” civil se desprende directamente de la doctrina del Matrimonio y de la Eucaristía como la Iglesia la ha recibido de Cristo y sus Apóstoles. A menos que una anulación ha reconocido la invalidez del matrimonio original, entonces el estado de vida de los divorciados y los Católicos “vuelto a casar” “contradice objetivamente la unión de amor entre Cristo y la Iglesia significada y efectuada en la Eucaristía” (Papa Juan Pablo II, Familiaris consortio, n 180). Sin embargo, arrepentidos por sus pecados que sean, los divorciados y “vuelto a casar”, “siguen siendo una sola carne” (Gen 2:24; Mt 19:5) con sus esposos originales y únicos. Por lo tanto, sus segundos “matrimonios” no pueden participar en la unión en una sola carne de Cristo y Su Iglesia que está significada y efectuada en la Eucaristía.

Ante la ausencia de una clara apreciación del matrimonio y el verdadero significado de la sexualidad humana, una serie de desafíos morales asociados han surgido. Entre éstos se encuentra el crecimiento extendido de la actividad homosexual y la promoción de este tipo de comportamiento. La Iglesia enseña, como ella ha enseñado siempre, que la actividad homosexual es un pecado grave, ya que distorsiona una de las dimensiones más sagradas y fundamentales de la vida humana. Incluso la inclinación a la actividad homosexual es “objetivamente desordenada” (CDF, 1986) en el sentido de que una tal inclinación sexual, con sus tendencias asociadas, sentimientos y expresiones, no está dirigida correctamente a la unión conyugal, el matrimonio y la procreación. La Iglesia, por supuesto, da la bienvenida a todos los seres humanos creados a imagen de Dios, quienes por su gracia, tienen el poder de renunciar a sus pecados, vivir una vida casta y convertirse en santos. Pero la Iglesia no puede bendecir, ni tolerar, el pecado en cualquier forma, ni estructuras y estilos de vida que fomentan o promueven el pecado, el desorden y la tentación.

La Iglesia en muchas maneras extiende su mano a aquellos rotos y heridos por la ruptura del matrimonio en nuestra sociedad y por la confusión generalizada de lo que significa ser hombre y mujer. A nadie se le rechaza. La primera misericordia y la compasión verdadera está en ofrecerles a los pecadores la verdad de Cristo como la luz por la cual vivir. La mayor ayuda para los que luchan es señalar con caridad el camino de Cristo, la única forma conducente a la virtud y a la verdadera alegría.

La Iglesia no tiene nada, no puede hacer nada, no es nada, sin Cristo, su Cabeza y Esposo. Ella es la servidora de la Palabra de Dios (cf. Dei Verbum, n. 10). Por lo tanto, sus pastores no tienen poder para cambiar lo que sea que Él enseñó acerca de la naturaleza y los bienes del matrimonio y tienen el deber de promover y defender la verdad por el bien de cada persona y de la sociedad.



**Declaración sobre el Matrimonio por la Confraternity of Catholic Clergy.
Traducido por Eduardo Alfaro.**



CATECISMO

EN ESTAMPAS



1. INTRODUCCIÓN

El catecismo

1. El catecismo es una enseñanza familiar por preguntas y respuestas acerca de la doctrina cristiana.
2. La doctrina cristiana es la que nos enseñó Nuestro Señor Jesucristo cuando predicó el Evangelio en Judea.

Explicación del cuadro

3. Antes de enseñar su doctrina, Nuestro Señor quiso enseñar a los niños por medio del ejemplo, cómo deben asistir al Catecismo. A la edad de doce años, fue a Jerusalén con María y José para celebrar la fiesta de Pascua. Le podemos ver en el cuadro, en lo alto a la izquierda, en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, escuchándolos e interrogándolos. Nos dice el Evangelio que los dejó admirados con la sabiduría de sus respuestas.

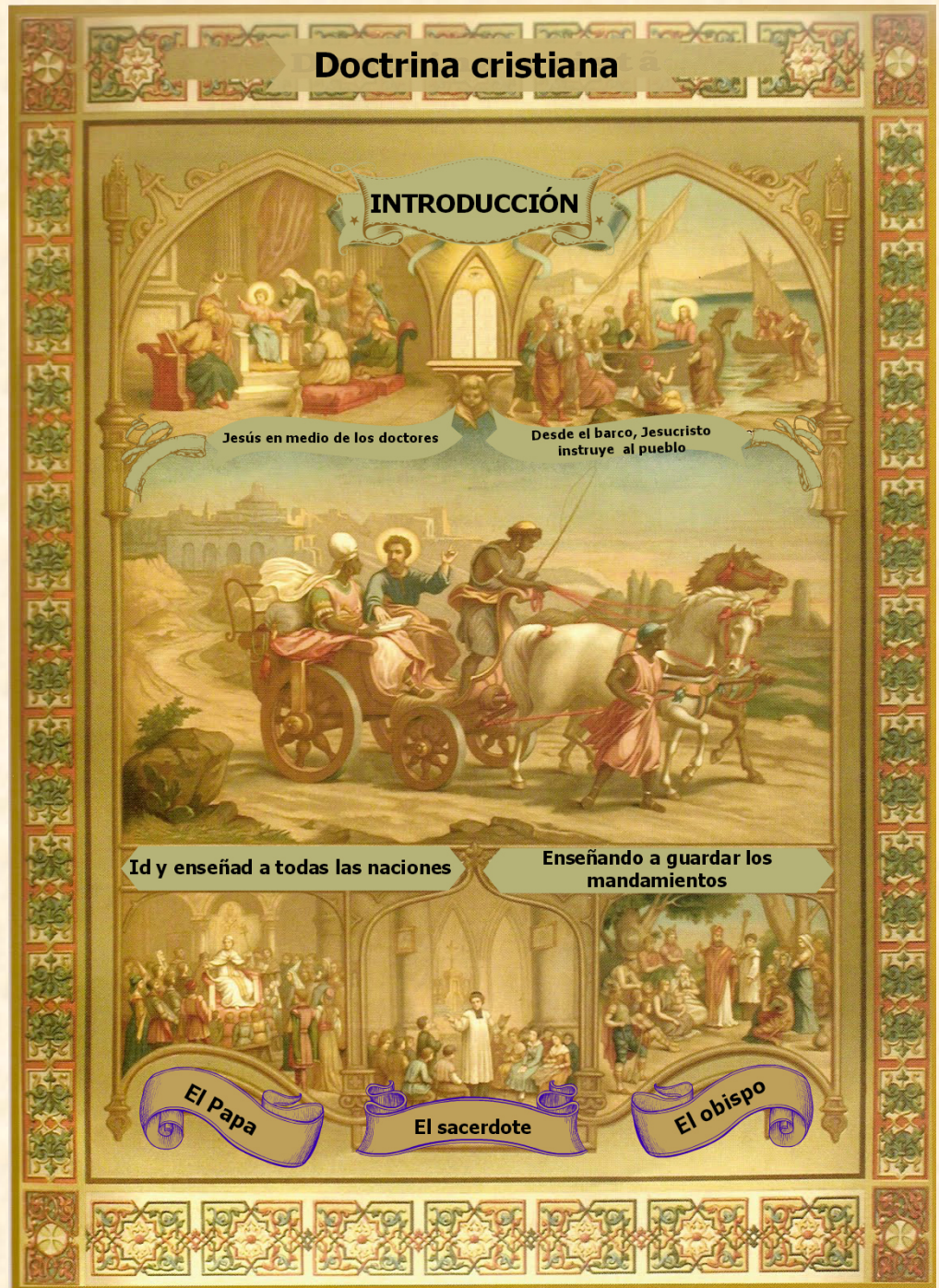
4. Llegado a la edad de treinta años, empezó Jesucristo a recorrer la Judea para enseñar en ella su doctrina; predicaba, ya en las sinagogas, donde se reunían los judíos para orar, ya en las montañas, ya a orillas del mar. La parte alta de este cuadro, a la derecha, nos lo representa sentado en una barca en el mar de Galilea. En torno suyo se hallan los Apóstoles y, en la orilla, se ve a los judíos de una aldea inmediata atentos a escuchar sus enseñanzas.

5. Después de la Ascensión de Jesucristo, fue predicada su doctrina por los Apóstoles, los obispos, los sacerdotes y los diáconos. Vemos, en el centro de este cuadro, al diácono Felipe sentado en un carro, al lado de un oficial de Candace, reina de Etiopía. Dicho oficial estaba leyendo, sin comprenderlas, las Divinas Escrituras. Felipe se las explicó y el oficial pidió el Bautismo diciendo: "Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios".

6. La parte baja del cuadro representa, a la izquierda, al Soberano Pontífice enseñando la doctrina cristiana a todas las clases de la sociedad; a la derecha, a un obispo predicando el Evangelio a los hombres sumidos aún en la barbarie; en el centro, a un sacerdote enseñando el catecismo a los niños.

El fin del hombre

7. Es necesario que todos los hombres, y sobre todo los cristianos, conozcan la doctrina cristiana; porque, sin este conocimiento, no se puede llegar al fin para el que Dios nos ha creado.
8. Dios nos ha creado para conocerle, amarle y servirle, a fin de obtener, por este medio la vida eterna.
9. Se sirve a Dios: 1º Observando sus mandamientos; 2º cumpliendo fielmente los deberes de su estado; 3º trabajando por procurar la gloria de Dios con toda clase de buenas obras.



10. Es muy necesario servir a Dios: 1º Porque Dios no nos ha creado sino con este objeto; 2º porque el que no sirve a Dios, se expone a ser eternamente desgraciado en el infierno.
11. Hay muchos hombres que no sirven a Dios y que se apegan de preferencia a los bienes de la tierra.
12. Dichos hombres se apegan en particular a las honras por orgullo, a las riquezas por avaricia y a los placeres por lujuria y la gula.
13. Pero no lograrán hallar la felicidad en estos bienes, porque el corazón del hombre está hecho para Dios y no podrían satisfacerlo todos los bienes de la tierra.
14. Sólo Dios puede hacernos felices, porque es el soberano bien.
15. Desde esta misma vida, procura Dios a los que le sirven la paz de la buena conciencia; los protege en sus empresas, los consuela en sus trabajos, y los colma de toda clase de bienes.
16. Gozaremos de una felicidad perfecta cuando poseamos la vida eterna, es decir, cuando veamos a Dios en el cielo por toda la eternidad.

El nombre y señal del cristiano

17. Un cristiano es el que se ha bautizado y ha profesado la religión cristiana.
18. Es una gran felicidad ser cristiano, porque el cristiano es hijo de Dios, hermano de Jesucristo y heredero del cielo.
19. La señal con que se da a conocer el cristiano es la de la Cruz: En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén. O en latín: In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti. Amén.
20. La señal de la cruz nos recuerda que hay un solo Dios en tres personas y que Jesucristo, el hijo de Dios hecho hombre, murió por nosotros en la Cruz.
21. Conviene hacer la señal de la Cruz por la mañana al levantarse, por la noche al acostarse, al principio y al fin de las principales obras, y cuando uno se encuentra en peligro.
22. La señal de la Cruz, hecha con fe y devoción, aleja los peligros y las tentaciones y atrae sobre nosotros las bendiciones de Dios.

2. EL SIMBOLO DE LOS APÓSTOLES

Primer artículo: Creo en Dios Padre, Todopoderoso

De la Revelación

1. Dios puede hablar a los hombres puesto que les ha dado la facultad de hablar entre sí.
2. Dios ha hablado en verdad a los hombres: esto es lo que se llama Revelación.
3. Sin la Revelación no hubiéramos podido salvarnos, porque nos hubiera sido imposible saber por nosotros mismos lo que hay que creer y obrar para salvarse.
4. Distínguese tres revelaciones: 1º La revelación primitiva, hecha por Dios a Adán y a los patriarcas; 2º la revelación mosaica, hecha por Dios a Moisés y a los profetas; 3º la revelación cristiana, hecha a nosotros por Nuestro Señor Jesucristo.

Del Símbolo de los Apóstoles

5. El símbolo de los Apóstoles es una profesión de fe que nos viene de los Apóstoles y que contiene, en doce artículos, las principales verdades que debemos creer.
6. La primera verdad que debemos creer es que hay un Dios y que no hay más que uno.
7. Creemos en Dios, porque El mismo nos ha revelado su existencia.
8. La razón nos dice también que hay un Dios porque, si no hubiese Dios, el mundo no podría existir. En efecto, el mundo no hubiera podido hacerse por sí solo, del mismo modo que no pueden hacerse por sí solos una casa o un reloj.
9. Dios es un espíritu puro, infinitamente perfecto, creador del cielo y de la tierra y soberano Señor de todas las cosas.
10. Digo que Dios es un espíritu puro, porque no tiene cuerpo y nos podemos verle con los ojos ni tocarle con las manos.
11. Digo que Dios es infinitamente perfecto porque posee todas las perfecciones y éstas no tienen límite.
12. Dios ha existido siempre: jamás ha tenido principio, ni tendrá fin.
13. Dios está en el cielo, en la tierra y en todo lugar.
14. Dios conoce todas las cosas: lo pasado, lo presente, lo porvenir y hasta nuestro pensamientos y deseos; nos está viendo siempre, hasta cuando nos ocultamos para ofenderle.



Del misterio de la Santísima Trinidad

15. Un misterio es una verdad revelada por Dios, que debemos creer aunque no podamos comprenderla.

16. El misterio de la Santísima Trinidad es el misterio de un solo Dios en tres personas que son: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

17. El Padre es Dios, el Hijo es Dios y el Espíritu Santo no son más que un solo y único Dios; son iguales en todo, porque no tienen sino una sola y misma divinidad.

Explicación del cuadro

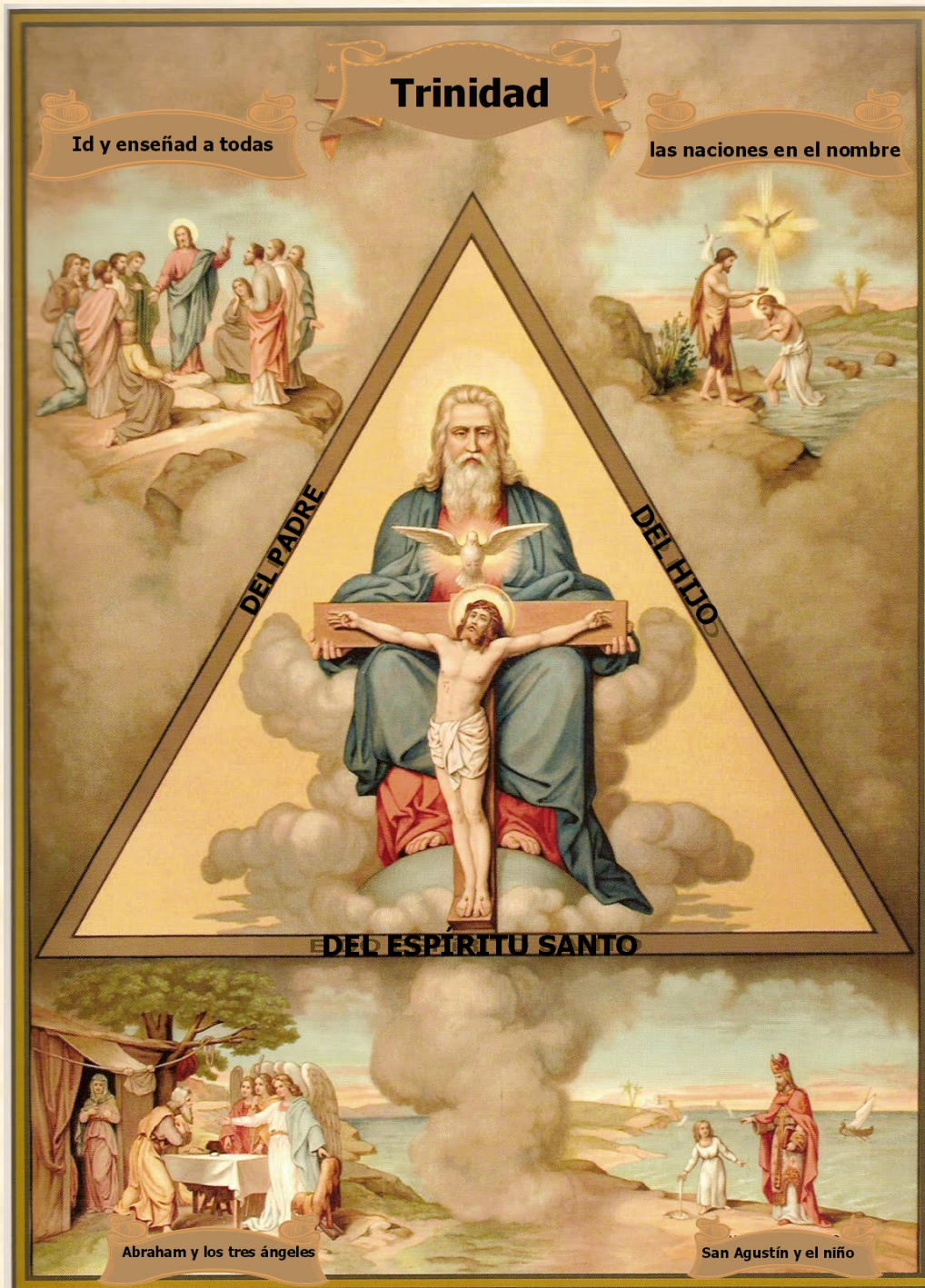
18. En este cuadro, está representada en el centro la Santísima Trinidad por medio de un gran triángulo, en el que se ve a Dios Padre descansando sobre el globo del mundo y sujetando los brazos de la cruz en que se halla enclavado su Hijo Jesucristo. El Espíritu Santo, en forma de paloma, derrama su luz entre el Padre y el Hijo, lo cual nos da a entender que procede del Padre y del Hijo.

19. En lo alto del cuadro, a la izquierda, se ve a Jesucristo dando a sus Apóstoles, antes de subir al cielo, la misión de enseñar a todas las naciones y de bautizarlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

20. A la derecha se ve el bautismo de Jesucristo, en el que se manifestaron las tres personas divinas. (Véase el cuadro 1º)

21. En la parte baja del cuadro, a la izquierda, vemos a Abraham que recibe la visita de tres ángeles. Vio a tres, pero no saludó más que a uno: “Señor, dijo, si he hallado gracia en vuestra presencia, no paséis de la casa de vuestro servidor.” Al hablar de esta suerte, Abraham honra, en los tres ángeles, a un Dios en tres personas.

22. A la derecha se ve a San Agustín y a un niño. Cierta día paseaba el obispo de Hipona a orillas del mar, tratando de profundizar el misterio de la Santísima Trinidad. De pronto divisó a un niño, que sacaba agua del mar con una concha y la echaba en un hoyito que había abierto en la arena. – “Hijo mío, ¿qué pretendes hacer con esa agua? – Quiero echar en este hoyo toda el agua del mar. – Pero ¿no ves que ese hoyo es demasiado pequeño para contener tanta agua? – Antes llegaré a meter el mar dentro de este hoyito que vos a comprender el misterio de la Santísima Trinidad”. Dios esto, desapareció el niño. Era un ángel que había tomado aquella forma para hacer comprender a San Agustín que el misterio de la Santísima Trinidad es impenetrable a todo espíritu creado.



(Continuará en próximos números)



AMENAZA A LOS BLOGGERS CATÓLICOS

¿Cómo, no son ellos, los modernistas los campeones de la libertad, los defensores a ultranza de la pluralidad y los derechos de expresión, los campeones de la tolerancia?

Esta es la misma hipocresía liberal...."son tolerantes en los principios, porque no creen, pero intolerantes en la práctica porque no aman.." decía Reginald Garrigou Lagrange OP-

El verdadero rostro de la jerarquía modernista se muestra en estas acciones...mucho ecumenismo para abrazarse con judíos, musulmanes y protestantes, pero es de la boca para fuera, porque para con todo aquel que se dice "católico tradicionalista", solo hay desprecio y persecución.

Veamos la noticia en su faceta inglesa:

-Quieren silenciar a los bloggers tal como hicieron con Benedicto XVI.

Como se informó en su blog y en muchos otros blogs y sitios de Internet, David Domet de [Vox Cantoris](#) ha sido objeto de amenazas por parte del P. Thomas Rosica CSB, presidente del canal Salt and Light TV y "asistente" en lengua inglesa del P. Federico Lombardi, de llevarlo a los tribunales con motivo de los artículos de Domet en su blog en torno a [las afirmaciones de Rosica con relación al Sínodo de la Familia](#).

Es importante señalar que los artículos y análisis de Vox Cantoris sobre las afirmaciones del P. Rosica se han limitado en todos los casos a criticar las palabras de apoyo de este último a las novedades "pastorales" que socavan la doctrina católica (actitud espiritual que el cardenal Sarah, Prefecto de la Congregación para el Culto Divino acaba de llamar [herejía](#)), mientras que Rosica ya estaba cumpliendo funciones oficialmente como vocero de la Iglesia y uno de los más destacados portavoces en lengua inglesa, apoyo que jamás ha sido objeto de pública represión o crítica por parte de sus superiores.

El gobierno espiritual que actualmente se ejerce en la Iglesia en nombre de la "misericordia", la



Mucha "Misericordia" externa y tiranía despótica interna.

"amplitud de miras" y de la "tolerancia" es claramente contrario a los mismos valores que afirma defender y que, por eso mismo, se hace patente como el intento desesperado de un partido al interior de la Iglesia contra la incesante autoridad e influencia de la ortodoxia católica. Están desesperados porque saben que, históricamente, tienen los días contados, como las agonizantes órdenes religiosas que han conseguido echar a perder. No se puede menos que ver esta acción contra Domet otra manifestación de la realidad actual: misericordia, compasión, una nueva "acogida"... pero sólo para un bando, el de la hipocresía descarada, el bando que está muriendo, el de la muerte.

En esta presión unilateral contra un sencillo y humilde bloguero canadiense –no una organización mediática importante, sino un seglar sin abogados ni seguro contra responsabilidad a terceros–, una presión cuyo efecto consiste en reducirlo al silencio, se vislumbra lo que debe de sufrir el pobre Benedicto XVI, que desde el primer día solicitó a los fieles que rezasen para que no huyera por miedo a los lobos. No podemos ni imaginar lo que tendría que soportar el Papa Emérito durante siete años. Los agentes del silencio y de la muerte no prevalecerán. Nunca prevalecieron, ni siquiera el Viernes Santo, cuando uno de dichos agentes se había infiltrado en el mismísimo Colegio Apostólico.

Aunque callen a Domet, como a muchos otros defensores de la vida y la luz, "si ellos callasen, hablarían las piedras." (cf. Lc. 19,40)

Veamos la noticia en su faceta española:

-Este es el caso en el que Mons. Asenjo, a la sazón, arzobispo de Sevilla, quien prohíbe al padre Santiago González escribir y publicar homilias

Esto no es más que el colofón de una larga persecución que empezó el año pasado, durante el cual Mons. Asenjo presionó por múltiples vías al padre Santiago para que dejara infovaticana, web que también considera "demasiado crítica". Como consecuencia de esa presión tuvo que dejar el portal, con el cual no había discrepancia ni problema alguno, y se decidió fundar la web de Adelante la Fe. Sin duda Dios escribe recto con renglones torcidos, pues pensando acabar con la actividad en la red del padre Santiago, y dañar de paso a infovaticana, se terminó creando, por su "culpa", esta web que ha resultado un éxito.

Es de destacar que unos días antes, el pasado 11 de enero, el periódico Diario de Sevilla publicaba la siguiente información: "ojo con el portal adelantelafe.com, donde colabora algún sacerdote de estos lares. Parece que **el tono del portal no gusta nada en Roma al ser muy crítico con el rumbo que el Papa Francisco quiere imprimir a la Iglesia. Por este motivo (y algún otro que se comenta en voz bajísima) se han tomado ya algunas medidas, aunque oficiosas y maquilladas**". Así que parece claro el motivo y origen de lo que hoy vemos.



Es un hecho lamentable, acorde con la política actual de persecución de todo lo que huelga a tradicional, pues mientras que Mons. Asenjo se muestra extremadamente eficiente para acallar voces críticas tradicionales, marginándolas a las periferias de la diócesis, mientras posiciona a elementos progres en puestos de altura y el seminario, se muestra extremadamente complaciente y pasivo con el lado contrario, así, por sólo poner un ejemplo de miles que podría poner, mientras parece molestarle lo que aquí se dice y actúa, no parece tener inconveniente en que en librerías religiosas de su diócesis se vendan libros de Pagola, Küng y todo tipo de herejes que atentan contra la doctrina católica. ¿En serio Monseñor le parece que lo que escribe el padre Santiago merece una acción directa y no lo que allí se vende y usted permite?

Si bien personalmente no comparto tal medida, de la cual dudo de su legalidad, licitud y decencia, el padre Santiago la va a acatar. Esto no quita para que desde esta web tengamos libertad de reproducir los cientos de artículos y homilias ya publicadas tantas veces como queramos.

A los lectores un mensaje de tranquilidad, pues no van a terminar con esta web, sino muy al contrario nos da nuevos motivos para continuar denunciando lo que ocurre... le guste o no a Monseñor Asenjo.

Ladrán, luego cabalgamos.

Miguel Ángel Yáñez
Director de Adelantelafe.com

Oración de san Agustín por las almas del purgatorio.



Dulcísimo Jesús mío, que para redimir al mundo quisisteis nacer, ser circuncidado, desechado de los judíos, entregado con el beso de Judas, atado con cordeles, llevado al suplicio, como inocente cordero; presentado ante Anas, Caifás, Pilato y Herodes; escupido y acusado con falsos testigos; abofeteado, cargado de oprobios, desgarrado con azotes, coronado de espinas, golpeado con la caña, cubierto el rostro con una púrpura por burla; desnudado afrentosamente, clavado en la cruz y levantado en ella, puesto entre ladrones, como uno de ellos, dándoos a beber hiel y vinagres y herido el costado con la lanza.

Librad, Señor, por tantos y tan acerbísimos dolores como habéis padecido por nosotros, a las almas del Purgatorio de las penas en que están; llevadlas a descansar a vuestra santísima Gloria, y salvadnos, por los meritos de vuestra sagrada Pasión y por vuestra muerte de cruz, de las penas del infierno para que seamos dignos de entrar en la posesión de aquel Reino, adonde llevasteis al buen ladrón, que fue crucificado con Vos, que vivís y reináis con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos.

Amén.

La Beata Ana Catalina Emmerick, sin lugar a dudas, una de las más grandes místicas del mundo, escribió: "Oh, es triste que se ayude tan poco a las pobre almas; cada acción ofrecida por ellas, limosnas o actos de caridad, les aprovecha inmediatamente; las hace tan felices, y es para ellas una gran bendición, como cuando una persona exhausta recibe un vaso de agua fresca".

Miércoles después de la Octava de Pascua o 7 de Mayo: **¡Fiesta de San José Patrono de la Iglesia Universal!**

Poco es lo que nos dice la Sagrada Escritura de San José, y de lo que nos dice se deduce que fue un hombre bueno, al menos emplea en este sentido el evangelio el término de justo aplicado a San José.

Y la verdad que al bueno de San José no le ha ido demasiado bien a lo largo de los tiempos, durante siglos poco o nada se decía de él y cuando algún que otro artista se preocupaba de él, era para presentárnoslo viejo, medio dormido, como si lo que ocurriera en las escenas en que él aparecía no fuera con él.

La verdad que San José es de esos personajes que han hecho historia durante siglos en la sombra o en el olvido, y la verdad que no es mal sitio si pensamos que lo que por lo general se dice de los personajes es para una excesiva alabanza o para ponerles a caer en un carro. Hay que esperar hasta los siglos XV y XVI, cuando dos personajes, Gerson y Santa Teresa de Jesús, que le tenían una entrañable devoción, comienzan a hablar, y ha hablar bien de él, con lo cual, ayudan a que San José termine saliendo del olvido al que se le había relegado a lo largo de los siglos.

A partir de este momento, San José, sino de moda, si que esta en alza, se habla y se escribe de él, cuenta y a veces mucho, en el mundo devocional de los fieles, e incluso en muchos artistas cambia su imagen, a veces aparece joven, otras muchas como una persona madura, pero ya no viejo y medio dormido como si la cosa no fuera con él, ahora el santo aparece interesado en las escenas en las que aparece y como no podía ser menos aparece el solo con el niño en una actitud paternal que da envidia.

Una vez salido del olvido, san José vale para todos, lo mismo para el gremio de la madera que para presidir una cofradía de niños expósitos o abandonados, pasando por patrón de la buena muerte y finalmente, y por que lo era y a alguien había que nombrar, patrón de todos los trabajadores. Ya lo cantaba un himno de principios del siglo XX, que comenzaba “son los virtuosos obreros muy queridos del Señor porque gana el sustento del rostro con el sudor. Es un deber el



trabajar, puesta la mente en la eternidad, y terminada, ¡como no!, el jefe de los obreros Pablillo Iglesias no es, lo es otro de alto linaje: el obrero San José.”

Y cuando estaba en el candelero y parecía que gozaba de todos los honores y reconocimientos públicos, habiendo sido solemnemente proclamado patrón de la Iglesia Universal, la cosa se tuerce y San José, mal que nos pese, vuelve sino al olvido, si al silencio, la verdad que lo que se vino abajo todo el mundo devocional, como se había entendido en otros tiempos. La verdad es que tal vez el destino de San José sea vivir oculto, relegado a un segundo plano, pero esto no nos debe escandalizar, y es que mal que pese a algunos, en el evangelio se enseña que los últimos serán los primeros, y que el que se hace pequeño y pasa inadvertido, es el que a los ojos de Dios es grande.

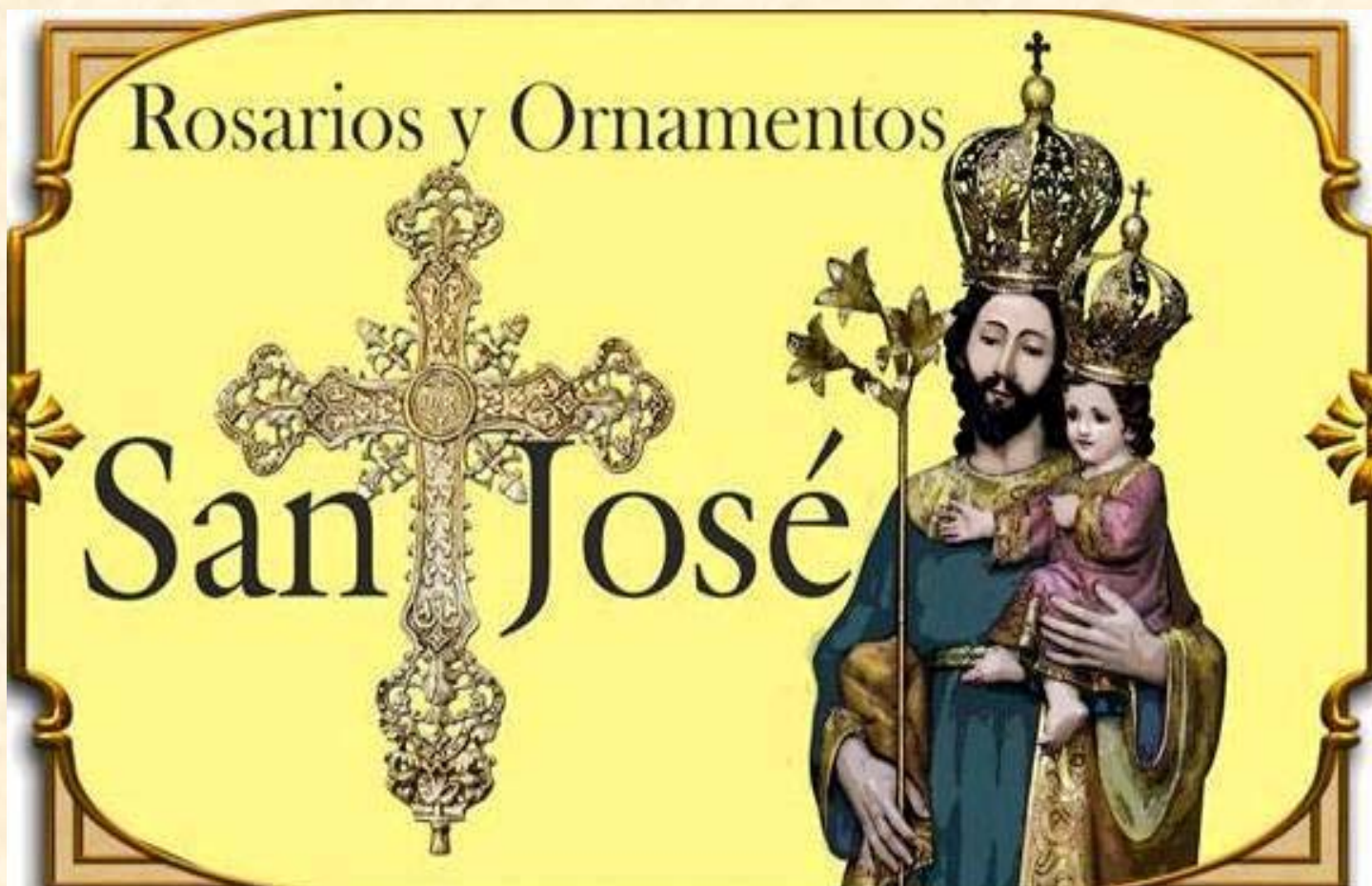
A San José, al que el trabajo y la vida cotidiana le conduce siempre a Dios, tenemos que sacarle de esas imágenes rosas en que con frecuencia se le ha encerrado para terminar viéndole como hombre de carne y hueso, procedente de una ilustre estirpe judía, que como toda estirpe tiene sus luces y sus sombras, como trabajador el hombre de las manos encallecidas, que día a día buscaba hacer el trabajo lo mejor posible porque para él era la forma que tenía de ganar el sustento para su familia, esposo y padre de familia que quiere entrañablemente a María, su esposa, y a Jesús, su hijo, al que le



enseña lo que sabe para que se gane el sustento, el duro oficio de trabajador, y sabemos que a Jesús le debió venir bien trabajar, pues hasta que entrado en años y siendo fiel a la voluntad de su Padre del cielo, se marcha por esos caminos de Dios a anunciar el evangelio, una persona religiosa, piadosa, que ante todo tenía fe, confiaba en el Dios de sus mayores, que nunca les había defraudado, y aunque tal vez muchas veces no viese claro o comprendiese lo que le pedía, se fiaba de él, no podía hacer menos alguien que era una buena persona. Peregrino al templo de Jerusalén, que para todo buen judío era el lugar de la presencia de Dios y cumplió con las fiestas religiosas de su pueblo.

Si en los santos, Dios manifiesta a lo vivo ante los hombres su presencia y su rostro, en San José se muestra como aquel que pasa por nuestras vidas de una forma callada, escondida, que no quiere decir desentendido de lo que nos pasa.

Luis J.F. Frontela. Revista Santa Teresa de Jesús.



¿Dónde encontrar todo el material litúrgico y religioso que necesito?

Sr. Daniel Eduardo Olguín Ramos <https://www.facebook.com/rosariosniph>

E-Mail: dan.olguin88@gmail.com Móvil: 4455 4387 0080

*Las ofertas a disposición incluyen desde piezas de tela y tejidos, orfebrería, a objetos devocionales. Ornamentos, bonetes españoles o romanos, bandas, sotanas, capas pluviales, casullas, dalmatitas, campanas, custodias, cálices, copones, relicarios, tecas, palias, amitos, rosarios, lienzos de altar, Candelabros, Sagrarios, Manteles, Frontales y mucho, pero muchísimo mas...
¡Descúbralo, usted, mismo!*



Meditaciones a San José... día 25 – San José, modelo de oración.

La meditación de mi corazón se hace siempre, oh Dios mío, en vuestra presencia. Salm. XVIII, 15.

Según definición de San Juan Crisóstomo, la oración mental es una conversación íntima y familiar del alma con Dios: Est colloquium cum Deo.

En la oración se habla a Dios como un amigo hablaría al amigo, un hijo a su padre: vertemos en su corazón nuestras penas, le descubrimos nuestras miserias y nuestras imperfecciones, para que las cure. «En la oración — dice San Agustín— el corazón habla a Dios, como en la conversación la boca habla a los hombres; y si el corazón no tiene amor, todo está mudo, todo está muerto».

Ahora bien; ningún santo más que San José puede iniciarnos en este comercio con Dios, pues nadie como él tuvo la suerte de pasar una gran parte de su vida en la estrecha intimidad de Jesús. «Las personas de oración — dice Santa Teresa— deben ser muy devotas de San José; y las que no tienen director que las instruya en esta santa práctica, no tienen más que tomar por guía a este Santo admirable, seguros de no extraviarse».

San Juan Evangelista y San Pablo fueron contemplativos en grado sumo; el primero, porque, llamado, a reposar sobre el Corazón de Jesús, entró en un suave y profundo éxtasis; el segundo, porque, arrebatado hasta el tercer cielo, descubrió inefables arcanos. Pero ¿quién podrá contar todos los éxtasis, todos los secretos, todas las luces con que fue favorecido San José, que por espacio de tantos años tuvo la suerte de reposar sobre ese Corazón, Santuario vivo de la Divinidad, y de hacerle reposar sobre el suyo, que ardía en tanto amor? . . . ¡Ah, qué dulce sueño tomaba Jesús sobre vuestro pecho, oh bienaventurado Padre mío, y qué dulce descanso gustabais vos sobre su Corazón!... De vos deben aprender las palomas y las águilas —es decir, las almas más sencillas y las más elevadas— a dirigir su vuelo hacia el cielo y a contemplar el Sol divino de justicia. En efecto,



¿podrá imaginarse una oración más excelente que la de San José, que estaba siempre en la presencia del Arca de la verdadera Alianza y junto a su Dios soberanamente amable?...

Aprendamos de este gran Santo cómo debemos hacer este saludable ejercicio, para recoger, como él, frutos abundantes de piedad.

La vida de San José era una continua oración: nada podía sacarlo de su habitual recogimiento. Según la hermosa observación de San Agustín, este gran Santo es el templo de Dios mismo; cualquiera vaya, es el templo de Dios que va o que viene, que entra o que sale. Él es siempre —añade San Ambrosio— la habitación secreta en que Jesucristo nos ordena entrar para hacer oración; y esa habitación es su corazón, en el que están encerradas sus penas, y donde todos sus sentidos están perfectamente recogidos. Todo lo lleva a Dios, todo le habla de Dios, todos sus pensamientos son para Dios.

Lo mismo estaba recogido San José en los viajes, en los trabajos, en las relaciones con el prójimo, como en el interior de la casa de Nazaret, cuando estaba solo con Jesús. Ese recogimiento continuo, esa fidelidad en permanecer siempre unido a Dios, producía en su alma una paz inalterable, una tranquilidad que mantenía todas sus potencias en una calma profunda. Jamás se abandonaba enteramente al exterior, sino que a sus acciones unía continuas adoraciones y plegarias.

Si queremos tener, como San José, una gran facilidad para orar, debemos procurar estar recogidos durante el día, custodiar con diligencia las puertas de nuestros sentidos y, según el consejo del Espíritu Santo, preparar nuestra alma antes de presentarnos delante de Dios.

San José no perdió jamás de vista los divinos misterios de Jesucristo: recogía todas sus palabras y lecciones, y se alimentaba con ellas; admiraba los prodigios de su humildad, su amor a la vida oculta, la ciega obediencia a las órdenes de un pobre obrero. Los Profetas proporcionaban a San José la materia de los misterios que aún no se habían cumplido. David, en el Salmo XXI, e Isaías, llamado con toda verdad el quinto evangelista, le presentaban todas las circunstancias de la Pasión de Jesús. «Nosotros lo hemos visto; era el más despreciable y el último de los hombres, varón de dolores y que sabe qué es sufrir. Su rostro está oscurecido por el desprecio, como señal de que no hemos hecho caso de Él. Verdaderamente tomó sobre sí todas nuestras angustias y cargó todos nuestros dolores, hasta ser a nuestros ojos semejante a un leproso, como un maldito de Dios, como un abandonado...»

Jesús Crucificado es el Sol que ilumina al alma fiel; sus llagas son focos de luz que le descubren los secretos impenetrables de su amor y los sacrificios que tiene derecho a esperar en reconocimiento de sus beneficios. ¡Ah, si supiéramos, como San José, penetrar por medio de la fe y el amor en el interior de Jesucristo, qué pronto seríamos hombres de oración y de santa devoción!... «Si todavía no sabéis —leemos en la Imitación de Cristo— elevaos a la celestial contemplación, apoyaos en la Pasión del Salvador y desead permanecer en sus sagradas llagas».

La meditación de las perfecciones y de los padecimientos de Jesucristo es como el fundamento de todo el edificio espiritual; lo llena de sus luces y de sus máximas, y a fuerza de representarnos



su imagen, esta se va esculpiendo en nuestro corazón tan profundamente, que produce esos frutos admirables de santificación prometidos a todos los que son fieles en permanecer en Él. Qui manet in me, hic fert fructum multum. Jesucristo es ese tesoro infinito que ha sido dado a los hombres, y que hace amigos de Dios a todos los que saben aprovecharlo. Bienaventurado —exclama el Profeta— aquel a quien cupo la suerte de tenerle por maestro, porque consigue al mismo tiempo la luz para comprender, el fervor para obrar y la constancia para perseverar.

«Jesucristo —dice San Francisco de Sales— es el árbol misterioso del deseo de que habla la santa esposa de los Cantares; y a sus pies es donde se debe ir a buscar la brisa suave, cuando el corazón se ha dejado absorber por el espíritu del siglo. Es el verdadero pozo de Jacob, esa fuente de agua viva y pura; y es menester acercarse a ella con frecuencia, para purificar el alma de todo pecado. Así como los niños, a fuerza de oír hablar a sus padres y esforzándose por balbucear, aprenden a hablar el mismo idioma, así también, uniéndose el alma a Jesús en la oración y meditando sus palabras y sentimientos, aprenderemos con el auxilio de la gracia a hablar como Él, a juzgar como Él, a obrar como Él y a amar todo lo que Él ama. Jesús se llamó a sí mismo el Pan bajado del cielo, para decirnos que así como se come el pan con toda suerte de alimentos, así también debemos gustar de tal modo el espíritu de Jesucristo en la meditación, que, habiéndonos servido de alimento, le hagamos entrar en todas nuestras acciones».

Considerad cuál es el misterio de la vida y pasión de Jesucristo que más os conmueve y que produce en vuestro corazón una impresión saludable; mantened vuestra atención todo el tiempo a que os invite la gracia, y de este modo empezareis a gustar de los misterios de la vida del divino Salvador; porque la causa que impide apreciarlos debidamente, es porque no se piensa en ellos sino de una manera superficial, sin particularizar sus detalles y sin dedicarles una perseverante meditación.

El misterio que se medita no debe considerarse como pasado, sino imaginarlo como presente, porque, en efecto, está presente a los ojos de Dios. Si la acción del misterio es pretérita, no ha pasado empero su virtud, ni mucho menos el amor con que Jesucristo ha obrado, por cuanto ese amor es infinito, inmutable, siempre el mismo, tan ardiente como cuando dio su vida por nuestra salvación, y está dispuesto a renovar el sacrificio, si fuera necesario. No olvidemos que cuanto Jesucristo dijo, hizo y sufrió, lo dijo, hizo y sufrió por cada uno de nosotros. Nadie puede dejar de decir con toda verdad lo que de sí dijo el Apóstol: «Jesucristo me amó y se sacrificó por mí». No daría el sol mayores luces, si yo únicamente gozara de sus rayos. Así también, aun cuando yo hubiera sido el único pecador del mundo, el Sol divino de justicia no hubiera hecho brotar de su seno, sobre mí, ni menos luz, ni menos calor. Es certísimo que cada una de sus palabras fue dicha para mí, cada una de las gotas de su Sangre corre para mí, es para mí cada una de sus acciones, para mí todos sus padecimientos; todo por mi intención y para mi provecho.

En todas vuestras oraciones pedid a Jesucristo la gracia de comprender bien con qué intención, con qué fines y en qué condición se hizo Hombre por vosotros, se hizo pobre y obediente por vosotros, cuál fue su pensamiento muriendo por vosotros, resucitando por vosotros.

Que vuestra fe os tenga a Jesucristo tan presente, que creáis verle siempre y obrar a su respecto como lo hacía San José cuando vivía con Él sobre la tierra. Haced de modo que sea, no sólo el objeto o el testimonio de vuestra oración, sino que tome parte en ella como si quisiera hacer con vosotros una conversación toda santa. Manifestadle vuestro amor con palabras tiernas o con la sola efusión de vuestro corazón, según os lo dicte Él. Espíritu Santo, cuyas inspiraciones debemos seguir; y pues que lo que buscamos no es otra cosa sino Él, debemos estar contentos y satisfechos cuando le hemos hallado.

Que nuestra inteligencia no obre en nuestra oración sino en cuanto es necesario para mover el corazón. Si Dios en su misericordia quiere, sin la ayuda de la imaginación, llenaros el alma de una suave paz y de admiración por la verdad que la fe os descubre, o bien del deseo de pertenecerle por entero, permaneced tranquilos, sin ocuparos en ningún otro pensamiento, aun cuando os pareciera muy santo; porque en esta paz interior, el alma encuentra el fruto y el fin de todos sus anhelos.

Toda la vida de San José fue una continua oración. ¡Oh, cuántas veces ese bienaventurado tutor del Niño Jesús iba como casta abeja recogiendo el jugo de la más pura devoción, en esa hermosa flor que era Jesús! ¡Cuántas veces, como el pájaro solitario, iba a descansar sobre el techo de ese augusto templo de la Divinidad!... Y viendo a aquel Niño dormido sobre su pecho, y pensando en el eterno descanso que habría de tomar sobre el pecho del Padre Celestial: «Descansad —le decía—, Verbo Encarnado, Vos que dais el descanso a todas las criaturas, y que derramáis la alegría y la dulzura de la paz como un río fecundo en el corazón de los hombres»; o bien, volviendo al cielo sus miradas: «¡Oh estrellas, oh sol, he aquí el que os ha sacado de la nada y os conserva todo vuestro esplendor!»; o considerando las divinas perfecciones de Jesús: «¡Oh Hijo de Dios vivo, cuán amable sois! ¡Ah, si los hombres os conocieran! ¡Oh mortales, abrid los ojos, he aquí vuestro tesoro, vuestra salvación, vuestro rescate, vuestra vida, vuestro todo!...»

He aquí cómo el alma piadosa, después de haberse ejercitado en amar a Dios en la meditación, habla amorosamente con Él en coloquios llenos de ternura.

San José no hablaba continuamente con Jesús: a veces se contentaba contemplándolo, y gozando en profundo silencio de la beatitud de su divina presencia. Es en esta forma como el comercio con Dios llega en la oración a una unión simple y familiar, que la lengua humana no puede expresar. Con Él se está como con un verdadero amigo; no se pondera todo cuando se dice, pero se le habla espontáneamente, sin un orden preconcebido, pero de todo corazón. Se tienen mil cosas para decir o preguntar a un amigo, que se olvidan luego, sin que por ello pase el placer de la compañía. Todo está dicho sin hablar palabra; se goza con sólo estar juntos, saboreando las dulzuras de una santa y dulce amistad; se calla, pero se entienden en silencio; se sabe que se está de acuerdo en todo, y que los dos corazones no forman sino uno solo. ¡Bienaventuradas las almas interiores que, como San José, por su fidelidad a la gracia llegan a esta familiaridad afectuosa con Dios!

Pleno de humildad y penetrado de su nada, San José unía sus oraciones a las de Jesús, para dar gracias a Dios por todos los beneficios que recibía. «Yo soy una nada —decía—; nada puedo, nada tengo que ofreceros, Dios mío. Pero tengo este Hijo divino que me habéis dado: os adoro por medio de Él, y os doy gracias por sus méritos. No me miréis a mí, pues nada tengo que ofrecer a vuestros ojos. Y ¿con qué títulos podría presentarme delante de Vos? Pero mirad este Hijo: es el vuestro y es el mío. Respice in faciem Christi tui.

Jesucristo —dice el gran Apóstol— es el mediador entre Dios y los hombres; subió al cielo para apoyar nuestras oraciones con su mediación omnipotente: *Ut appareat vultui Dei pro nobis*. En esta forma, nuestras oraciones, unidas, como las de San José, a las oraciones de Jesucristo, no son ya oraciones puramente humanas: están llenas de la santidad de Jesucristo; no son sino una sola y misma oración con las del Hijo de Dios; son como Él divinas, y por lo mismo, son siempre escuchadas con todo el respeto que a Él es debido.

Sigue en la página 37



Crisis en la Iglesia ¿Se está cumpliendo lo anunciado por la Santísima Virgen en Akita?

No es ningún secreto, que la Iglesia vive en la actualidad una de las mayores crisis de su historia. Quien haya seguido la situación acontecida durante el pasado Sínodo extraordinario de la familia, tendrá al menos una mínima noción de la crisis doctrinal que se está abriendo en la Iglesia en la actualidad. Durante el mismo, se produjo un duro enfrentamiento entre dos bandos bien definidos; entre los que liderados por el Cardenal Kasper, y respaldados por la estructura institucional del Sínodo, están a favor de traicionar la doctrina bimilenaria de la Iglesia sobre cuestiones tan fundamentales como el matrimonio, la eucaristía o la penitencia; y aquellos que quieren seguir siendo fieles a la verdad revelada por nuestro Señor Jesucristo, defendiendo la doctrina tradicional de la Iglesia, y en continuidad con lo enseñado por todos los Papas anteriores.

DIVISIÓN Y ENFRENTAMIENTO TRAS EL SÍNODO

Este enfrentamiento acaecido en el pasado Sínodo, abrió un debate sobre estas cuestiones que no debería existir, puesto que la doctrina definitiva de la Iglesia nunca ha sido objeto de debate, ni puede ser puesta en tela de juicio, más aun si cabe cuando esta doctrina tiene en las mismas palabras de Jesucristo su más firme fundamento. Pero la polémica suscitada no se quedó en una cuestión menor acotada al propio Sínodo, sino que levantó una auténtica y profunda división en toda la Iglesia, una herida en el cuerpo místico de Cristo, que desde ese mismo momento viene cristalizando a través de una catarata de duras declaraciones, que han sembrado el desconcierto y el temor entre los fieles. Una situación en resumidas cuentas que amenaza con estallar en el próximo Sínodo ordinario de la familia que tendrá lugar durante el mes de Octubre.

Por citar algunos ejemplos de esta creciente división, expondremos algunas declaraciones de los más importantes preladados tras el Sínodo.

Por parte de los que defienden la doctrina de la Iglesia:

“Aprovechemos la extraordinaria oportunidad que nos ofrece el Sínodo para reafirmar de modo positivo lo que la Iglesia siempre y en todas partes ha creído sobre la familia y ha puesto en práctica en su disciplina. Esto nos exige, al mismo tiempo, defender la verdad frente a los que están dividiendo y confundiendo al Pueblo de Dios. La situación es gravísima y no soy yo el primero en advertir que desgraciadamente estamos frente al peligro de un gran cisma. Exactamente lo que el Señor y su Santísima Madre nos han prevenido en apariciones reconocidas y aprobadas por la autoridad de la Iglesia”. Mons. Rogelio Livieres. (Ex-Obispo de Ciudad del Este, Paraguay).

“Me niego a ajustarme al espíritu neopagano de este mundo, aunque sean obispos y sacerdotes los que lo difundan; no aceptaré su uso falaz y perverso de la misericordia divina y del



Nuestra Señora de Akita, la “Fátima de Oriente”

«nuevo Pentecostés»; me niego a ofrecer granos de incienso ante la estatua del ídolo de la ideología de género, ante el ídolo de los segundos matrimonios, de la cohabitación; aunque mi obispo lo haga, yo no lo haré; con la gracia de Dios, elegiré sufrir en lugar de traicionar la verdad plena de Cristo sobre la sexualidad humana y el matrimonio”. “Los fariseos y escribas clericales modernos, esos obispos y cardenales que ofrecen granos de incienso ante los ídolos neopaganos de la ideología de género y la cohabitación, no convencerán a nadie para que crean en Cristo y ofrezcan sus vidas por Cristo”. Mons. Athanasius Schneider. (Obispos auxiliar de Astaná, Kazajistán). “La Iglesia ha traicionado a Juan Pablo II. No la Iglesia como la Esposa de Cristo, no la Iglesia de nuestro credo, porque Juan Pablo II era la expresión, la voz auténtica de la Iglesia, sino que es la práctica pastoral la que ha traicionado a Juan Pablo II” Mons. Henryk Hoser. (Arzobispo de Varsovia-Praga).

“Es siempre mi sagrado deber defender la verdad de la enseñanza y la disciplina de la Iglesia respecto al matrimonio. Ninguna autoridad puede absolverse de tal responsabilidad, y entonces, si cualquier autoridad, incluso la



más alta autoridad, fuera a negar esa verdad o ese acto contrario a ella, estaría obligado a resistir, en fidelidad a mi responsabilidad delante de Dios". Cardenal Raymond Leo Burke. (Patrono de la Soberana Orden de Malta).

Por parte de los prelados modernistas que atacan frontalmente la doctrina tradicional de la Iglesia:

"¿Es posible una apertura de la Iglesia frente al tema de las parejas del mismo sexo? [...] Esas parejas expresan algo constructivo y positivo de lo humano, que es el afecto. Una sociedad no puede ser violenta con personas que expresen afectos distintos a los institucionales que tiene la sociedad para organizar la vida de hombres y mujeres. En ese sentido, la Iglesia puede ayudar a entender esas manifestaciones como válidas, es decir que se dan, y ayudar a las personas a construir sus vidas. No debemos crear conflicto con esas relaciones, porque ya bastantes conflictos tiene la humanidad como para convertir en problemático algo que debería ser aceptado". Mons. Darío de Jesús Monsalve. (Arzobispo de Cali, Colombia). *"Imagínate, ¡cuántos conozco yo! Personas que en el matrimonio han vivido un infierno y que divorciados, como se suele decir, han rehecho una vida, y lo han hecho seriamente, lo han hecho en profundidad, humanamente; es decir, esa segunda oportunidad que se presenta en la vida de las personas; un crecimiento, un desarrollo... ¡un acercamiento personal a Dios! ¡Estoy seguro de ello! ¡Un acercamiento personal a Dios! ¿Cómo no lo voy a comprender yo como obispo, cómo no lo voy a acompañar? No en nombre de principios, ¡qué va! Yo con los principios, en ese sentido, no sé qué hacer. Lo importante son las personas que tengo delante. El Señor no me dijo que tenía que hacerme defensor de principios, en ningún sitio. Sí que me ha pedido acompañar a las personas, acompañarlas en su camino, en su vida".* Mons. Santiago Agrelo, OFM. (Arzobispo de Tángier). *"Debemos buscar en el seno de la Iglesia un reconocimiento formal de la relación que también está presente en numerosas parejas bisexuales y homosexuales. Al igual que en la sociedad existe una diversidad de marcos jurídicos para las parejas, debería también haber una diversidad de formas de reconocimiento en el seno de la Iglesia".* Mons. Johan Bonny. (Obispo de Amberes, Bélgica).
¿ESTABA PROFETIZADA UNA DIVISIÓN EN LA IGLESIA?

Una vez analizada la situación de división creada en la Iglesia tras el pasado Sínodo de la Familia, cabría preguntarse si esta preocupante realidad no era previsible teniendo en cuenta la deriva doctrinal de amplios sectores del clero en las últimas décadas, si esta lamentable división no era algo esperable teniendo en cuenta la gran tolerancia que se había tenido por parte de las autoridades eclesiales con estos sectores heterodoxos que vienen desfigurando desde hace tiempo con sus infidelidades el dulce rostro de la Iglesia, incluso cabría preguntarse si esta situación no había sido ya anunciada por la profética voz de la Madre Dios en algunas de sus diversas apariciones o revelaciones estudiadas por la Iglesia en las últimas décadas. Pues efectivamente, la respuesta es sí, esta situación de pre-cisma, de división fratricida, ya había sido advertida con anterioridad por la voz profética de la Madre de Dios en sus apariciones en Akita, Japón.

BREVE HISTORIA DE LAS APARICIONES DE AKITA.

El 12 de Junio de 1973, la hermana Agnes Sasagawa oraba en su convento en Akita, cuando observó rayos brillantes que emanaban del tabernáculo. El mismo milagro se repitió los próximos días.

El 28 de Junio, una llaga en forma de cruz apareció en la palma de la mano izquierda de Sor Agnes. Sangraba profusamente y le causaba gran dolor.

El 6 de julio, mientras rezaba, Sor Agnes escuchó una voz procedente de la estatua de la Virgen María que está en la capilla. Era el primer mensaje.

El mismo día, algunas hermanas descubrieron gotas de sangre que fluían de la mano derecha de la estatua. Este flujo de sangre se repitió cuatro veces. La llaga en la mano de la estatua permaneció hasta el 29 de septiembre. Pero ese mismo día, la estatua comenzó a "sudar", especialmente por la frente y el cuello.

El 3 de agosto de 1973, Sor Agnes recibió un segundo mensaje, y el 13 de octubre del mismo año, el tercero y último.

El 4 de enero de 1975, la estatua de la Virgen comenzó a llorar y continuó llorando en diferentes ocasiones por 6 años y 8 meses. La última vez fue el 15 de septiembre de 1981, fiesta de Nuestra Señora Dolorosa. Fueron un total de 101 lacrimaciones.

La hermana vidente se llama "Agnes" que significa cordero. Fue sanada de sordera, lo cual se verificó no tener explicación médica. Este milagro fue una señal de la autenticidad de las visitas de la Virgen

APROBACIÓN ECLESIAL

El 22 de abril de 1984, después de ocho años de investigación y habiendo consultado con la Santa Sede, los mensajes de Nuestra Señora de Akita fueron aprobados por el obispo de la diócesis de Niigata, Japón, Monseñor John Shojiro Ito. El declaró que los eventos de Akita son de origen sobrenatural y autorizó en toda la diócesis la veneración de la Santa Madre de Akita. En la villa japonesa de Akita, una estatua de la Madonna ha derramado sangre, sudor y lágrimas, según el testimonio de más de 500 cristianos y no cristianos, incluyendo al alcalde budista del pueblo. Una monja, Agnes Katsuko Sasagawa ha recibido los estigmas y mensajes de Nuestra Señora.

En junio de 1988, Joseph Cardinal Ratzinger, Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe, impartió el juicio definitivo sobre los eventos y mensajes de Akita, juzgándolos confiables y dignos de fe. El cardenal observó que Akita es una continuación de los mensajes de Fátima.

EL MENSAJE DE AKITA ADVIRTIÓ DE UNA FUERTE OPOSICIÓN INTERNA EN LA IGLESIA.

"La obra del demonio infiltrará hasta dentro de la Iglesia de tal manera que se verán cardenales contra cardenales, obispos contra obispos. Los sacerdotes que me veneran serán despreciados y encontrarán oposición de sus compañeros...iglesias y altares saqueados; la Iglesia estará llena de aquellos que aceptan componendas y el demonio presionará a muchos sacerdotes y almas consagradas a dejar el servicio del Señor". Revelación de la Santísima Virgen María a Sor Agnes en Akita.

Leyendo el mensaje profético de Akita, es inevitable establecer un paralelismo claro, incluso mímico, con la situación actual en la Iglesia. A continuación analizaremos más pormenorizadamente los detalles de dicho mensaje profético.

"La obra del demonio infiltrará hasta dentro de la Iglesia". Esto es algo admitido incluso por el recientemente beatificado Papa Pablo VI, cuando pronunció aquella famosa sentencia de que el humo de Satanás se había colado por alguna grieta de la Iglesia. También las tristes noticias sobre escándalos de pederastia, y los menos escandalosos pero también sumamente graves casos de heterodoxia e infidelidad al magisterio eterno e inmutable de la Iglesia.

"De tal manera que se verán cardenales contra cardenales, obispos contra obispos".

Esta es la situación que estamos viviendo en estos momentos tras el confuso y lamentable Sínodo, donde se evidenció de manera clara, la apostasía en la que ha caído una parte importante del clero, el creciente antropocentrismo que busca entronizar la voluntad del hombre por encima de la voluntad de Dios, y el desprecio de muchos de los que debieran ser pastores fieles por las enseñanzas del mismo Jesucristo, al que un día se consagraron para toda la eternidad.

"Los sacerdotes que me veneran serán despreciados y encontrarán oposición de sus compañeros".



Efectivamente muchos de estos santos Sacerdotes son perseguidos, silenciados y acosados tanto por sus compañeros, como por sus superiores. En España hemos tenido la desgracia de ver algún caso de estos en fechas recientes. Bajo las acusaciones de “profetas de calamidades”, “catastrofistas apocalípticos” o “fundamentalistas reaccionarios”, muchos sacerdotes que quieren vivir con fidelidad su ministerio y ser fieles a los llamados de nuestra celestial Madre, son desautorizados o perseguidos en numerosas Diócesis.

“Iglesias y altares saqueados”.

No hay más que ver las noticias que llegan desde África y Asia para comprobar que esta es hoy en día una realidad cotidiana en estos continentes. Los nuevos aires anticlericales que soplan en Occidente, hacen también pensar que esta situación podría extenderse también en nuestro continente en un futuro no muy lejano.

“La Iglesia estará llena de aquellos que aceptan componendas y el demonio presionará a muchos sacerdotes y almas consagradas a dejar el servicio del Señor”.

No hay más que ver el enorme número de sacerdotes secularizados, o los que aun ejerciendo su ministerio son infieles al mismo, para comprobar que esta profecía es hoy una realidad innegable.

UNA DURA ADVERTENCIA.

“Si los hombres no se arrepienten y mejoran, el Padre infligirá un terrible castigo a toda la humanidad. Será un castigo mayor que el diluvio, tal como nunca se ha visto antes. Fuego caerá del cielo y eliminará a gran parte de la humanidad, tanto a los buenos como a los malos, sin hacer excepción de sacerdotes ni fieles. Los sobrevivientes se encontrarán tan desolados que envidiarán a los muertos”. Revelación de la Santísima Virgen María a Sor Agnes en Akita.

Por último, la Santísima Virgen María nos hace esta dura advertencia, si el proceso de apostasía se consolida y el mundo no se convierte, Dios aplicará un castigo terrible y generalizado, que afectará a todos, y que será incluso peor que el diluvio. Así pues, depende de la actitud que adopte la humanidad, pero especialmente la Iglesia, el que este terrible designio se lleve a término, o sea mitigado.

LA IGLESIA CONTRA LA ANTI-IGLESIA.

Hasta ahora hemos analizado la crisis que se ha desatado en la Iglesia a raíz del pasado Sínodo extraordinario de la Familia. Sin embargo, esta crisis no surge por generación espontánea, sino que se entronca en un contexto más general donde el partido del Mundo dentro de la Iglesia ha ido avanzando inexorablemente desde la revolución francesa, pero especialmente desde la crisis post-conciliar tras el Vaticano II, donde muchos quisieron interpretar que la Iglesia había roto con su magisterio y tradición milenaria, y donde se justificaron todo tipo de abusos y herejías escudándose en un ambiguo “espíritu del concilio” que nunca supimos exactamente a lo que se refería, pero que han sido habitualmente esgrimido para sus inicuos fines por los enemigos internos que promueven la subversión dentro de la Iglesia.

Podríamos hablar de la amplia oposición interna que tuvo la Encíclica Humanae Vitae del recientemente beatificado Pablo VI, y que fue un jarro de agua fría para las expectativas de los sectores modernistas, que esperaban una “apertura” –vease traición-, en la enseñanza de la Iglesia respecto a los métodos anticonceptivos.

Podríamos hablar de la amplia oposición que sufrió el Papa Juan Pablo II por parte de amplios sectores de la Compañía de Jesús, de la Teología de la Liberación, o del episcopado centroeuropeo, y que fue una constante durante todo su pontificado. Podríamos hablar de las continuas traiciones y filtraciones que sufrió el Papa emérito Benedicto XVI por parte de los “cuervos vaticanos”, que precisamente se contaban entre sus más estrechos colaboradores. Fue el Papa polaco, el que durante el congreso eucarístico en Pensilvania en 1977 dijo:

“Ahora estamos parados frente a la mayor confrontación histórica que la humanidad ha experimentado alguna vez. No creo que el gran círculo de la Sociedad Americana, o de todo el amplio círculo de la comunidad cristiana se de cuenta de esto completamente. Ahora nos enfrentamos a la confrontación final entre la Iglesia y la anti-iglesia, entre el Evangelio y el anti-evangelio, entre Cristo y el anticristo. El enfrentamiento se encuentra dentro de los planes de la Divina Providencia. Está, por lo tanto, en el plan de Dios, y debe ser un juicio que la Iglesia debe asumir y afrontar con valentía...”

Efectivamente, el Papa San Juan Pablo II anunció con gran exactitud la situación de enfrentamiento que ya en ese momento vivía la Iglesia, pero que en nuestro tiempo se muestra en su máxima expresión con el cisma incipiente entre esa Anti-iglesia y ese Anti-evangelio con partidarios como los Cardenales Kasper, Marx o Baldisseri, y la Iglesia y el Evangelio de Jesucristo, defendido valientemente por otros Cardenales como Burke, Muller, Cafarra o Meisner, auténticos paladines en la defensa de la Fe.

CISMA ANTES DE LA MANIFESTACIÓN DEL ANTI-CRISTO.

Esta situación de confrontación interna que vive ahora mismo la Iglesia, no solo ha sido anunciada en las Sagradas Escrituras, o a través de apariciones marianas, o de manifestaciones públicas o privadas de diferentes pastores de la Iglesia, sino que está perfectamente contemplado en el Catecismo en sus puntos 675, 676, y 677. Así dice el Catecismo:

La última prueba de la Iglesia

675 Antes del advenimiento de Cristo, la Iglesia deberá pasar por una prueba final que sacudirá la fe de numerosos creyentes (cf. *Lc* 18, 8; *Mt* 24, 12). La persecución que acompaña a su peregrinación sobre la tierra (cf. *Lc* 21, 12; *Jn* 15, 19-20) desvelará el “misterio de iniquidad” bajo la forma de una impostura religiosa que proporcionará a los hombres una solución aparente a sus problemas mediante el precio de la apostasía de la verdad. La impostura religiosa suprema es la del Anticristo, es decir, la de un pseudo-mesianismo en que el hombre se glorifica a sí mismo colocándose en el lugar de Dios y de su Mesías venido en la carne (cf. *2 Ts* 2, 4-12; *1 Ts* 5, 2-3; *2 Jn* 7; *1 Jn* 2, 18.22).

676 Esta impostura del Anticristo aparece esbozada ya en el mundo cada vez que se pretende llevar a cabo la esperanza mesiánica en la historia, lo cual no puede alcanzarse sino más allá del tiempo histórico a través del juicio escatológico: incluso en su forma mitigada, la Iglesia ha rechazado esta falsificación del Reino futuro con el nombre de milenarismo (cf. *DS* 3839), sobre todo bajo la forma política de un mesianismo secularizado, “intrínsecamente perverso” (cf. Pío XI, carta enc. *Divini Redemptoris*, condenando “los errores presentados bajo un falso sentido místico” “de esta especie de falseada redención de los más humildes”; *GS* 20-21).

677 La Iglesia sólo entrará en la gloria del Reino a través de esta última Pascua en la que seguirá a su Señor en su muerte y su Resurrección (cf. *Ap* 19, 1-9). El Reino no se realizará, por tanto, mediante un triunfo histórico de la Iglesia (cf. *Ap* 13, 8) en forma de un proceso creciente, sino por una victoria de Dios sobre el último desencadenamiento del mal (cf. *Ap* 20, 7-10) que hará descender desde el cielo a su Esposa (cf. *Ap* 21, 2-4). El triunfo de Dios sobre la rebelión del mal tomará la forma de Juicio final (cf. *Ap* 20, 12) después de la última sacudida cósmica de este mundo que pasa (cf. *2 P* 3, 12-13).

Efectivamente, podemos comprobar cómo el Catecismo de la Iglesia describe con pasmosa claridad la situación que se vive actualmente en un Mundo que quiere poner al hombre en el lugar de Dios, que quiere poner las modas y preceptos del hombre por encima de las leyes de Dios, y que con inusitada



soberbia y osadía, pretende que la Iglesia, Cuerpo Místico de Cristo, se pliegue a las exigencias del Mundo, bendiga el pecado, acepte la aberración, y se arrodille ante el sistema del Anticristo, que bajo una apariencia de "falsa humildad" seduce y cautiva a las conciencias más débiles. Por desgracia, esta oscura pretensión de idolatría del hombre, cuenta también con poderosos aliados dentro de la Iglesia, que aun bajo la misma estructura institucional, se constituyen ya cual caballo de troya, como una auténtica anti-iglesia al servicio de los planes del Anticristo.

LA ANTI-IGLESIA AL SERVICIO DE LA DESOLACIÓN DE LA ABOMINACIÓN.

Por último, una advertencia profética de la Beata Anna Catalina Emmerick sobre las consecuencias nefastas que acarreará esta Falsa Iglesia:

"Tuve de nuevo la visión de la secta secreta socavando por todas partes la iglesia de San Pedro" "Vi la iglesia de los apóstatas crecer grandemente. Vi las tinieblas que partían de ella, repartirse alrededor y vi muchas personas abandonar a la Iglesia legítima y dirigirse hacia la otra diciendo: Ahí todo es mas bonito, más natural y más ordenado" "Vi cosas deplorables: se jugaba, se bebía, se parloteaba, se seducía a las mujeres en la iglesia, en una palabra se cometían allí todo tipo de abominaciones" "Vi también en Alemania a eclesiásticos mundanos y protestantes iluminados manifestar deseos y formar un plan para la fusión de las confesiones religiosas y para la supresión de la autoridad papal. ¡... y este plan tenía, en Roma misma, a sus promotores entre los prelados!" Ellos construían una gran iglesia, extraña y extravagante; todo el mundo tenía que entrar en ella para unirse y poseer allí los mismos derechos; evangélicos, católicos, sectas de todo tipo: lo que debía ser una verdadera comunión de los profanos donde no habría más que un pastor y un rebaño. Tenía que haber también un Papa pero que no poseyera nada y fuera asalariado. Todo estaba preparado de antemano y muchas cosas estaban ya hechas: pero en el lugar del altar, no había más que desolación y abominación".

Antonio Moreno Robles. Rosario por España.

Viene de la página 33

En una palabra, San José sacaba de la oración los más preciosos frutos, animaba todas sus acciones exteriores con el espíritu interior que perfeccionaba con este santo ejercicio, y crecía continuamente en el conocimiento y el amor de Jesucristo. Animados con su ejemplo, no nos contentemos tan sólo con hacer oración por la mañana y por la noche, sino que el día entero sea para nosotros de ininterrumpida oración; y así como durante el día se digiere el alimento material, así también, mientras estamos ocupados en los quehaceres comunes, tratemos de alimentarnos del pan de la verdad y de la caridad, que nos proporciona la oración.

MAXIMAS DE VIDA ESPIRITUAL

En todo lugar, en medio de vuestras ocupaciones exteriores, esforzaos por permanecer libres internamente y tan dueños de vosotros mismos, de manera que todo esté sometido a vuestra voluntad (Imitación de Cristo).

Sed fieles en hacer cada día un cuarto de hora de oración, y en nombre de Jesucristo os prometo el cielo (Santa Teresa de Jesús).

Una lágrima derramada meditando la Pasión de Jesucristo, vale más que un año pasado a pan y agua (San Agustín).

AFECTOS

Oh, bienaventurado José, hombre según el Corazón de Dios, no me canso de admirar los tesoros de la gracia encerrados en vuestra hermosa alma. Jesús y María ocupaban solos todo vuestro corazón. Modelo admirable de recogimiento y de fervor, habéis recibido una gracia especial para atraer a las almas a Dios con la práctica de la oración. Por vuestra intercesión os pido que sea iluminada, purificada y santificada la mía: introducidla en aquel santuario de la vida interior, de la que me inspiráis una tan grande estima y un tan ardiente deseo. Pero ¡ay de mí, que no soy capaz de mantenerme recogido y unido a Dios ni el tiempo que dura la más breve oración! Haced que de ahora en más sea fiel a las inspiraciones de la gracia, a fin de que, siendo Jesús mi tesoro y mi todo, encuentre, como vos, mis delicias en estar junto a Él. Así sea.

PRACTICA

Invocar a San José al comenzar y al terminar la oración.

Intenciones del Santo Padre **Apostolado de la Oración**

Mes de Abril/ 2015.

-Intención General:

Para que las personas aprendan a respetar la creación y a cuidarla como don de Dios.

-Intención Misionera:

Para que los cristianos perseguidos sientan la presencia reconfortante del Señor Resucitado y la solidaridad de toda la Iglesia.



EL SECRETO ADMIRABLE DEL SANTÍSIMO ROSARIO

Excelencia del Santísimo Rosario en su origen y en su nombre.

49a Rosa

151) A fin de que, al rezar el Rosario, ganéis las indulgencias concedidas a los cofrades del Santo Rosario, es conveniente hacer algunas observaciones sobre las indulgencias.

La indulgencia, en general, es una remisión o moderación de las penas temporales debidas por los pecados actuales, por la aplicación de las satisfacciones sobreabundantes de Jesucristo, de la Santísima Virgen y de todos los santos, que están encerradas en los tesoros de la Iglesia.

La indulgencia plenaria es una remisión de todas las penas debidas por el pecado; la no plenaria, como de cien, mil años, más o menos, es la remisión de tantas penas como hubiéramos podido expiar durante cien o mil años si hubiéramos hecho durante ese tiempo, proporcionalmente, las penitencias enumeradas en los antiguos cánones de la Iglesia. Ahora bien, estos cánones ordenaban, para un solo pecado mortal, siete y algunas veces diez y hasta quince años de penitencia, de suerte que una persona que hubiera cometido veinte pecados mortales debía hacer, por lo menos, siete veces veinte años de penitencia, y así sucesivamente.

152) Para que los cofrades del Rosario ganen las indulgencias, es preciso: 1) Que estén verdaderamente arrepentidos y que hayan confesado y comulgado, como dicen las bulas de las indulgencias. 2) Que no tengan afecto alguno al pecado venial, porque subsistiendo el afecto al pecado subsiste la culpa, y subsistiendo la culpa no se perdona la pena. 3) Es preciso que hagan las oraciones y buenas obras que señalan las bulas. Cuando, según la intención de los Papas, se puede ganar una indulgencia parcial, por ejemplo, de cien años, sin ganar la plenaria, no siempre es necesario -para ganar la parcial- haber confesado y comulgado. Es lo que sucede con las indulgencias otorgadas al rezo del Santo Rosario, a las procesiones, a los Rosarios benditos, etc. No despreciéis estas indulgencias.

153) Flammin y un gran número de autores refieren que una distinguida señorita llamada Alejandra, milagrosamente convertida, e inscrita en la Cofradía del Rosario por Santo Domingo, se le apareció después de muerta y le dijo que estaba condenada a setecientos años de purgatorio por varios pecados que había cometido y hecho cometer a varios con sus vanidades mundanas, y le rogó que la aliviase e hiciese que la aliviasen con sus oraciones los cofrades del Rosario; así lo hizo el Santo. Quince días después se reapareció a Santo Domingo más brillante que un sol, pues en tan corto tiempo había sido libertada por las oraciones que los cofrades del Rosario hicieron por ella. Advirtió también al Santo que venía de parte de las almas del purgatorio para exhortarle a continuar predicando el Rosario y hacer de modo que sus parientes las hicieran partícipes de sus Rosarios, por lo cual ellas les recompensarían abundantemente cuando llegaran a la gloria.

50a Rosa

154) A fin de facilitar el ejercicio del Santo Rosario, he aquí varios métodos para rezarlo santamente, con la meditación de los misterios gozosos, dolorosos y gloriosos de Jesús y María. Os detendréis en el que más os agrade, y aun podéis vosotros mismos formar particularmente otro, como han hecho muchos santos personajes.



Métodos devotos de recitar el Santo Rosario y atraer la gracia de los misterios de la vida, pasión y gloria de Jesús y María.

Primer Método

Veni, Sancte Spiritus, etc.

Ofrecimiento del Rosario.

155) Yo me uno a los santos del cielo y a los justos de la tierra, oh Jesús mío, para alabar dignamente a vuestra Santísima Madre y a Vos en Ella y por Ella. Y renuncio a cuantas distracciones sufra durante este Rosario. Os ofrecemos, Señora, el Credo para honrar vuestra fe mientras vivisteis en la tierra y pediros que nos hagáis partícipes de esa misma fe.

Os ofrecemos el padrenuestro, Señor, para adoraros en vuestra unidad y reconoceros como principio y fin de todas las cosas.

Os ofrecemos, Trinidad Santísima, tres avemarías, para agradeceros todas las mercedes que habéis hecho a María y las que nos habéis hecho a nosotros por su mediación.

Un padrenuestro, tres avemarías, gloria.

Ofrecimiento particular de las decenas.

Misterios Gozosos.

156) Primera Decena. Os ofrecemos esta primera decena, Señor nuestro Jesucristo, en honor de vuestra Encarnación. Y os pedimos, por este misterio y por la intercesión de vuestra santa Madre, una profunda humildad de corazón.

Un padrenuestro, diez avemarías, gloria.

Gracias del misterio de la Encarnación, descendad a mi alma y hacedla verdaderamente humilde.

Segunda Decena. Os ofrecemos, Señor nuestro Jesucristo, esta segunda decena en honor de la Visitación de vuestra santísima Madre a su prima Santa Isabel. Y os pedimos, por este misterio y por la intercesión de María, una perfecta caridad con nuestro prójimo.

Un padrenuestro, diez avemarías, gloria.

Gracias del misterio de la Visitación, descendad a mi alma y hacedla verdaderamente caritativa.

Tercera Decena. Os ofrecemos esta tercera decena, oh Jesús niño, en honor de vuestro santo nacimiento. Y os pedimos, por este misterio y por intercesión de vuestra santa Madre, el desasimiento de los bienes de la tierra y el amor a la pobreza y a los pobres.

Un padrenuestro, diez avemarías, gloria.

Gracias del misterio de la Natividad, descendad a mi alma y hacedla pobre de espíritu.



Cuarta Decena. Os ofrecemos, Señor nuestro Jesucristo, esta cuarta decena en honor de vuestra Presentación en el templo por manos de María, y por este misterio y por la intercesión de vuestra santa Madre, os pedimos el don de sabiduría y la pureza de corazón y de cuerpo.

Un padrenuestro, diez avemarías, gloria.

Gracias del misterio de la Purificación, descendida a mi alma y hacédla verdaderamente sabia y pura.

Quinta Decena. Os ofrecemos, Señor nuestro Jesucristo, esta quinta decena en honor de haberos recobrado María en medio de los doctores cuando os había perdido. Y os pedimos, por este misterio y por intercesión de Ella, nuestra conversión y la de los herejes, cismáticos e idólatras.

Un padrenuestro, diez avemarías, gloria.

Gracias del misterio de Jesús hallado en el templo, descendida a mi alma y convertidla.

Misterios Dolorosos.

157) Sexta Decena. Os ofrecemos, Señor nuestro Jesucristo, esta sexta decena en honor de vuestra Agonía mortal en el Huerto de los Olivos. Y os pedimos, por este misterio y por la intercesión de vuestra santa Madre, una perfecta contrición de nuestros pecados y entera conformidad a vuestra santa voluntad.

Un padrenuestro, diez avemarías, gloria.

Gracias de la Agonía de Jesús, descendida a mi alma y hacédla verdaderamente contrita y conforme con la voluntad de Dios.

Séptima Decena. Os ofrecemos, Señor nuestro Jesucristo, esta séptima decena en honor de vuestra santa Flagelación. Y os pedimos, por este misterio y por la intercesión de vuestra santísima Madre, perfecta mortificación de nuestros sentidos.

Un padrenuestro, diez avemarías, gloria.

Gracias de la Flagelación de Jesús, descendida a mi alma y hacédla verdaderamente mortificada.

Octava Decena. Os ofrecemos, Señor nuestro Jesucristo, esta octava decena en honor de vuestra dolorosa Coronación de espinas. Y os pedimos, por este misterio y por la intercesión de vuestra santa Madre, un gran desprecio del mundo.

Un padrenuestro, diez avemarías, gloria.

Gracias del misterio de la Coronación de espinas de Jesús, descendida a mi alma y hacédla verdaderamente opuesta al mundo.

Novena Decena. Os ofrecemos, Señor nuestro Jesucristo, esta novena decena en honor de vuestra Cruz a cuestras. Y os pedimos, por este misterio y por la intercesión de vuestra santísima Madre, paciencia para llevar la cruz detrás de Vos todos los días de nuestra vida.

Un padrenuestro, diez avemarías, gloria.

Gracias del misterio de la Cruz a cuestras, descendida a mi alma y hacédla verdaderamente paciente.

Décima Decena. Os ofrecemos, Señor nuestro Jesucristo, esta décima decena, en honor de vuestra Crucifixión en el Calvario. Y os pedimos, por este misterio y por la intercesión de vuestra santísima Madre, gran horror al pecado, amor a la Cruz y buena muerte para nosotros y para cuantos están ahora en la agonía.

Un padrenuestro, diez avemarías, gloria.

Gracias del misterio de la pasión y muerte de Jesucristo, descendida a mi alma y hacédla verdaderamente santa.

Misterios Gloriosos.

158) Undécima Decena. Os ofrecemos, Señor nuestro Jesucristo, esta undécima decena en honor de vuestra triunfante Resurrección. Y os pedimos, por este misterio y por intercesión de vuestra santísima Madre, una fe viva.

Un padrenuestro, diez avemarías, gloria.

Gracias de la Resurrección, descendida a mi alma y hacédla verdaderamente fiel..

Duodécima Decena. Os ofrecemos, Señor nuestro Jesucristo, esta duodécima decena en honor de vuestra gloriosa Ascensión. Y os pedimos, por este misterio y por la intercesión de vuestra santísima Madre, una firme esperanza y un gran deseo del cielo.

Un padrenuestro, diez avemarías, gloria.

Gracias del misterio de la Ascensión de Jesucristo, descendida a mi alma y hacédla verdaderamente celeste.

Decimotercera Decena. Os ofrecemos, Espíritu Santo, esta decimotercera decena, en honor del misterio de Pentecostés. Y os pedimos, por este misterio y por intercesión de María, vuestra fiel esposa, la divina sabiduría para conocer, gustar y practicar la verdad y hacer partícipe de ella a todo el género humano.

Un padrenuestro, diez avemarías, gloria.

Gracias de Pentecostés, descendida a mi alma y hacédla verdaderamente sabia según Dios.

Decimocuarta Decena. Os ofrecemos, Señor nuestro Jesucristo, esta decimocuarta decena en honor de la Inmaculada Concepción y de la Asunción de vuestra santísima Madre, en cuerpo y alma a los cielos. Y os pedimos, por estos misterios y por su intercesión, una verdadera devoción a Ella, para bien vivir y morir.

Un padrenuestro, diez avemarías, gloria.

Gracias de la Inmaculada Concepción y de la Asunción de María, descendida a mi alma y hacédla verdaderamente devota de María.

Decimoquinta Decena. Os ofrecemos, Señor nuestro Jesucristo, esta decimoquinta y última decena en honor de la Coronación de vuestra santísima Madre en los cielos. Y os pedimos por este misterio y por la intercesión suya, el progreso y la perseverancia en la virtud hasta la muerte y la corona eterna que nos está preparada.

Os pedimos la misma gracia para todos nuestros bienhechores.

Un padrenuestro, diez avemarías, gloria.

159) Os pedimos, oh buen Jesús, por los quince misterios de vuestra vida, pasión, muerte y gloria y los méritos de vuestra santísima Madre, que convirtáis a los pecadores, auxiliéis a los agonizantes, libertéis a las almas del purgatorio y nos deis a todos vuestra gracia para bien vivir y morir y vuestra gloria para veros cara a cara y amaros durante la eternidad. Amén.

Segundo y más breve método para celebrar la vida, muerte y gloria de Jesús y María rezando el Santo Rosario y para disminuir las distracciones de la imaginación.

160) A cada avemaría de cada diez, hay que añadir una palabrita que nos traiga a la memoria el misterio que se celebra en la decena; añadir esta palabra a la mitad del avemaría, después del nombre de "Jesús".

1a Decena Y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús encarnado.

2a Decena Jesús santificador.

3a Decena Jesús pobre niño.

4a Decena Jesús sacrificado.

5a Decena Jesús santo de los santos.

6a Decena Jesús agonizante.

7a Decena Jesús azotado.

8a Decena Jesús coronado de espinas.

9a Decena Jesús cargado con la cruz.

10a Decena Jesús crucificado.

11a Decena Jesús resucitado.

12a Decena Jesús que sube a los cielos.

13a Decena Jesús que te llena del Espíritu Santo.

14a Decena Jesús que te resucita.

15a Decena Jesús que te corona.

Al fin de la primera corona, se dice: Gracias de los misterios gozosos, descendida a nuestras almas y volvedlas verdaderamente santas.

Al fin de la segunda: Gracias de los misterios dolorosos, descendida a nuestras almas y hacédlas verdaderamente pacientes.

Al fin de la tercera: Gracias de los misterios gloriosos, descendida a nuestras almas y hacédlas eternamente bienaventuradas



LA VIRGEN Y RUSIA

Se ha hecho tan corriente en nuestro mundo juzgar un acontecimiento cualquiera en función de algún otro, que se está despreciando otro elemento de juicio mucho más importante, cual es la intervención de lo Eterno en la historia para anular los mezquinos y fútiles valores del espacio y del tiempo. Puesto que no cabe esperar que sepan algo acerca de ciertas revelaciones celestiales los que viven en un universo bidimensional en el que sólo existen derecha e izquierda, sin un “arriba” o un “abajo,” será útil recordar que las dos manifestaciones más importantes se produjeron cuando más necesidad tenía el mundo de ellas y cuanto menor atención les prestó el mundo.

La primera de esas manifestaciones celestes se verificó en el año en que nacieron las ideas que han formado nuestro mundo moderno y la segunda en el año en que las ideas se tradujeron en hechos.

Si cabe señalar algún año en que podamos decir que se inició la vida moderna —y como tal entendemos lo que está en contraposición con la vida cristiana—, ese año sería el de 1858. En dicho año escribió precisamente un tal John Stuart Mill su “Ensayo sobre la libertad,” en que se identifica la libertad con el abuso y ausencia de responsabilidades sociales; EN EL MISMO AÑO, Darwin publicó su “Origen de las especies,” en el que, apartado la atención humana de los fines eternos, hizo fijar la vista de los hombres en un pasado animal. También fue en 1858 cuando compuso sus óperas Ricardo Wagner, en las que hizo revivir el mito de superioridad de la raza teutónica. Carlos Marx, fundador del comunismo, escribió en el mismo 1858 su “Introducción a la Crítica de la Economía Política,” en cuya obra se corona la Economía como reina y base de la vida y de la cultura.

De esos cuatro hombres nacieron las ideas madres que han regido y dominado al mundo por espacio de casi un siglo, sosteniéndose, por ejemplo, que el hombre no es de origen divino, sino animal; que su libertad es abuso y ausencia de autoridad y de ley, y que, privado de espíritu, forma parte integrante de la materia cósmica sin tener necesidad, por consiguiente, de religión alguna.

En tan importante año de 1858, el día 11 de febrero, al pie de los Pirineos franceses, en el pueblecito de Lourdes, apareció también la Santísima Virgen María, por vez primera entre dieciocho, a una aldeanita apellidada Soubirous. Hoy la conocemos por Santa Bernadette.

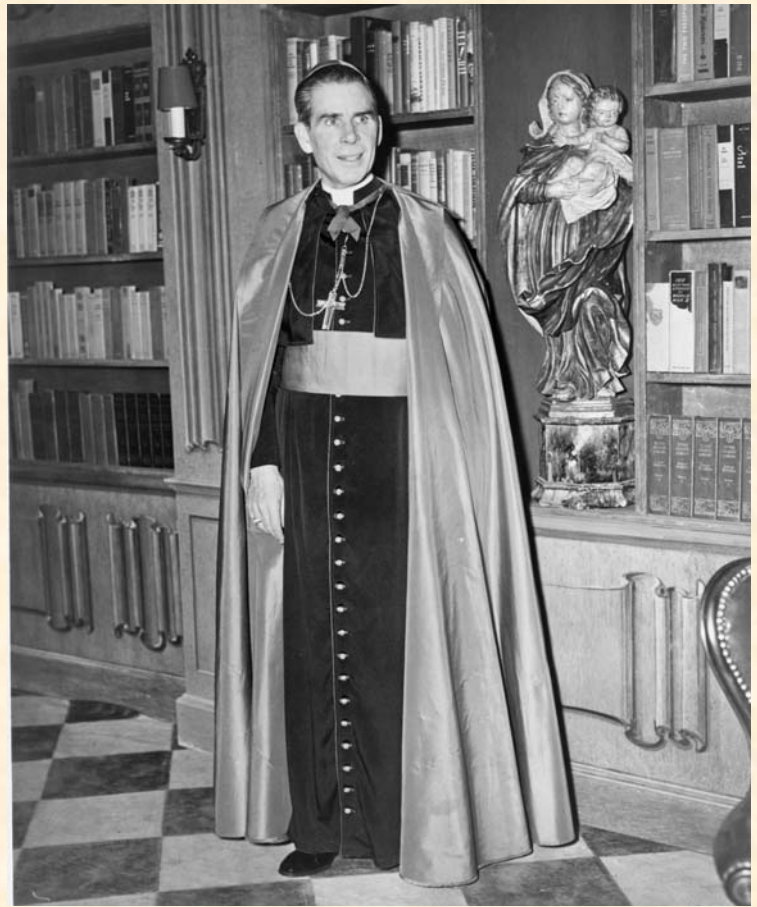
Cuatro años después que la Iglesia había definido el dogma de la Inmaculada Concepción, abriéronse los cielos y la Santísima Virgen, tan bella que no parecía criatura terrenal, hablo a Bernadette para decirle: “Yo soy la Inmaculada Concepción.” En el preciso momento que el mundo negaba la culpa de origen y, sin que ello le constara, afirmaba que toda persona nace sin pecado original, nuestra Bendita Madre declaraba: “Yo sola soy la Inmaculada Concepción.”

Nótese bien que no dijo: “Yo he sido concebida inmaculada.” Entre ella y la Inmaculada

Concepción hay la misma identidad, poco más o menos, que la declarada por Dios en el Monte Sinaí cuando afirmó: “Yo soy el que es.”

De igual modo que el “ser” es la naturaleza esencial de Dios, así la Inmaculada Concepción es el privilegio natural de la Virgen María.

Si solamente fue la Virgen concebida inmaculada, cualquier otro ser humano nace por tanto, con el pecado original; si no existiera el pecado original, todos seríamos concebidos inmaculados. El reclamar la Virgen este privilegio como suyo significó una condena implícita de las ideas que dieron principio al moderno mundo anticristiano.



La Virgen invitaba a los hombres a peregrinar hasta su altar, como señal de reconocimiento del espíritu, en contra de los que sostenían que en el ser humano, solamente existe naturaleza material; la Madre Divina estimulaba a los hombres a elevarse sobre el animal, con su aspiración suprema hacia Dios, en oposición a los que dejaban reducido el hombre a un animal, y éste a la naturaleza; el Eterno reafirmaba que solamente nos hace libres la Divina Verdad, con la gloriosa libertad de los hijos de Dios, en contraposición de los que pregonaban que la libertad era su abuso, haciéndola de general consecuentemente en libertinaje; la Virgen vino a sacar a los hombres del opio de la mentira emponzoñada para llevarlos a la excelsa posibilidad de ser herederos del cielo, en contra de los que proclamaban que la religión es el opio de los pueblos.

El mundo no prestó la debida atención a la llamada del cielo. Las ideas paganas de 1858, de que el hombre era un animal, que la libertad consistía en librarse de las leyes, que la religión era cosa antihumana, salieron pronto de las tapas de los libros y de las cuatro paredes de las aulas para desembocar en la violencia de la primera Guerra Mundial de 1914 al 18.

Pero dirijan una mirada al mundo y fíjense en lo que ocurría el 13 de mayo de 1917 en tres lugares diferentes de Europa (muy poco antes, el Viernes Santo del mismo año, acababan de entrar también en guerra los Estados Unidos). Roma: el 13 de mayo de 1917, Benedicto XV imponía las manos a Monseñor Eugenio Pacelli, haciendo de él un sucesor de los Apóstoles.

Mientras las campanas de la Ciudad Eterna tocaban el Angelus, sentaba a la Iglesia de Dios un nuevo Obispo, que ascendería al cabo de los años, por oculto designio de la Providencia, al trono de San Pedro para gobernar a la Iglesia Universal como nuestro actual Padre Santo, Pío XII.

Moscú: el 13 de mayo de 1917 se hallaba María Alexandrovitch en una de las iglesias moscovitas enseñando el catecismo. Tenía sentados en bancos, delante de ella, a unos 200 niños. Percibióse



un ruido fuerte en la puerta principal del templo: hombres a caballo irrumpieron en la nave central, saltaron por encima de la balaustrada de la comunión al presbiterio y destruyeron el altar mayor; luego cabalgaron por las naves laterales, destruyeron los altares que había en ellas y se llevaron a los niños, algunos de los cuales mataron. María Alexandrovitch salió a escape de la iglesia dando gritos. Era el primero de los intentos esporádicos de furor que precedieron a la revolución comunista. María fue en seguida a casa de uno de los revolucionarios, que pronto se hizo famoso, y le dijo: "Ha sucedido una cosa terrible: me encontraba enseñando la doctrina en la iglesia cuando de pronto, han aparecido unos hombres a caballo que se han llevado a los niños que había conmigo, matando a algunos de ellos." El revolucionario le repuso: "Lo sé. He sido yo quien les ha mandado ir."

Fátima, Portugal: el 13 de mayo de 1917, tres niños de la parroquia de Fátima, Jacinta, Francisco y Lucía, apacentaban su rebaño cuando se oyó el toque del Angelus de la cercana iglesia. Los tres pastorcitos se pusieron de rodillas, y, según su costumbre diaria, empezaron a rezar el santo Rosario.

Al acabar, decidieron hacer una barraca para guarecerse en ella los días de lluvia tormentosa.

Los tres pequeños constructores vieron repentinamente interrumpida su labor por un relámpago cegador, lo que les hizo levantar su vista al cielo. Ni una nubecilla velaba el resplandor del mediodía. Se produjo entonces una ráfaga luminosa, seguida de otra. Los niños echaron a correr, pero a unos pasos de distancia, en el verde follaje de una encina vieron a una "señora muy preciosa" más resplandeciente que el sol. Con un ademán de maternal cariño, les dijo la Señora: "No tengan miedo, no les haré ningún mal." La señora era muy guapa: parecía tener de quince a dieciocho años de edad. Su vestido era blanco como la nieve; lo llevaba sujeto al cuello con un cordoncillo de oro y le caía hacia abajo hasta los pies, que apenas se veían y que los tenía descalzos, sobre una rama del árbol. Llevaba un velo blanco recamado de oro que le cubría la cabeza y le caía por los hombros, cayendo hasta los pies, lo mismo que el vestido. Sus manos las tenía juntas a la altura del pecho en actitud e rezar; de la mano derecha le colgaba un rosario de perlas relucientes con una cruz de plata. Su cara, de belleza incomparable, estaba rodeada por un halo tan brillante como el sol, pero parecía tener un sello de tristeza.

Lucía fue la que primeramente habló:

- ¿De dónde viene?

- Vengo del Cielo – contestó la señora.

- ¡Del Cielo! ¿Y para qué ha venido aquí?

- He venido para pedirte que vengas a este sitio durante seis meses consecutivos

el día 13 de cada mes, a estas horas. En el mes de octubre, te diré quién soy y qué es lo que quiero.

Precisamente en el mismo instante en que en la extremidad oriental de Europa se había

desatado el "Anticristo" en contra de la verdadera religión y contra la profunda idea de Dios, al mismo tiempo que contra la sociedad, mediante la más terrible mortandad de la historia, he aquí aparecer en la extremidad occidental de la misma Europa a la grande y eterna enemiga de la serpiente infernal.

La más importante de las seis apariciones de la Virgen a estos niños fue la del 13 de julio. Hay que recordar que estaba en el tercer año de la primera Guerra Mundial. Después de haber mostrado a los niños una espantosa visión del infierno, la hermosa señora dijo suavemente, con mezcla de tristeza: "Ustedes han visto el Infierno adonde van los pecadores. Para salvar a las almas, Dios quiere que se establezca en el mundo el culto a mi Corazón Inmaculado. Si la gente hace lo que les he dicho, muchas almas se salvarán y encontrarán la paz."

Hablando luego de la primera Guerra Mundial, dijo: "La guerra terminará. Si la gente hace lo que les he dicho, muchas almas se salvarán y encontrarán la paz."

Después vino el considerar que tal vez no hicieran penitencia los hombres, lo mismo que ocurrió en Nínive, y la Señora añadió: "Si la gente no deja de ofender a Dios, no pasará mucho tiempo, y será precisamente en el próximo Pontificado, sin que entable otra guerra más terrible."

Fue en efecto, durante el Pontificado de Pío XI cuando se desencadenó la tremenda guerra española, preludio de la segunda Guerra Mundial.

En ese período, los rojos asesinaron cruelmente, en su odio contra la religión, a 13 preladados y a 14,000 sacerdotes y religiosos y destruyeron 22,000 iglesias y capillas.

La Virgen explicó cuándo sobrevendría la segunda Guerra Mundial. "Cuando vean una noche iluminada por luz misteriosa, sepan que con dicha señal les avisa Dios que está inminente el castigo del mundo por sus muchas maldades a través de la guerra, de la carestía y de la persecución de la Iglesia y del Padre Santo.

Mas tarde se le preguntó a Lucía cuándo aparecería exactamente, dicha señal, y ella dijo que se trataba de la extraordinaria aurora boreal que se vio desde gran parte de Europa en la noche del 25 al 26 de enero de 1938. Hablando de la nueva guerra, manifestó Lucía lo siguiente: "Será horrorosa, horrorosa." Todos los castigos de Dios pueden evitarse con la penitencia. Fíjense bien que, según expresión de la misma Virgen Santísima, se habría podido evitar la segunda Guerra Mundial, porque dijo: "Para evitar esto a los hombres, pediré al mundo que sea devoto de mi Corazón Inmaculado y la Comunión en el primer sábado de cada mes. Si mis ruegos son atendidos, Rusia se convertirá y habrá paz. De otra forma, Rusia esparcirá sus errores por el mundo, dando lugar a guerras y persecuciones contra la Iglesia. El justo padecerá el martirio y el Padre Santo sufrirá mucho. Quedarán destruidas varias naciones."

En este punto, la Iglesia ha creído conveniente callarnos una parte del mensaje; ignoramos el extremo al que se refería. Aparentemente, no habrá de contener muy buenas noticias, que probablemente se refieren a nuestros tiempos. De todas formas, conocemos el epílogo del mensaje, rebosante de alegría: "Al fin triunfará mi Corazón Inmaculado. El Padre Santo consagrará a Rusia a mi Inmaculado Corazón y Rusia se convertirá; entonces empezará en el mundo una era de paz."

La última aparición se efectuó el 13 de octubre de 1917, cuando la Virgen prometió hacer un milagro tal, que todos los que lo vieran pudieran creer en sus apariciones.

En la tarde del 12 de octubre, todos los caminos que llevan a Fátima estaban atestados de coches, bicicletas y gentes de a pie que se dirigían al lugar de la Visión. Se congregó: una multitud de 60,000 personas, en su mayoría curiosos y burlones. Lucía dijo a los reunidos que miraran al sol. Paró de llover e inmediatamente desaparecieron las nubes, dejando ver una gran extensión de intenso azul. Aunque ni una sola nubecilla vela el espacio, no deslumbraba el sol, que estaba en todo su apogeo, y se le podía ver con toda comodidad. De repente, el sol comenzó a vibrar con bruscos movimientos y empezó a girar vertiginosamente sobre sí mismo como una rueda de fuegos artificiales, desprendiendo en todas direcciones chorros de luz verde, roja, violeta, amarilla y azul, coloreando de manera fantástica las nubes, los árboles, las rocas y la tierra. En unos cuatro minutos, el sol se quedó quieto y un momento después volvió a su rapidísimo movimiento, con la sorprendente danza de luz y de color cual no cabe imaginar en el más extraordinario castillo de fuegos de artificio. Una vez más dejó el sol su prodigioso bailoteo al cabo de unos minutos, pero tras una breve pausa, por tercera vez se hizo más brillante. Durante doce minutos pudieron percibir el maravilloso fenómeno en un radio de más de 25 millas todas que más impresionó a la muchedumbre: el mayor estupor lo causó un terrible descenso del sol, que fue el momento culminante del grandioso milagro, el momento más terrible que hizo



finalmente que de todos los pechos se dirigiera a Dios un acto único de Contrición y de Amor.

En medio de aquella loca danza de fuego y colores, como si una gigantesca rueda pirotécnica que por su excesivo girar se desprendiese del eje que la sujeta, dejó el sol su posición en el firmamento y cayó en zigzag hacia el suelo como si fuera a precipitarse sobre la aterrada muchedumbre, dando a los espectadores una clara impresión de la escena del fin del mundo anunciada por el Evangelio, cuando el sol y las estrellas caerán en la tierra. Aquel momento arrancó de la multitud anonadada un repentino grito de espanto, un inmenso clamor impregnado de religioso temor lanzado por las lamas de los que se preparaban a morir profiriendo actos de fe y pidiendo a Dios perdón por los pecados cometidos. Como si se hubieran puesto secretamente de mutuo acuerdo, los reunidos cayeron de rodillas en el barro y elevaron al cielo con voz interrumpida por los sollozos el más sincero acto de contrición jamás salido de sus corazones. Por fin, deteniéndose el sol de repente en su alocada caída, termino por subir a su sitio en zigzag, conforme había sido el descenso, y acabó recobrando gradualmente su acostumbrada luminosidad en el cielo despejado. Aunque todos habían quedado empapados por la lluvia de la mañana, encontraron completamente secas sus ropas inmediatamente después de la Visión.

No estoy aquí para probar la autenticidad de estas revelaciones, porque quienes creen en el reino del Espíritu y en la Madre de Dios, no necesitan pruebas, y los que reniegan del Espíritu, no aceptarían las pruebas en modo alguno. ¿Qué significado puede tener para nosotros la aparente caída del sol sobre las gentes congregadas en Fátima en aquel octubre de 1917? No podemos estar muy seguros, pero intentaremos una explicación a la vista del espanto que se apoderó de los que la presenciaron. Podría significar que un día se apropiarian los hombres de una parte de la energía atómica solar y la utilizarían, no para iluminar al mundo, sino como bomba terrorífica que lanzarían a través del espacio sobre una población indefensa ante semejante proyectil. Cuando la carestía se enseñoreaba de la tierra, mientras la guerra destruía y consumía los bienes acumulados durante siglos, mientras el hombre se mostraba como un lobo con el hombre, y mientras enormes campos de concentración, cual nuevo Moloch, se tragaba a millones y millones de pobrecitos, los hombres siempre podrían alzar la vista al cielo para esperar. Si esta tierra es tan cruel, podían decirse, al menos se nos mostrará clemente el cielo. Pero tal vez quisiera presagiar la visión de Fátima, que ahora, a causa de las nuevas y terroríficas armas, también se mostrarían los cielos contra el hombre y sus fuegos se abatirían contra los indefensos hijos de Dios. No sabemos, en definitiva, si sería o no un anuncio de la bomba atómica. Pero una cosa es segura, que no perderemos con todo eso nuestra esperanza, pues en medio de tantas nubes, aun podremos alzar nuestra vista para ver a la Virgen con la luna a sus pies, coronada de estrellas y con el sol bajo sus plantas también. El Cielo no está contra nosotros y no nos destruirá para que podamos ver a Nuestra Señora como Reina de Cielos y Tierra.

Otra razón es que la Divina Providencia confió a una mujer el encargo de vencer al demonio.

En el primer día tan funesto en que el demonio se introdujo en el mundo, Dios habló en el Paraíso Terrenal a la serpiente para decirle: "Pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya y tú permanecerás a la espera de su talón." (Génesis, 3, 15). En otras palabras, el Mal tendría descendientes y simiente, pero que también los tendría el Bien, y que el mal sería derrotado a través de la mujer. Ahora vivimos en la hora del demonio, pues si el bien tiene su día, el mal tiene su hora. Nuestro Señor le dijo a Judas la noche en que fue al Huerto de los Olivos: "Esta es tu hora, el reinado de las tinieblas." (San Lucas, 22, 53). Todo lo que el demonio puede hacer en su hora es

apagar la luz del mundo. Si vivimos entonces en un tiempo en el que se le ha dado una larga cuerda al demonio, no podremos superar el espíritu de Satanás, sino es a través del poder de la Mujer, a la que Dios omnipotente le confió el encargo de aplastar la cabeza de la serpiente.

Traduciendo todo esto a los problemas concretos de nuestro mundo, puede significar que la tercera guerra mundial, que tanto tememos, vendrá a agravar aún más la miseria y el dolor de una humanidad que ha sufrido dos guerras mundiales en veintidós años. ¿Será posible evitar esa catástrofe cósmica? Lo que sí es cierto que no será la política la que pueda detenerla, porque al abandonar los principios de justicia de la "Carta del Atlántico", se ha esparcido la semilla de otra guerra. También es cierto que no podrán detenerla ni una acción económica, ni social o militar, porque existirá el peligro de conflagración mientras los hombres estén alejados de Dios

y sean egoístas y avariciosos de los bienes de la tierra. La única esperanza de salvación es un milagro. Solamente Dios puede paralizar la guerra, y lo hará por mediación de la Santísima Virgen. ¿Cómo sucederá eso?, no lo sabemos, pero es seguro que si Rusia tuviese de nuevo el don de la Fe, ésta conduciría al mundo a la paz. Piensen un momento en la transformación que se produciría en Rusia con una sola visión de la Santísima Virgen. Recordemos que México se convirtió a través de una visión en Guadalupe. La Roma pagana se convirtió después de perseguir a la Iglesia por espacio de trescientos años. La Rusia atea no se halla más alejada de la gracia divina que Roma.

Debemos rogar a Dios por la conversión de Rusia, porque si esta conversión se efectuara, llevaría a todo el mundo a la paz, que sólo puede proporcionar la fe religiosa. Pero el género humano debe hacer lo que le corresponda, pues no debemos olvidarnos de que somos cooperadores de la divina voluntad. Antes de que se produzca semejante milagro, debe haber una gran manifestación colectiva de amor a Dios a través de la devoción al Inmaculado Corazón de María. Nuestra Señora pidió la consagración del mundo, y el Padre Santo consagró el mundo al Inmaculado Corazón de María el año 1942, es decir, en el vigésimoquinto aniversario de su consagración episcopal y en el vigésimoquinto aniversario también de las apariciones de Fátima. Ahora esperamos la consagración de Rusia al mismo Inmaculado Corazón de María hecha por el Sumo Pontífice con todos los Obispos de la Iglesia. Por nuestra parte, además de llevar el escapulario de Nuestra Señora la Virgen del Carmen, como contribución mínima a esta cruzada de oración, hemos de demostrar nuestra fe:

1) Recibiendo la sagrada Comunión los primeros sábados de mes y rezando durante quince minutos a la Virgen para reparar por los pecados del mundo.

2) Rezando diariamente el santo Rosario por la conversión de Rusia.

Los que creemos, no hemos de olvidar que el día 8 de diciembre de 1846, hace un siglo, el Congreso de Baltimore consagró los Estados Unidos de América al Corazón Inmaculado de la Virgen y ocho años después proclamaba la Iglesia el dogma de su Inmaculada Concepción.

En nuestras monedas está grabada la leyenda: "En Dios confiamos." Sobre nuestro suelo campea escrita con caracteres invisibles la consagración de nuestra Patria de cien años atrás.

Por encima de los Cielos y de la historia está escrita la promesa Divina contra la Serpiente del Mal: "Y Ella quebrantará tu cabeza." Queda por escribir en nuestros corazones un amor contrito para el Inmaculado Corazón de María. Que este amor pueda expresarse cada día con tales muestras de amor y de virtud, que cuando comparezcamos ante Dios en el último día para ser juzgados, podamos oírle pronunciar las palabras más consoladoras, garantías de nuestra eterna salvación: "He oído a mi Madre hablar de vosotros."

¡Por el amor de Jesús!



Conversión de Santa Teresa de Ávila.

Trata por qué términos comenzó el Señor a despertar su alma y darla luz en tan grandes tinieblas y a fortalecer sus virtudes para no ofenderle.

1. Pues ya andaba mi alma cansada y, aunque quería, no le dejaban descansar las ruines costumbres que tenía.

Acaeciome que, entrando un día en el oratorio, vi una imagen que habían traído allá a guardar, que se había buscado para cierta fiesta que se hacía en casa. Era de Cristo muy llagado y tan devota que, en mirándola, toda me turbó de verle tal, porque representaba bien lo que pasó por nosotros. Fue tanto lo que sentí de lo mal que había agradecido aquellas llagas, que el corazón me parece se me partía, y arrojéme cabe El con grandísimo derramamiento de lágrimas, suplicándole me fortaleciese ya de una vez para no ofenderle.

2. Era yo muy devota de la gloriosa Magdalena y muy muchas veces pensaba en su conversión, en especial cuando comulgaba, que como sabía estaba allí cierto el Señor dentro de mí, poníame a sus pies, pareciéndome no eran de desechar mis lágrimas. Y no sabía lo que decía, que harto hacía quien por sí me las consentía derramar, pues tan presto se me olvidaba aquel sentimiento. Y encomendábame a aquesta gloriosa Santa para que me alcanzase perdón.

3. Mas esta postrera vez de esta imagen que digo, me parece me aprovechó más, porque estaba ya muy desconfiada de mí y ponía toda mi confianza en Dios. Paréceme le dije entonces que no me había de levantar de allí hasta que hiciese lo que le suplicaba. Creo cierto me aprovechó, porque fui mejorando mucho desde entonces.

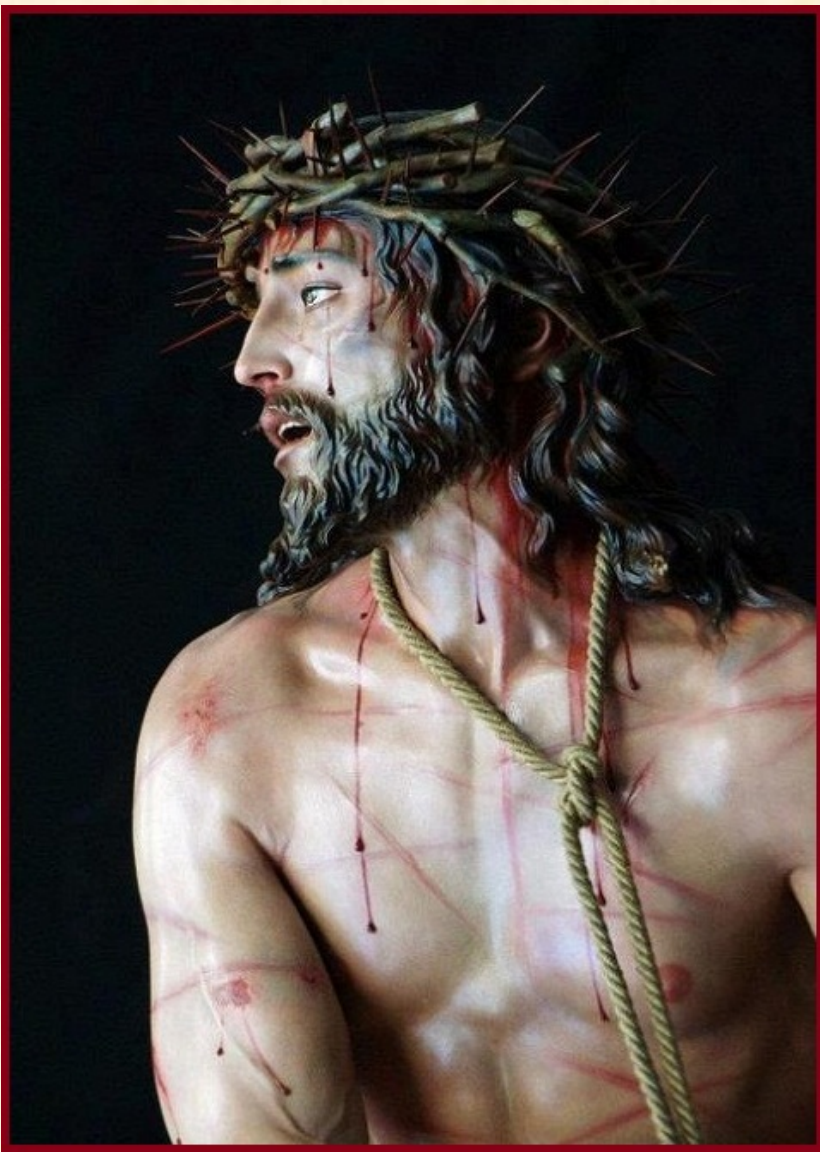
4. Tenía este modo de oración: que, como no podía discurrir con el entendimiento, procuraba representar a Cristo dentro de mí, y hallábame mejor -a mi parecer- de las partes adonde le veía más solo. Parecíame a mí que, estando solo y afligido, como persona necesitada me había de admitir a mí. De estas simplicidades tenía muchas.

En especial me hallaba muy bien en la oración del Huerto. Allí era mi acompañarle. Pensaba en aquel sudor y aflicción que allí había tenido, si podía. Deseaba limpiarle aquel tan penoso sudor. Mas acuérdomme que jamás osaba determinarme a hacerlo, como se me representaban mis pecados tan graves. Estábame allí lo más que me dejaban mis pensamientos con El, porque eran muchos los que me atormentaban. Muchos años, las más noches antes que me durmiese, cuando para dormir me encomendaba a Dios, siempre pensaba un poco en este paso de la oración del Huerto, aun desde que no era monja, porque me dijeron se ganaban muchos perdones. Y tengo para mí que por aquí ganó muy mucho mi alma, porque comencé a tener oración sin saber qué era, y ya la costumbre tan ordinaria me hacía no dejar esto, como el no dejar de santiguarme para dormir.

5. Pues tornando a lo que decía del tormento que me daban los pensamientos, esto tiene este modo de proceder sin discurso del entendimiento, que el alma ha de estar muy ganada o perdida, digo perdida la consideración. En aprovechando, aprovecha mucho, porque es en amar. Mas para llegar aquí es muy a su costa, salvo a personas que quiere el Señor muy en breve llegarlas a oración de quietud, que yo conozco a algunas. Para las que van por aquí es bueno un libro para presto recogerse. Aprovechábame a mí también ver campo o agua, flores. En estas cosas hallaba yo memoria del Criador, digo que me despertaban y recogían y servían de libro; y en mi ingratitude y pecados. En cosas del cielo ni en cosas subidas, era mi entendimiento tan grosero que jamás por jamás las pude imaginar, hasta que por otro modo el Señor me las representó.

6. Tenía tan poca habilidad para con el entendimiento representar cosas, que si no era lo que veía, no me aprovechaba nada de mi imaginación, como hacen otras personas que pueden hacer representaciones adonde se recogen. Yo sólo podía pensar en Cristo como hombre. Mas es así que jamás le pude representar en mí, por más que leía su hermosura y veía imágenes, sino como quien está ciego o a oscuras, que aunque habla con una persona y ve que está con ella porque sabe cierto que está allí (digo que entiende y cree que está allí, mas no la ve), de esta manera me acaecía a mí cuando pensaba en nuestro Señor. A esta causa era tan amiga de imágenes.

¡Desventurados de los que por su culpa pierden este bien! Bien parece que no aman al Señor, porque si lo amaran, holgáranse de ver su retrato, como acá aun da contento ver el de quien se quiere bien.



Sigue en la página 66



La Iglesia alemana declara su independencia antes del Sínodo 2015:

“No somos una filial de Roma” “Predicaremos el Evangelio a nuestro modo”

[NOTA: Este artículo cita declaraciones del cardenal Marx, arzobispo de Munich y Presidente de la Conferencia Episcopal Alemana, como asimismo de Mons. Bode, obispo de Osnabrück, dos de los tres obispos elegidos como delegados para el Sínodo. Fueron hechas al periodista durante la reunión de primavera de la Conferencia Episcopal Alemana. A continuación se presentan sus principales extractos, con énfasis añadido por nosotros. El punto principal parece ser la nueva actitud de los obispos alemanes de seguir adelante por su cuenta, lo que podría indicar que prevén que no van a ser capaces de “guiar” al Sínodo tan fácilmente como habían creído posible. El chantaje está en el aire en la Conferencia alemana ...]



Cualquier similitud entre el herejarca Martín Lutero y el Cardenal Max es: ¡pura coincidencia! Sugestión de los lectores...

**Regina Einig
Die Tagespost
25 de febrero 2015**

.. el cardenal Reinhard Marx subrayó que en vista del sínodo sobre la familia en otoño (boreal) la intención de los obispos alemanes es “ir por nuevos caminos” y “ayudar a que las puertas se abran” y que en la Iglesia universal haya “ciertas expectativas” sobre Alemania. También dijo a los periodistas en Hildesheim el martes [24 de febrero] que esperaba que algunas cuestiones podrían abordarse antes del sínodo. [...]

El sínodo tendría que encontrar un texto para “fomentar aún más” el debate y encontrar una posición común en las cuestiones fundamentales. Doctrinalmente, uno podría permanecer dentro de la comunidad de la Iglesia universal, **pero en los asuntos de la pastoral “el sínodo no puede prescribir en detalle lo que debemos hacer en Alemania”**. Por lo tanto, los obispos han manifestado la intención de publicar su propia carta pastoral sobre el matrimonio y la familia después del sínodo. El esperar permisos no es el deber de los obispos.

“No somos una filial de Roma. Cada conferencia episcopal es responsable por el cuidado pastoral en su propia cultura y debe, como su máxima tarea, predicar el Evangelio a su modo. No podemos esperar a que un Sínodo nos diga cómo debemos dar forma al cuidado pastoral del matrimonio y la familia aquí”

De acuerdo con la posición de los obispos alemanes, **la realidad de la vida constituye un factor importante para la doctrina de la Iglesia.**

“También aprendemos de la vida en la doctrina”, subrayó el cardenal Marx. Franz-Josef Bode, obispo de Osnabrück, que en este contexto afirmó la “importancia histórica” del Sínodo. Según su punto de vista los participantes no sólo debaten cuestiones acerca del matrimonio y la familia, sino también la posibilidad de un cambio de paradigma.

La cuestión básica es si las únicas fuentes de comprensión teológica son las Escrituras y la Tradición, o si también lo es “la realidad de los hombres y del mundo.” [Bode.] El presidente de la comisión pastoral de la Conferencia Episcopal recordó a su audiencia la “estructura dialógica” de la realidad, que ya había sido mencionada en la Constitución pastoral “Gaudium et Spes” del Concilio Vaticano II, y cita este documento conciliar :

“Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón” Así Bode concluye: “No sólo el mensaje cristiano tiene que encontrar la resonancia en los hombres, sino que también los hombres deben encontrar resonancia en nosotros.” Bode dijo que era importante para él que el sacramento [de la Eucaristía] **no sólo era un signo de unidad, sino también un medio para la unidad**, y que podría contribuir a la sanación.

El cardenal Marx anunció una declaración de los obispos sobre el sínodo que se publicará dentro de las próximas semanas.

[Fuente. Traducido por Juan Campos. [Artículo original](#)]



El cardenal Kasper dice que Lutero forma parte de la «gran tradición» de la Iglesia en la que se incluye el Papa Francisco.

L'Osservatore Romano ha publicado varios extractos de un nuevo libro del cardenal Kasper, dedicado al papa Francisco. El Papa, según el purpurado alemán, es muy radical en el sentido de poner énfasis en las raíces del mensaje del evangelio y el gozo que le acompaña. El Santo Padre, asegura «no defiende una postura liberal sino radical» y no es «tradicionalista ni progresistas». Kasper sitúa al actual pontífice en una lista de santos y doctores de la Iglesia entre los que incluye al herejarca alemán Martín Lutero. (Catholic Culture/InfoCatólica) Citando a Nietzsche, Sartre, Heidegger y otros escritos de los siglos 19 y 20, el cardenal Kasper asegura que el hombre moderno carece de alegría. El mensaje del Evangelio, que trae renovación y alegría, es la fuente de la que brota «toda doctrina cristiana y la disciplina moral».

Así como el Evangelio es la fuente de la doctrina, la caridad es la fuente de la vida moral, indica el purpurado. El énfasis del Papa sobre las raíces del Evangelio y de la caridad, sin embargo, no «elimina la así llamada verdad secundaria o incómoda,» ni muchas verdades «desechadas como menos vinculante.»

El cardenal Kasper añade que el énfasis del Papa en la centralidad de la proclamación del mensaje del evangelio y la vida de caridad, le sitúan dentro de una «gran tradición» que incluye, de diversas maneras, a San Agustín, San Francisco, Santo Domingo, Santo Tomás de Aquino, *Martín Lutero* y el Concilio Vaticano II.

Todo cada vez más claro con Kasper. Es decir: más oscuro y sucio. Poner al mismo nivel a esos santos con Lutero..., ¡es una aberración! pero con mucha alegría. Un jolgorio de doctrinas al garete. Sería bueno que don Kasper se declarara finalmente luterano... a ver si nos deja tranquilos en el interior de la Iglesia. En el mejor de los casos: ¡Dios nos proteja de la mentalidad de este Cardenal!



Opinión de Lutero sobre el Concilio de Trento

Martín Lutero dijo lo siguiente sobre Concilio de Trento, que ratificó la doctrina católica que negaban los protestantes:

“Habría que hacer prisionero al Papa, a los cardenales y a toda esa canalla que lo idolatra y santifica; arrastrarlos por blasfemos y luego arrancarles la lengua de cuajo y colgarlos a todos en fila en la horca... Entonces se les podría permitir que celebraran el concilio o lo que quisieran desde la horca, o en el infierno con los diablos”.

Tomado de "Lutero y la unidad de las Iglesias (Card. Joseph Ratzinger)"



El cardenal Müller califica de anticatólicas las declaraciones del cardenal Marx sobre el sínodo

(Catholic Herald/InfoCatólica) El cardenal Gerhard Müller afirma: «Esta es una idea absolutamente anti-católica que no respeta la catolicidad de la Iglesia. Las conferencias episcopales tienen autoridad sobre ciertas cuestiones,

pero no un magisterio paralelo al Magisterio, sin el Papa y sin comunión con los demás obispos».

El Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe ha replicado a las tesis del cardenal Marx, presidente de la Conferencia Episcopal Alemana, que en declaraciones a periodistas aseguró que «no somos una filial de Roma. Cada conferencia episcopal es responsable del cuidado pastoral en su cultura y debemos, como nuestra tarea más propia, anunciar el evangelio por nuestra cuenta». En cuanto a la pastoral, el cardenal Marx aseguró que «el Sínodo no puede prescribir en detalle lo que vamos a hacer en Alemania».

Ante ello, el Cardenal Müller, máxima autoridad doctrinal de la Iglesia Católica tras el Papa, ha recordado que «una conferencia episcopal no es un sínodo local, menos aún un concilio ecuménico. El presidente de la conferencia episcopal no es más que un moderador técnico, y no tiene ninguna autoridad magisterial particular debido a este título».

Y añade que «las diócesis no son tampoco dependientes de la secretaría de las conferencias episcopales, ni de la diócesis cuyo obispo preside la Conferencia Episcopal».

El purpurado concluye: «Esa actitud amenaza de hecho con un despertar de una cierta polarización entre las Iglesias locales y de la Iglesia universal, algo fuera de lugar después de los concilios Vaticano I y Vaticano II. La Iglesia no es la suma de las iglesias nacionales, cuyos presidentes votarían para elegir a su jefe a nivel mundial».





“El Próximo Sínodo es una Batalla entre Cristo y el Anticristo: -¿De qué lado estarás?”

Alessandro Gnocchi sigue siendo uno de los mejores comentaristas de la situación actual de la Iglesia. El siguiente extracto de su columna en La Riscossa Cristiana es un ejemplo de su determinación de ver las cosas como son. Gnocchi usa palabras fuertes que provocan el pensamiento:

El mundo católico que comúnmente se llama “no izquierdista” o “no progresista”, salvo las raras excepciones de los que son capaces de ir realmente contra la corriente, se compone de intelectuales poco convincentes y sedientos de legitimación. Pobres personajes en busca de un autor que los suba a un escenario y los haga recitar cualquier libreto que ponga delante de ellos. Mientras tanto, mientras los títeres saltan y bailan, el pequeño teatro se vuelve siempre más a la izquierda hasta completar la mutación. El lenguaje, los temas e incluso los principios que hasta el último pontificado fueron considerados como no negociables se adaptan a un público que siempre quiere más y mejor: desde la colaboración política hasta llegar a las concesiones doctrinales el pasaje es muy corto, especialmente si existe el incentivo de recibir los aplausos del mundo.

[Hay quienes] se escandalizan, porque todo aquél que intente expresar una objeción frente a la situación actual es etiquetado rápidamente como “una persona que siembre división”... La táctica de acusar a los disidentes de ser “personas que dividen” por lo general se emplea por el poderoso o por el cobarde y debemos recordar que a menudo los que están en el poder son los cobardes que eventualmente tienen una palanca de poder en sus manos. Siempre que haya alguien que se atreva a debatir los temas desde la oposición los poderosos evitarán el debate silenciando sus propias convicciones y su posición real, y los cobardes lo evitarán porque no tienen convicciones, y en caso de tenerlas, no tienen el coraje para defenderlas. Nada es más fácil que someter al escarnio público a cualquiera que se atreva a romper la chapa de la unidad deslegitimándolo a priori: si amenaza la unidad, no se le permite hablar. La Verdad, con mayúscula, sucumbe a la conveniencia. Pilato, que prefiere seguir siendo amigo de César, nunca cesa de buscar compañeros de ruta. La Iglesia de las últimas décadas ha funcionado (o más bien malfuncionado) por anclarse a sí misma al deseo de ser la amiga del César. Ella ha sido débil hasta el punto de quedar anémica en el campo de la doctrina y de la moral. Ella se ha mostrado agresiva y despiadada en su represión y en la negación de toda opinión legítima que tenga la intención de reafirmar las verdades doctrinales y morales. El resultado es silenciar a aquellos cuya intención es defenderla y a la vez dar rienda suelta a aquellos cuya intención es destruirla. Esta metodología es muy elogiada y se pone en práctica desde la cúspide hasta la iglesia parroquial.

Pero permítanme ahora algunas consideraciones sobre las melodías que a menudo silban aquellos católicos que dicen que quieren oponerse a la deriva hacia el liberalismo pero que en realidad no hacen nada, excepto ir siguiéndola siempre un paso atrás. Me limitaré a hablar de ese tintineo, que es el siguiente: “siempre es mejor hacer algo aunque no sea perfecto que no hacer nada.” Estos católicos,



a los que tal vez debería llamarse “católicos-light” [cattolichetti] han perdido de vista, debido a su cancioncita, la postura que el católico siempre debe asumir en el enfrentamiento con el mundo. De esta manera, al persistir en la connivencia y cooperación con el mundo, han entorpecido su sentido espiritual hasta el punto de que ya no son capaces de comprender la gravedad de los tiempos en los que vivimos.

Ellos se deleitan en los idealistas planes políticos de acción, mientras que lo que realmente está pasando es una guerra entre Cristo y el Anticristo en una escala nunca antes vista, donde lo que está en juego es la supervivencia de la fe católica. Repito: estamos en una batalla para preservar la Fe Católica y esta batalla se libra en varios frentes, incluso en algunos que son tan importantes como la verdad moral, pero que son sólo campos de batalla en una guerra que es mucho más profunda, que implica la metafísica y la religión. Lo más importante en juego es la fe. Pero la fe se conserva entera e intacta, o se pierde. No se pueden preservar solamente partes de acuerdo con el gusto o la conveniencia.

Las decisiones que se tomen con respecto a los elementos cruciales de la enseñanza moral, que tocan la misma naturaleza humana, son los signos que mostrarán si la fe resistirá o se rendirá. Porque cualquier acomodamiento, incluso uno concebido para el bien o tal vez usando el apollado concepto del “mal menor”, representa un acomodamiento de la Fe: una traición a Cristo en favor del Anticristo. El mundo de hoy no necesita una ley que es un poco menos mala que la otra porque, como los “católicos-light” dicen, “es mejor hacer algo, aunque no sea perfecto, que no hacer nada”. No estamos luchando una batalla para dar algo menos malo al mundo, sino para permanecer fieles a Cristo y sus enseñanzas, y sólo Él puede salvar al mundo.

Esto es lo que ha hecho del Sínodo sobre la Familia que acaba de concluir un evento tan dramático y hará que el próximo lo sea aún más. Lo que pasó y va a pasar, no sólo será un cara a cara entre dos diferentes escuelas de pensamiento, sino el cara a cara entre los que pretenden preservar la Fe católica en su conjunto y los que quieren cambiarla. En pocas palabras, y como estamos hablando de obispos, cardenales y del Papa, mis palabras pueden parecer duras, estamos tratando con la batalla entre Cristo y el Anticristo. Sólo queda para nosotros elegir de qué lado estar.

[Fuente [La Riscossa Cristiana](#) – Traducido por Juan Campos. [Artículo original](#)]

Pell como Tomás Moro y el Cardenal Fisher.

Que nadie se engañe: las continuas [notas y chismes](#) sobre el brillante trabajo del cardenal Pell en la reorganización de las finanzas del Vaticano no tratan realmente sobre dinero ... Tratan de su defensa valiente e inflexible de las palabras dichas por Nuestro Señor Jesucristo sobre el matrimonio, el divorcio y el adulterio. Incluso los periodistas italianos se burlan de la repentina “reaparición” del [Vatileaks](#), implicando una vez más a la Secretaría de Estado y que esta vez no van contra Benedicto XVI (que desde su renuncia ya no significa una amenaza), o contra el cardenal Burke, debidamente degradado, sino contra Pell, que debe ser forzado a irse. Como Sir Thomas Moro y el cardenal John Fisher, Pell está en el camino y debe irse.

Esa es la razón por la cual la breve nota del cardenal sobre el matrimonio y

Enrique VIII debe ser publicada y dada a conocer lo más ampliamente posible. Es por eso que está bajo ataque: esto no tiene nada que ver con números y gastos, todo se trata de la “nueva doctrina” sobre el matrimonio...

[¿Y qué pasa entonces con Enrique VIII?](#)

Es significativo notar que la dura enseñanza de Jesús de que “lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre” (Mt 19, 6) aparece en el Evangelio muy poco después de su insistencia a Pedro acerca de la necesidad del perdón (ver Mt 18: 21-35).

Es cierto que Jesús no condenó a la mujer adúltera amenazada de muerte por lapidación, pero también es cierto que Él no le dijo que siguiera así porque iba bien, que no cambiara su forma de ser. Lo que Él le dijo fue que no pecara más (ver Jn 8: 1-11).

La unanimidad de dos mil años de historia católica sobre este punto constituye una barrera insuperable para aquellos que promueven ahora una nueva disciplina doctrinal y pastoral para la recepción de la Sagrada Comunión. Y si bien es cierto que los Ortodoxos tienen una tradición diferente de larga data, originalmente forzada sobre ellos por sus emperadores bizantinos, esto jamás ha sido la práctica católica.

Se podría afirmar que las disciplinas penitenciales en los primeros siglos, antes del Concilio de Nicea, eran demasiado duras con su discusión acerca de si los culpables de asesinato, adulterio o apostasía tenían la posibilidad de reconciliarse con sus comunidades por medio de la Iglesia una vez o nunca en absoluto. Pero ellos siempre reconocían que Dios podía perdonar, incluso cuando la capacidad de la Iglesia para readmitir a los pecadores a la comunidad era limitada.

Esta severidad era la norma en un momento en que la Iglesia se expandía en número, a pesar de la persecución. Esa situación no puede ser ignorada como tampoco pueden serlo las enseñanzas del Concilio de Trento o las de San Juan Pablo II o el papa Benedicto XVI sobre el matrimonio. ¿O es acaso que las decisiones que siguieron al divorcio de Enrique VIII fueron totalmente innecesarias?



Cardenal George Pell. Traducido por Juan Campos. Rorate caeli



¿Qué pueden hacer los fieles contra la “agenda Kasper?”

Es una triste **verdad que estamos en un momento de gran crisis en la Iglesia.** Sin embargo, Dios está con nosotros. Me han preguntado que pueden hacer los fieles para combatir los errores que se propagan a través de la Iglesia. Me gustaría responder con algunas sugerencias: Debemos crear grupos de verdaderos Católicos, académicos, familias y miembros del clero que extenderán con valentía la verdad Católica, llena sobre todo de enseñanzas de la Iglesia sobre la familia, la naturaleza, y los mandamientos de Dios

Como un medio para este fin, tenemos que hacer uso de todos los recursos que ofrece el mundo moderno para nosotros. No estemos limitados a la espera de los medios de comunicación para difundir estos mensajes. No tenemos que esperar a que cada pastor predique desde el púlpito. Debemos abrazar las nuevas formas de comunicación que nos permiten difundir el Evangelio y las enseñanzas de nuestra Santa Madre la Iglesia. Debemos llevar nuestro mensaje a la Internet, publicarlo en sitios web, blogs y redes sociales.

Pero no hay que olvidar en participar con nuestros hermanos Católicos en formas más tradicionales. Debemos organizar conferencias y simposios a nivel académico. Debemos utilizar estos para crear publicaciones, documentos y libros que se puedan utilizar como referencia y ampliar nuestra discusión.

También hay que crear un movimiento de familias Católicas, de las “iglesias domésticas”, para presenciar, defender y difundir la fe integral y la enseñanza sobre la familia, el matrimonio y el orden de la naturaleza.

Debemos, en este tiempo peligroso, ser valientes para iluminar el verdadero carácter gnóstico y revolucionario de la “agenda Kasper,” lo que demuestra la continuidad de la doctrina divina sobre el matrimonio y su práctica a lo largo de los dos mil años de la historia de nuestra Iglesia. Debemos inspirar a los fieles con ejemplos de santos esposos, sus familias, los niños y adolescentes. Debemos demostrar, por un lado, la verdadera belleza de una familia, o la vida de soltero civil en la castidad y la fidelidad. Por otro lado, hay que señalar que la fealdad demostrada, la infelicidad, y la esquizofrenia de una vida contra el orden establecido por Dios.

Para dar esperanza a aquellos que están luchando, es importante que nosotros demos ejemplos de Católicos arrepentidos desde el pasado y el presente. Los que se convirtieron de su vida pecaminosa en adulterio, el divorcio o la sodomía.

Para hacer frente a los errores que actualmente se difunden, verdaderos esposos católicos, familias y personas individuales deben escribir al Papa, a sus obispos, y a los dicasterios competentes de la Curia Romana, notificándoles de las declaraciones heréticas, semi-heréticas, o gnósticas de personas eclesiásticas o eventos con un programa de este tipo que se estén promoviendo por personas o grupos eclesiásticos.

Estos son todos los medios de educación y formación. Pero la batalla que estamos luchando es contra más que sólo contra la ignorancia. Es contra los principados y las potestades. No puede tener éxito a menos que organizamos una gran red nacional e internacional de oración a través de la Adoración Eucarística, peregrinaciones, Misas solemnes, procesiones de intercesión y de penitencia con temas como “La santidad de la familia y el matrimonio”, “El llamado a la castidad”, “La Belleza y la felicidad de una vida casta”, “La Imitación de Cristo en la vida familiar ” y “ La expiación por los pecados contra la familia y el matrimonio”.

Tal vez lo más fundamental de todo, es que debemos orar fervientemente a Dios para que conceda a su Iglesia santos obispos y papas santos. Tal oración debería ser orada especialmente por los niños, ya que la oración de los inocentes penetra el cielo como ninguna otra.



Habló el Obispo Atanasio Schneider: "El documento del sínodo, incluso siendo sólo preliminar, es una verdadera vergüenza y una indicación del alcance con el que el espíritu del mundo anti-cristiano ya ha penetrado importantes niveles de la vida de la Iglesia. Este documento permanecerá para las futuras generaciones y para los historiadores como una marca negra que ya ha manchado el honor de la Sede Apostólica."

"En el seno de la Iglesia, hay personas que socavan las enseñanzas de Ntro. Sr...."

"Fariseos y escribas clericales modernos, aquellos obispos y cardenales que lanzan granos de incienso a los ídolos neopaganos de la ideología de género y del concubinato, no vencerán a nadie a creer en Cristo o a que estén listos a ofrecer su vida por Cristo."

El continuo diciendo que esta podredumbre demoníaca dentro de la jerarquía "se ha convertido en un hecho evidente que todo el mundo lo ha podido ver gracias al Internet y al trabajo de algunos periodistas católicos que no han sido indiferentes a lo que ha estado sucediendo a la Fe católica a la que ellos consideran como el tesoro de Cristo."

"Me complace ver que algunos periodistas y bloggers católicos de Internet se comportan como buenos soldados de Cristo, y llamaron la atención sobre esta agenda clerical de socavar la enseñanza perenne de Ntro. Sr."

Mons. Athanasius Schneider.

[Traducido por Cecilia González para Adelante la Fe.]



La oración nunca cae en saco roto.



Hace tan solo unos minutos que he llegado a casa, después de uno de los días más duros que he vivido en mi vida. Uno de esos días que te dejan con la vista perdida mirando al horizonte, con miles de preguntas en la cabeza, con toda la historia de tu vida frente a los ojos, con un mar de pensamientos que no parecen tener conexión unos con otros. Con una extraña paz al mirar el misterio de la vida que me mantiene en vela a pesar del cansancio acumulado del trabajo del día pasado. Esta mañana todo parecía tan diferente, haciendo mis planes con la agenda... Creía que este Martes terminaría en una estupenda cena con unos amigos después de un día lleno de apostolado en una aldea perdida en el mapa, Misa solemne, recogida de alimentos para Cáritas... Pero no somos dueños de nuestras vidas, ni siquiera de nuestras horas. Justo antes de la Santa Misa recibo la llamada de mi padre que me dice que el pequeño Manuel de cuatro años, hijo de mi primo Agustín, está muy malito en el hospital. Me voy para el Sagrario y allí rezo la coronilla de la Misericordia por el pequeño y su familia, el Santo Rosario, la Misa con todo mi corazón puesto en ellos. Y a las diez menos diez de la noche mi primo Agustín me llama y me dice: Mi niño se va. En ese momento las piernas no me daban abasto para caminar con más fuerza, cogí el coche del garaje y los semáforos rojos se me hacían eternos. Tenía que cruzar toda la ciudad para llegar donde estaba el pequeño Manuel. A San José le pedí que me concediera un aparcamiento cerca del hospital infantil y así fue. Aparqué, cogí la maleta que siempre llevo en el coche con todo lo necesario para dar la Unción de Enfermos y salí corriendo hacia la entrada del hospital. Al cruzar el umbral de la puerta principal vi a mi prima Isabel llorando y a mi prima Rocío que me decían, corre primo que se nos va. Camino del ascensor me encuentro de frente con los padres de Manuel, estaban destrozados, casi no se mantienen en pie por el peso del dolor. Los abracé en un gran silencio y continué la marcha hasta la zona de enfermos en estado crítico. Estaba muy nervioso, al llegar vi al pequeño Manuel inconsciente lleno de tubos, cables... No entendía nada. Su respiración era muy leve, sus pulsaciones muy bajas... No podía preguntar qué era lo que pasaba porque sabía en mi interior que tenía muy poco tiempo. Saqué la estola morada, el agua bendita, el crucifijo, el óleo... Y me dispuse a celebrar el Sacramento de la Unción de los enfermos. Las lágrimas a penas me dejaban respirar. Me parecía que todo me daba vueltas. El tiempo se me hacía eterno. Y por fin pude ungirlo en la frentecita y en sus hombros. Caí de rodillas y allí recé el Padre Nuestro y el final de la oración. Que duro es ver morir a un niño. Que difícil tener que preparar el alma de un niño para el encuentro con el Padre. Que fuerte ver la agonía de un pequeño luchando por vivir. Que misterio el ver como entre tus manos se va una vida tan corta como la de un niño de cuatro años. No podía mantenerme en pie, necesitaba estar de rodillas. Rezamos unas cuantas personas la Coronilla de la Misericordia. Y al terminar, una lágrima caía por la mejilla del pequeño Manuel y comenzó su final en la tierra. Es muy duro ver morir a un niño entre tus manos. Es una impotencia, un dolor, una rebeldía... No puedes hacer más que rezar y llorar. Y esa preguntan: ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué? De repente entran los padres del pequeño. Su madre y su padre no dejan de darle besos y besos. Que angustia en sus rostros, ese miedo en sus ojos, esa incertidumbre y esa pregunta: ¿Por qué? ¿Por qué? ¿Por qué? Al niño le vuelve a caer una segunda lágrima por su mejilla. Y comienza la parte más dolorosa que no puedo contar en estas líneas. Yo sentía que me desmayaba, todo me daba vueltas. La respiración me faltaba. Me tuve que ir a una pared de la habitación. En pocos minutos el pequeño Manuel nos dejaba. Cuando volví a acercarme, fui a darle un beso y ya estaba frío. Los médicos nos piden que tenemos que abandonar la habitación por unos momentos. En ese instante todo se vuelve silencio. Los médicos, el personal del hospital, los amigos... Todo es un silencio que cala hasta las venas. ¡No puede ser! Esto tiene que ser todo una pesadilla, no puede estar ocurriendo. Cierro los ojos para poder desaparecer y al abrirlos



veo que todo es real, que todo es verdad. El pequeño Manuel se ha muerto.

No os podéis imaginar lo que llega a sentir un sacerdote en estos momentos. Yo sabía que ahora venía otra dura realidad: Todos quieren respuesta al ¿POR QUÉ?

Todos me conocen, soy un sacerdote de Jesucristo, un “representante” de Dios en la tierra.

En ese momento le pedí a Dios que por favor me diera fuerzas.

En momentos así es muy difícil hablar de Dios. Yo pensaba para mí: no hables, tu acompaña, tu calla y acompaña...

Pero para mí sorpresa todos quería que hablara, que les diera sentido al sin sentido que estaban viviendo. Y solo pude decirles: Sé que esto es muy duro, y que probablemente no queráis que os hable de Dios. Os comprendo. Pero solo os puedo decir que todos venimos con una misión a este mundo, cada uno tiene un tiempo y el pequeño Manuel ya la ha cumplido. El sigue viviendo, pero en la eternidad. Tenéis un intercesor junto a Dios que os quiere, os ve, os siente y os escucha. Nosotros tendremos que purgar mucho posiblemente aquí en la tierra o en el purgatorio. Pero Manuel seguro que ya está camino del cielo. Ahora tenemos que pedirle que nos ayude.

De repente vi que las miradas empezaban a cambiar y que empezaban a consolarse con las mismas palabras que yo les había dicho. El Dolor parecía mitigarse y sobrevenía un clima de aceptación y paz en medio de tal dolor.

En ese momento me di cuenta lo importante que es encontrar el sentido a las cosas que vivimos cada día. La vida tiene un sentido. La muerte tiene un sentido. El trabajo tiene un sentido... Y ese sentido es la vida de nuestras vidas: somos forasteros en esta tierra.

En los ojos del pequeño Manuel vi los ojos de Cristo en la Cruz entregando su vida. No tenía duda de que allí, entre mis manos estaba Cristo. Tan cierto como cuando celebro la Santa Misa cada día. Los ojos de ese niño escondía la verdadera mirada de Cristo muriendo en la Cruz.

Ya nada ha vuelto a ser igual desde aquel día. Hoy sé que no somos más que pobres criaturas muy amadas por Dios. Y Que tenemos un tiempo aquí en la tierra para ganar o perder la felicidad más grande que jamás hayamos soñado. No perdamos el tiempo, es oro puro.

Padre Francisco Javier Domínguez

Algunas Profecías de San Francisco de Asís.

Poco antes de la muerte del Padre santo, él convocó sus hijos y los alertó sobre los problemas que habían de venir, diciendo:

«Actúen con bravura, mis hermanos; ganen coraje y confíen en el Señor. En breve se aproxima el tiempo en el cual habrán grandes pruebas y aflicciones; perplejidades y discordias, tanto espirituales como temporales, vendrán en abundancia; la caridad de muchos se enfriará, mientras la malicia de los impíos aumentará.

Los diablos tendrán un poder fuera de lo usual; la inmaculada pureza de nuestra Orden, y de otras, será tan oscurecida, que habrá bien pocos Cristianos que obedecerán la verdadero Soberano Pontífice y a la Iglesia Romana con corazones leales y caridad perfecta. En los tiempos de esta tribulación, un hombre no canónicamente elegido será elevado al Pontificado, que, con su astucia, se empeñará en llevar muchos al error y a la muerte.

Entonces escándalos se multiplicarán, nuestra Orden será dividida, y muchas otras serán totalmente destruidas, porque consentirán el error en vez de combatirlo.

Habrà una tal diversidad de opiniones y cismas entre las personas, los religiosos y el clero que, si aquellos días no fuesen abreviados, según palabras del Evangelio, hasta los elegidos seían llevados al error, se no fuesen guiados, en medio de tan grande confusión, por la inmensa misericordia de Dios.

Entonces nuestra Regla y nuestro modo de vida serán violentamente combatidos por algunos, y pruebas terribles caerán sobre los que permanecieren fieles recibirán la corona de la vida; pero ay de los que, confiando solamente en su Orden, cayeren en tibieza, pues no serán capaces de soportar las tentaciones permitidas como prueba para los elegidos.

Los que perseveraren en su fervor y mantuvieren su virtud con amor y celo por la verdad sufrirán injurias y persecuciones como siendo rebeldes y cismáticos; pues sus perseguidores, instigados por espíritus malignos, dirán que prestan un gran servicio a Dios, eliminando a aquellos hombres pestilentes da faz de la Tierra; pero el Señor será el refugio de los afligidos, y salvará todos los que en Él confiaren. Y a fin de ser como su Maestro, estos, los elegidos, actuarán con confianza y con su muerte obtendrán para si mismos a vida eterna; escogiendo obedecer a Dios y no a los hombres, ellos no temerán nada y preferirán perecer que aprobar l falsedad y la perfidia.

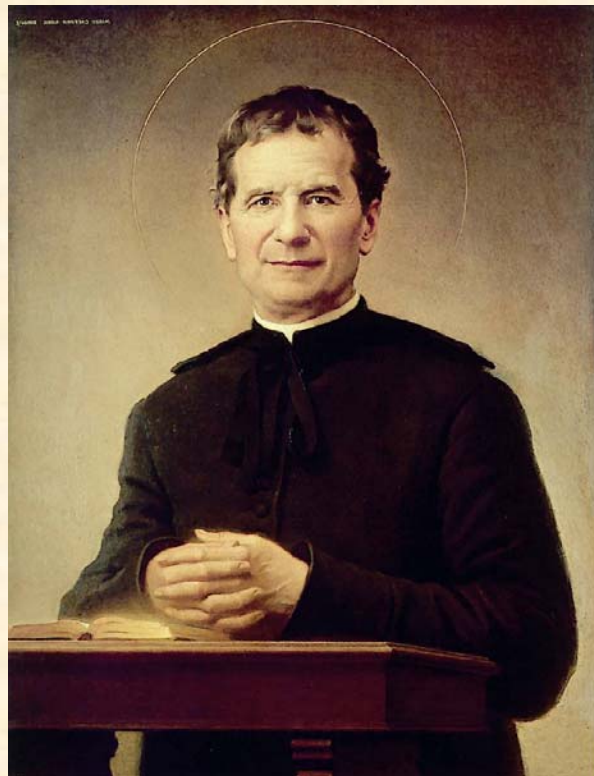
Algunos predicadores mantendrán silencio sobre la verdad, y otros la pisarán a los pies y la negarán. La santidad de vida será despreciada hasta por los que exteriormente la profesan, pues en aquellos días Nuestro Señor Jesucristo les mandará no un verdadero pastor, mas un destructor».

Traducción del libro “WORKS OF THE SERAPHIC FATHER ST. FRANCIS OF ASSISI” Capítulo – XIII, página 248.



Los sueños de Don Bosco.

La humilde esclava del Señor 1887 (MB. 18,253).



La noche del 4 de enero de 1887 me pareció ver una persona llena de inmensos resplandores que me decía: – Yo soy la esclava del Señor. He sido enviada para curar a tu enfermo Ludovico Olive. El Señor ha mirado la humillación de su esclava y el Poderoso ha hecho obras grandes por mí.

Después ella añadió: – Yo tengo mi morada en lo más alto de los cielos y puedo hacer ricos espiritualmente a los que aman y llenarlos de tesoros celestiales.

Para los jóvenes sus mejores tesoros serán que sus palabras sean puras y sus acciones sean castas. Ministros de Dios: no se cansen nunca de insistir en que hay que huir de los que es contrario a la pureza y de las malas conversaciones. Las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres. Los que hablan malas conversaciones muy difícilmente se lograrán convertir de su impureza. Si quieren agradarme procuren tener buenas conversaciones y darse mutuamente ejemplos de buen obrar. Muchos prometen flores de buenas obras y sólo ofrecen a mi Hijo espinas de pecados.

Y siguió diciendo: – ¿Por qué confesándose frecuentemente, su corazón sigue tan lejos de mí? Dedíquense a decir y a hacer lo que es bueno y no lo que es malo. Yo soy una Madre que amo a mis hijos espirituales pero aborrezco todo lo que es pecado. Voy a venir pronto para llevarme a algunos al descanso eterno. Yo cuido de mis devotos como una gallina cuida a sus polluelos.

Dedíquense a hacer obras buenas y no malas acciones. Las malas conversaciones son como una enfermedad contagiosa.

Los superiores que no se cansen nunca de avisar acerca de estos peligros, porque va a venir aquel que les va a tomar cuenta del modo como han instruido a los demás. El tiempo que les queda es breve. Por tanto, mientras les queda tiempo trabajen con ánimo esforzado”.

Nota: El clérigo Ludovico Olive estaba moribundo y desahuciado por los médicos. Don Bosco, después de este sueño-visión dijo que Olive no moriría por ahora. Y en efecto pocos días después empezó a mejorar y fue misionero en china donde vivió hasta 1921 (35 años después de este sueño).

Al día siguiente de haber tenido este sueño, llamó Don Bosco al Padre Lemoyne y se lo narró y le dijo: – Los médicos dicen que Olive se muere ahora. Y la Virgen me dice que vivirá mucho tiempo más. ¿Qué me aconsejas? ¿Decirle que se va a curar? El Padre Lemoyne le respondió: – Don Bosco, lo que usted sueña son visiones venidas del Cielo, y siempre se cumplen.

- Así es – dijo el Santo – Entonces puedes hacer correr la noticia de que Don Bosco ha soñado que Olive no morirá por ahora.

Y aquella noche soñó el moribundo Olive que se le aparecía Don Bosco y le decía: “Dentro de diez días vendrás a mi habitación, totalmente curado y me visitarás”. Y así sucedió.

Ignacianas o Meditaciones sacadas de los Ejercicios Espirituales.

El Infierno.

Petición: Santo temor de Dios.

Punto 1º. ¿Quién padece?

Un alma que fue predilecta de Dios, escogida entre millones para ser creada, redimida, justificada. Aquí a veces sufre el cuerpo, pero el alma no, como a veces en los mártires. O siente dolor un miembro y los otros no, que es lo ordinario. En el infierno, todo el hombre, el alma y el cuerpo, las potencias y los sentidos.

Punto 2º. ¿Para que padece?

Para pagar sus infidelidades conforme a la justicia divina. Para dar gloria a Dios, ya que no la quiso dar gozando. Y dársela por la fuerza, ya que no quiso dársela voluntariamente.

Punto 3º. ¿Que padece? Padece el pecador pena de daño y pena de sentido. De daño: viéndose privado eternamente de la vista de Dios y con una inclinación irresistible hacia el. De sentido: con dolores intolerables en el cuerpo y en el alma.

Punto 4: ¿Dónde padece? En el infierno, lago de fuego, destierro tristísimo, ciudad de malvados, lugar tenebroso. Cerrado para siempre a la esperanza.

Punto 5º. ¿Con que instrumentos padece? Tal vez por un solo pecado mortal de pensamiento. Por no haberse querido aprovechar de la misericordia divina. Por deleites brevísimos.



Punto 6º. ¿Con que instrumentos padece? Primero: por el fuego que abraza el cuerpo y al alma. Segundo: Por los demonios que atormentaran al condenado.

Punto 7º. ¿De que manera padece? Con desesperación, odiando a Dios, a los demás condenados, a si mismo, a los cómplices y victimas de sus pecados.

Punto 8º. ¿Cuánto padece? Eternamente. Porque el pecado será eterno y nadie lo borrara, y por consiguiente, la pena. El fuego será eterno, el alma eterna, los demonios eternos, los condenados eternos, Dios eterno.

P. Ángel Ayala. S.I. de la Compañía de Jesús.

La gratitud nace del amor y la fidelidad.

Desde las páginas de nuestra revista, deseamos hacer llegar, nuestra más viva y afectuosa felicitación nuestra gran amiga y benefactora la Sra. Consuelo Gabriela Arteaga Hernández, en su 88 cumpleaños, implorando del Sr. y de la Virgen Santísima, por mediación de Ntro. Padre y Sr. San José, seas colmada de gracias y bendiciones, junto a muchos años más de vida, junto a nosotros.

Querida Consuelo, solo Dios, conoce la grandeza de tus acciones, de tus gestos y la bondad de tu corazón. Gracias, por volver tu casa, la casa del Señor. Gracias por tu apoyo incondicional a Una Voce y a la Misa Tradicional en la Ciudad de La Habana.

!Que queremos mucho, Consuelo, eres muy importante para nosotros! Te estamos muy agradecidos y aun más lo están Ntro. Sr. y Sra. Sra. contigo. Sin tu generosidad la Misa Tradicional no existiría en La Habana, y un sin numero de almas no podrían acercarse a Ntro. Sr., tratarle, conocerle y amarle. ! Gracias, simplemente muchas gracias por existir, y a Dios por intercesión de San José por haberte colocado en nuestro camino.

!Gracias, Consuelo, por existir!



www.unavoceinforma.com

www.facebook.com/unavoceinforma

revista@unavoceinforma.com

Una Voce Informa, quiere saber de usted...

Envíenos sus comentarios, noticias, opiniones, artículos y mensajes...



La vida es una lucha contra el mal

Capítulo 5: Supersticiones. Maleficios

SUPERSTICIONES

"La superstición es la desviación del sentimiento religioso y de las prácticas que impone. Puede afectar también al culto que damos al verdadero Dios, por ejemplo, cuando se atribuye una importancia, de algún modo mágica, a ciertas prácticas por otra parte legítimas o necesarias. Atribuir su eficacia a la sola materialidad de las oraciones o de los signos sacramentales, prescindiendo de las disposiciones interiores que exigen, es caer en la superstición"(Cat 2111).

Por ejemplo, las llamadas cadenas de oración a San Judas Tadeo o a otros santos. Se deben escribir 81 copias y dejar nueve copias en nueve iglesias. Se pide una gracia y a los nueve días, dicen, será concedida. Como si Dios actuara como un robot automático, sólo por haber escrito 81 cartas de oración. Dice más o menos así: *"El Sr. X hizo las copias y las envió. A los nueve días ganaba la lotería. La Sra. H la rompió y murió al mes siguiente. La Srta. Z la dejó de lado y perdió su empleo. Pero después la envió y fue nombrada jefa de sección. No detenga la cadena, pues le acarraría algún mal. Ruegue a San Judas Tadeo o a San Antonio... Rece diez Ave-marias y recibirá la gracia a los nueve días"*. Esto es terrorismo espiritual.

No hay que actuar por miedo, sino por amor. Otras supersticiones se refieren a buscar la buena suerte y obtener beneficios o evitar problemas, prescindiendo de Dios. Hay quienes colocan un zapato en sus coches o llevan una uña de león, un diente de zorra, una moneda, un colmillo de elefante en miniatura... Hay cantantes que para salir a cantar deben ir con calcetines de distinto color. Hay quienes tienen miedo al número 13, al domingo siete, al martes 13, a pasar debajo de una escalera o a romper un espejo, porque les traerá mala suerte. En cambio, si el día de Año Nuevo salen a dar una vuelta con una maleta, van a poder viajar ese año; si llevan prendas interiores amarillas ese día o colocan una herradura en sus casas, van a tener suerte y van a estar protegidos. Y Dios, nuestro Padre ¿dónde queda? ¿Acaso no creemos en Él o nos olvidamos de que todo está en sus manos divinas y amorosas? La superstición se basa en el miedo. Algunos se creen rodeados de fuerzas enemigas y quieren controlarlas, amansarlas o, al menos, no irritarlas. Por eso, procuran evitar sentarse trece a la mesa o "tocan madera" para que no les suceda algo malo. Pero no somos juguetes de un destino anónimo, ciego o caprichoso, Dios nos ama y como dice Jesús: *"No tengas miedo, solamente confía en Mí"* (Mc 5,36). *"Buscad primero el reino de Dios y su justicia y todo lo demás se os dará por añadidura"* (Lc 12,29-31). *"Hasta los pelos de la cabeza los tiene contados. No tengáis miedo"* (Lc 12,7).

¿Tienes miedo a las fuerzas desconocidas del Cosmos?

¿No sabes que Dios es el Creador de todo el Universo y todo está bajo su control?

MALEFICIOS

Los maleficios son daños provocados con la intervención del demonio. Hay quienes pueden hacer daño a otros con su poder mental o hipnotizándolos; pero, si no lo hacen por medio de Satanás, no es maleficio, aunque puedan influenciar negativamente en los otros. Para hacer maleficios, los brujos suelen valerse de objetos con los cuales expresan su voluntad de hacer daño, invocando a Satanás, para que les imprima su



Autor: P. Ángel Peña O.A.R.

fuerza diabólica. Es lo contrario de una bendición, a través de la cual imprime Dios en las cosas benditas una virtud de bien, que ayuda a ser buenos y a protegernos del mal y del maligno, pues irradian luz, amor, bondad...

Muchas veces, los maleficios no consiguen su efecto, porque Dios no lo permite o porque la persona afectada está bien protegida con una vida de unión con Dios. Pero, ciertamente, en ocasiones producen su efecto negativo y alteran la paz de las personas, de las familias y de comunidades enteras.

Por otra parte, hay personas que dicen que les han hecho "daño" o maleficio, porque simplemente no se explican el porqué les suceden ciertas cosas desagradables, que pueden deberse a su propia irresponsabilidad para asumir sus obligaciones o por simples causas naturales. Otras veces, son personas psicológicamente enfermas y creen que los han embrujado, pero la raíz de todo está en su propia psicología débil y enferma y necesitan tratamiento psicológico y psiquiátrico. Hay gente que habla de "mal de ojo" y sólo quieren decir que su hijo está mal y no saben cómo curarlo y creen que lo han "ojeado", es decir, que una persona les ha hecho daño al mirarlos con mala voluntad; pero, aun cuando esto fuera posible, lo que no es seguro, no es maleficio, si no se ha hecho invocación de Satanás para hacer daño con la mirada. Conocí en mi parroquia a un anciano sacristán a quien todas las mujeres del pueblo le llevaban sus hijos, cuando estaban enfermos por causas desconocidas y ellas decían que estaban "ojeados". Él solamente rezaba un Credo y un Padrenuestro y decían que se curaban casi todos. Evidentemente, no eran verdaderos maleficios, eran, más bien, problemas simples de salud o sencillamente el nerviosismo de la madre y, al tranquilizarse ella con la oración del "especialista", se curaba el niño del contagio nervioso transmitido por la mamá, que le quitaba el apetito y le hacía llorar inconsolablemente.



Con relación a las maldiciones, si se hacen con verdadera perfidia y se invoca el poder diabólico (no basta con decir palabras de maldición, que se las lleva el viento), sobre todo, cuando hay vínculos estrechos de sangre entre el que la dice y el afectado, puede tener efectos negativos. Se han dado casos de padres o abuelos, que maldijeron a sus hijos o nietos, y éstos se vieron realmente afectados, especialmente, cuando su unión con Dios es muy débil, ya que están desprotegidos contra el poder del maligno. En estos casos, es buena la oración de liberación para que Dios desate cualquier vinculación maléfica o diabólica que exista con los antepasados, que hayan estado metidos en brujerías o hechicerías. Lo que nunca hay que hacer es acudir a brujos o curanderos para liberarse de cualquier influencia maléfica, pues sería como aumentar más el problema. Hoy día abundan los curanderos, que solucionan cualquier clase de problemas. Pero, aunque tengan la habitación llena de santos e imágenes religiosas y aun en el caso de que no trabajen con el diablo, son personas negativas que buscan ganar dinero, engañando a los incautos, a quienes procurarán hacerlos clientes fijos para los diferentes problemas que les harán creer que tienen y que ellos solos pueden curar. En el mejor de los casos, les harán ciertos ritos o llevar ciertos talismanes o "portafortunas" u otros objetos supersticiosos, como "pelos de tejón" o "dientes de lobo" o pequeños cuernos al lado de un crucifijo, ligándolos así al pecado de la superstición.

El Padre Gabriel Amorth, en su libro "Narraciones de un exorcista", dice: "Han venido a verme madres que habían llevado a sus hijos a curanderos y les habían hecho llevar al cuello cosas, que para los inexpertos pueden parecer fruslerías (cosas sin importancia); pero que, por sus consecuencias negativas, habían resultado ser verdaderos maleficios... Nunca se sabe. Más vale prevenir que curar". Sigamos en todo las normas de la Iglesia que, con su experiencia de dos mil años, nos enseña cómo hacer el bien y evitar el mal. Dice el Catecismo: "Todas las prácticas de magia o hechicería mediante las que se pretende domesticar potencias ocultas para ponerlas a su servicio y obtener un poder sobrenatural sobre el prójimo, aunque sea para procurar la salud, son gravemente contrarias a la virtud de la religión. Estas prácticas son más condenables aún, cuando van acompañadas de una intención de dañar a otro, recurran o no a la intervención de los demonios. Llevar amuletos es también reprensible" (Cat 2117).

a) Maleficio directo

El maleficio directo se da, cuando se hace comer o beber cosas a las cuales se ha mezclado aquello con lo cual se intenta hacer el maleficio. Los ingredientes suelen ser: polvo de huesos de muertos, sangre, porquerías, partes de algún animal, etc. Pero la eficacia no depende tanto del material usado, sino de la voluntad de hacer daño con el poder demoníaco, que se imprime en ellos y que se manifiesta en los ritos y fórmulas usadas. Con frecuencia, en el momento de la liberación, la persona arroja cosas que ha comido o arroja hilos de algodón, cintas, clavos, etc., de una manera incomprensible. El Padre Gabriel dice en su libro: "A veces, se expulsa una saliva densa y espumosa o una especie de papilla blanca y granulosa. Otras veces, se trata de objetos más variados: clavos, pedazos de vidrio, pequeñas muñecas de madera, hilos de cuerda anudados, grumos de sangre... A veces, estas cosas son expulsadas por las vías naturales o vomitando. Nótese que nunca el organismo sufre daño al expulsarlos (en cambio, obtiene alivio), aunque se trate de vidrios cortantes. Otras veces, la persona siente un dolor en el estómago como si tuviera un clavo y después encuentra un clavo en tierra junto a sí y desaparece el dolor". Hay casos en que se encuentran estos extraños objetos, enterrados cerca de la casa. En todos estos casos, hay que quemar estos objetos y echar las cenizas en agua que corre, al río o al mar, pero hay que rezar mientras se sacan y se queman y después lavarse las manos que los han tocado con agua bendita. Es bueno que las personas, que han tomado algo maleficiado, beban agua bendita.

En algunos casos, los brujos preparan filtros o mixturas que provocan sugestión y vejación diabólica en aquellos que beben estos brebajes. Son conocidos los llamados "filtros del amor", que pueden imponer un horrible vínculo (llamado ligadura) en virtud de poderes satánicos, para atar a una persona al amor de otra. Cuánta gente incauta, quizás buscando la salud, se pone en las manos de brujos y curanderos que los "ligan" al diablo y, aunque los curen de su problema, les producen otros que no les dejarán tranquilos, porque el diablo siempre se toma su comisión. En el Perú, en algunos lugares, van a las "huaringas", lagunas de las alturas de los cerros, para meterse en el agua helada a las doce de la noche, mientras el brujo invoca al diablo. Otras veces, los brujos dan brebajes a base de licor para que se duerman y no se acuerden lo que han hecho con ellos, con fórmulas mágicas, que en el mejor de los casos serían supersticiosas; pero que, en muchos casos, son verdaderas fórmulas mágicas de invocación del poder del espíritu del mal. Por eso, un católico no puede ir a esos lugares ni a esos brujos o hechiceros que trabajan con fuerzas negativas y que alejan el espíritu de Dios. Dice Dios: "Maldito el hombre que pone en el hombre su confianza y aleja su corazón de Dios" (Jer 17,5). ¿Has ido tú alguna vez a curarte a esos brujos o curanderos? Renueva tus promesas bautismales.

b) Maleficio indirecto

El maleficio indirecto se da, cuando se hacen invocaciones malélicas sobre objetos que representan al que se quiere hacer daño: un muñeco, una foto, un sapo, vestidos... Unas veces, se clavan alfileres, puntas, cuchillos, etc., en el muñeco o en la foto para que el interesado sufra en carne propia lo que están haciendo. A veces, se deja podrir carne fresca, maleficiada y enterrada, para que la persona se vaya pudriendo de enfermedad. En ocasiones, se mete un sapo maleficiado en una caja para que se muera poco a poco de hambre tal como se desea que le ocurra al interesado. Otras veces, se quema el objeto de transferencia personal para que la víctima se consuma también.

Hay casos en que se liga el material maleficiado como cabellos, cintas, tiras de paño, etc., que representan el impedimento que se quiere causar a la víctima. En estos casos, de ligadura o anudamiento, hay cosas misteriosas, pues los más extraños objetos se encuentran en las almohadas o colchones de la víctima: por ejemplo, lana anudada o plumas anudadas en formas sorprendentes. Sea cual sea el caso de que se trate, no nos asustemos. Nuestros enemigos pueden echarnos porquerías en nuestra casa o enterrar cosas "raras" o hacernos comer cosas maleficiadas... Para estos y todos los casos de influencia maléfica, es bueno usar agua bendita, que se puede beber, o echar sal bendita en los rincones de la casa, el uso de imágenes sagradas bendecidas, rosarios, crucifijos y hacer frecuentemente la señal de la cruz sobre uno mismo. También es bueno recitar frecuentemente la oración a San Miguel Arcángel. Pero, sobre todo, es muy importante la confesión frecuente (es mejor que cualquier exorcismo, según el Padre Gabriel Amorth).

Mientras la persona no se arrepienta de sus pecados y no deje el mal camino que llevaba, perdona a quienes le han ofendido y no renuncie a todo ocultismo, magia, hechicería, etc., desprendiéndose de todos los objetos que usaba (sean amuletos, talismanes) no se podrá curar ni tener paz.

En verdad, la oración y el ayuno no sólo personal, sino también de la familia y de otras personas nos liberará, con seguridad, hasta de los demonios más difíciles. Pero no nos dejemos llevar del miedo o del pánico con autogestiones negativas. Dios es más fuerte que el diablo y Él nos da poder contra él. "El que cree en mí expulsará demonios" (Mc 16,17).

¿Alguna vez has hecho o mandado hacer hechizos o maleficios contra otros? ¿Has maldecido? ¿Has usado talismanes o amuletos para la buena suerte?



Las relaciones de la Fraternidad San Pío X con Roma, según Mons. Pozzo



Para muestra un botón, por solo citar un ejemplo entre cientos...Acá mismo en Latinoamérica: Pese a los dictámenes de la Pontificia Comisión Ecclesia Dei, Una Voce Costa Rica y Una Voce Cuba, aun esperan -¡llevamos años!- que sus respectivos Obispos Diocesanos, en frontal violación de sus derechos, nos entreguen un templo para la celebración de la Misa según la Forma Extraordinaria, en pro de la aplicación del Motu Proprio Summorum Pontificum y el normal desarrollo del Movimiento Una Voce en estos países.

¿Mons. Pozzo, con todo respeto, se entera usted, hace algo al respecto? ¿Qué acuerdo nos quieren hacer firmar a nosotros? ¿La renuncia a la Misa Tradicional?

Con ocasión de la consagración del Padre Jean-Michel Faure hecha por Mons. Richard Williamson el pasado 19 de marzo de 2015 en el Monasterio de Santa Cruz, en Nova Friburgo (Brasil), la agencia romana I. Media, interrogó a Mons. Guido Pozzo, Secretario de la Comisión Ecclesia Dei. Este último aprovechó para hacer un comentario sobre las relaciones entre la Fraternidad San Pío X y Roma, declarando que más allá de las dificultades doctrinales que subsisten, los problemas son “internos en la Fraternidad”. Según el prelado romano, citado por I. Media, el Papa espera que la Fraternidad San Pío X decida entrar (en la Iglesia, ndr) y nosotros estamos siempre en disposición, con un proyecto canónico que es ya conocido”, a saber, la creación de una prelatura personal. “Hay que esperar un poco a que las cosas se esclarezcan al interior y que Mons. Fellay pueda obtener un consensus suficientemente grande antes de cumplir este gesto” – somos nosotros los que subrayamos esta afirmación.

En la Casa General de la Fraternidad Sacerdotal San Pío X, se interrogan sobre la intención de Mons. Pozzo en su última frase que no corresponde a la realidad: ¿Es su visión de la situación? ¿Un deseo personal? o ¿la voluntad de introducir una división dentro de la Fraternidad?

Mons. Fellay ha respondido en varias ocasiones a la Comisión Ecclesia Dei oralmente y por escrito, que son esencialmente las “dificultades doctrinales” – a saber, la petición hecha por Roma de aceptar el Concilio Vaticano II y las reformas que han seguido dentro de una “hermenéutica de continuidad” que hace imposible hasta el día de hoy el reconocimiento canónico bajo la forma de una prelatura personal.

Los recientes encuentros informales entre los miembros de la Fraternidad San Pío X y algunos obispos, pedida por la Comisión Ecclesia Dei, permiten hacer conocer mejor a la Fraternidad y sus obras, pero sobretodo sus posiciones doctrinales. De hecho, esos encuentros manifiestan cada vez más claramente las divergencias doctrinales. Y los interlocutores romanos de la Fraternidad están obligados a reconocer que muchas preguntas continúan “abiertas”, dicho de otra forma, que las dificultades doctrinales están lejos de ser resueltas. También el Superior General, mantiene la necesidad de presentar a las autoridades romanas las posiciones de la Fraternidad en su integridad, y de no variar sobre esas posiciones que no son, en el fondo, sino la de todos los Papas antes del Vaticano II.

Sobre este tema, el 20 de marzo, el universitario francés Luc Perrin compartía sus reflexiones sobre el fórum católico, afirmando que no servía de nada “hacer como si todo estuviera de maravilla”. Con realismo, él escribía: “uno reencuentra (en Mons. Pozzo) el mismo discurso incambiable desde las ilusiones de un acuerdo rápido que mantenía entonces, en el año 2000, el ardoroso Card. Castrillón Hoyos. Juan Pablo II entre 1978-1979 estaba también convencido que la plena comunión estaba a la mano: conocemos la continuación pero en Roma parece que el optimismo teilhardiano o plácido al estilo Juan XXIII en 1962 continúa de moda.

“No hay que desesperar ni a Billancourt ni a los diferentes prelados de la Comisión Ecclesia Dei – lejos de mí esta idea – es bueno ver que un responsable romano tiene una fe suficientemente sólida para resistir así a la usura del tiempo que pasa, pero ... tampoco es muy útil vivir en su propio mundo, flotando por encima del domo de San Pedro, rodeado de angelitos sonrientes tocando la lira, ese coro celeste cantando un in paradisum: ‘ el acuerdo, el acuerdo, el acuerdo pronto, el acuerdo está ahí’

Si ya las diferentes tonterías cometidas en Roma en este largo asunto fueran señaladas, esto nos pondría los pies sobre la tierra. Una corta lista por su eminencia el Card. Müller y por Mons. Pozzo: a) del optimismo plácido, desconfiarás aun guardando la esperanza sobrenatural de las promesas de la unidad in veritate; b) de una discusión rápida no te desviarás y el tiempo no contarás: ¿por qué no retomar las discusiones interrumpidas por Roma en 2011 de forma brusca e intemperante? O al menos este recomienzo; c) tú construirás la plena comunión paso a paso: más que una solución canónica, ya hecha y no necesariamente muy buena – la prelatura personal tiene muchas fallas – hoy, resolver ciertos problemas prácticos, paso a paso, me parece más realista (porque) la fragilidad del motu proprio Summorum Pontificum después de la elección del Papa Francisco, quien aun confirmándolo lo haya seriamente despuntado con los Franciscanos de la Inmaculada y el desgaste por pequeñas frases que no pueden más que suscitar inquietudes”.

A propósito de “esos problemas prácticos” que podrían ser resueltos por gestos completos, recordamos que, en la peregrinación a Roma de las Dominicas de enseñanza de Fanjeaux, – del 9 al 14 de febrero de 2015 –, 200 religiosas, 950 alumnos acompañados de una centena de profesores y familiares no pudieron conseguir una iglesia para la celebración de la misa tradicional para uno de sus capellanes... porque pertenecían a la Fraternidad San Pío X. Las palabras lenitivas son volátiles, los hechos concretos son mucho más elocuentes.

Fuente: www.dici.org



El Cardenal Burke, una vez, más habla sin tapujos.

Hace unas semanas, Rorate Caeli entrevistó por teléfono al cardenal Raymond Burke con relación a numerosos asuntos. No quedó tema por cubrir en esta entrevista, y su Eminencia nos dedicó tiempo con increíble generosidad. Demostró una gran capacidad intelectual a la vez que gran humildad. Y no se puede menos que reconocer y apreciar su preocupación por los católicos tradicionales.

En esta extensa entrevista, Su eminencia habla de temas de candente actualidad, como las amenazas de autoridades vaticanas a blogueros; el creciente número de sacerdotes que se colocan bajo la autoridad de él; el desmantelamiento de los Franciscanos de la Inmaculada; cómo pueden salvar su alma los católicos tradicionales en este mundo moderno y conseguir que sus hijos reciban los sacramentos según el rito tradicional a pesar de los obispos contrarios a dicha práctica; la confusión diaria que crea el papa Francisco, y muchísimo más.

AUTORIDADES VATICANAS AMENAZAN CON DEMANDAR A BLOGUEROS

Rorate Caeli: Muchas gracias, Su Eminencia, por concedernos una entrevista. Siendo el blog tradicionalista internacional que goza de más audiencia, estamos convencidos de que infundirá mucha esperanza a nuestros lectores y a los católicos tradicionalistas de todo el mundo.

Primera pregunta: Hace poco el mundo de la Tradición se vio sacudido por la noticia de la amenaza por parte de dos funcionarios vaticanos a blogueros y periodistas afectos a la Tradición. ¿Le parece bien esa actitud? ¿Cree que vamos a ver más casos parecidos?

Card. Burke: A menos que el bloguero haya incurrido en calumnia ensuciando injustamente el buen nombre de alguien, no creo para nada que los católicos debamos ocuparnos de esos asuntos. Creo que hay que ponerse en contacto con él. Supongo que el bloguero católico actúa de buena fe, y si hay alguien en la jerarquía que se haya molestado, la forma de abordarlo sería dirigirse primero a la persona en cuestión y procurar resolver el asunto. Tanto Nuestro Señor en el Evangelio como San Pablo en la 1ª Epístola a los Corintios nos enseñan a no llevar a nuestras disputas al foro civil, porque como católicos deberíamos ser capaces de resolver esas cuestiones entre nosotros. (cf. Mt. 18,15; 1 Cor. 6,1-6)

LA CONFUSIÓN GENERADA POR EL PAPA FRANCISCO

Rorate Caeli: Después de ocho años con el papa Benedicto XVI, el clero, los seglares y hasta los medios de difusión estaban acostumbrados a la claridad. Ante la confusión que dimana de las afirmaciones diarias del papa Francisco, el Sínodo, etc., ¿es mejor concentrarse más en los problemas de la Iglesia a nivel local y de parroquia y en la Tradición en vez de pedir orientación a Roma para los asuntos de cada día?

Card. Burke: Sí, a mí me parece que, de hecho, el propio Francisco ha dado a entender eso. Por ejemplo, en su exhortación apostólica Evangelii Gaudium afirma que no la considera magisterio (nº. 16). En Benedicto XVI teníamos a un maestro consumado que nos daba extensas catequisis sobre los temas más variados. Ahora les digo a los fieles que, si el método de enseñanza del papa Francisco les suscita confusión, lo importante es dirigirse al catecismo y a lo que siempre ha enseñado la Iglesia y enseñar eso; fomentarlo a nivel de parroquia empezando por la propia familia. No podemos desperdiciar energías frustrándonos por algo que consideramos que se nos debería dar y no se nos da. Al contrario, sabemos con seguridad lo que siempre ha enseñado la Iglesia, y tenemos que confiar en ello y centrar nuestra atención en ello.

COMUNIÓN PARA LOS ADÚLTEROS Y ATAQUES A LA DOCTRINA

Rorate Caeli: A propósito de esa enseñanza y de las noticias que nos llegan: hace poco tuvo bastante resonancia la noticia de que Su Eminencia resistirá toda enseñanza heterodoxa sobre el matrimonio, así como que ha afirmado que los católicos deben defenderse, lo cual nos lleva a otra pregunta. ¿Cuál debe ser la reacción de un católico fiel en caso de haber una novedad en la disciplina con relación a la prohibición de dar la Sagrada Comunión a divorciados y adúlteros casados en segundas nupcias?



© Piotr Spalek

Card. Burke: Lo que hice fue responder a una pregunta hipotética. Algunos han querido interpretarlo como un ataque al papa Francisco, cuando no lo era ni mucho menos. Fue una pregunta hipotética que se me planteó, y me limité a decir: “No hay autoridad que pueda ordenarnos actuar contra la verdad, y además, cuando la verdad está en peligro tenemos que defenderla.” Eso fue lo que quise decir. Cuando me preguntaron qué pasaría si se promovía ese proyecto, dije: “Pues no tendremos más remedio que resistir. Ese es mi deber.”

Rorate Caeli: ¿Cómo puede defenderse un católico fiel? ¿En su casa? ¿En un blog?

Card Burke: Creo que tanto en la propia casa como en la vida personal hay que aferrarse a la verdad de la fe tal como se la conoce, no quedarse callado, y dar a conocer al Santo Padre la honda preocupación que se tiene; que no se puede aceptar un cambio en la disciplina de la Iglesia que equivaldría a alterar sus enseñanzas sobre la indisolubilidad del matrimonio. Me parece que es muy importante exponer la falsa dicotomía establecida por algunos que dicen: “Qué va, sólo vamos a cambiar la disciplina, no vamos a tocar la doctrina”. Pero si se altera la disciplina de la Iglesia en lo que se refiere a recibir la Sagrada Comunión por parte de los que viven en adulterio, es indudable que se está alterando la doctrina sobre el adulterio. Afirmar que se puede vivir en adulterio y recibir los sacramentos equivale a decir que en ciertos casos el adulterio



es tolerable y hasta bueno. Es una cuestión muy grave, y los católicos tenemos que insistir en que la disciplina eclesial no se puede cambiar de una forma que en la práctica debilite nuestra enseñanza con relación a una de las verdades más fundamentales, la relativa al matrimonio y la familia.

LOS OBISPOS DISIDENTES Y EL MOTU PROPRIO SUMMORUM PONTIFICUM

Rorate Caeli: Hablemos de algo que está dentro de su competencia: ¿cómo podemos cumplir la promesa y el mandato de Summorum Pontificum en este momento particular de la historia de la Iglesia? ¿Qué papel cumple el Derecho Canónico para hacer posible que se pueda celebrar la Misa Tradicional en cada parroquia?

Card. Burke: La ley sigue siendo la misma que con Benedicto XVI. No ha cambiado. El documento que regulaba su puesta en práctica lo promulgó la Comisión Pontificia Ecclesia Dei. Todo eso sigue vigente e insta a que cuando un grupo de fieles desee la Misa Tradicional se les proporcione dicha Misa.

Rorate Caeli: Ateniéndonos a Summorum Pontificum, en el caso de familias con niños que nunca hayan conocido el Novus Ordo y cuyo obispo no cumpla lo ordenado por Summorum Pontificum administrándoles la Confirmación según el rito tradicional, ¿deben llevar dichas familias a sus hijos a otra diócesis o a una parroquia de jurisdicción personal como por ejemplo de la Fraternidad de San Pedro para confirmarlos según el rito tradicional?

Card. Burke: Ciertamente tienen derecho a recibir los sacramentos según el rito tradicional, en la Forma Extraordinaria. Si no pueden hacerlo en la propia diócesis, sin duda pueden pedir a su párroco que acredite que el niño está listo para recibir la confirmación, y confirmarlo en otro lugar donde se le permita.

EL DESMANTELAMIENTO DE LOS FRANCISCANOS DE LA INMACULADA

Rorate Caeli: Como sin duda sabrá, nuestro blog ha publicado crónicas desalentadoras y espeluznantes sobre el desmantelamiento de la orden de los Franciscanos de la Inmaculada desde hace cosa de un año. ¿Considera Vuestra Eminencia que el comisionado padre Volpi ha obrado en justicia? ¿Qué piensa de la declaración que ha hecho en los tribunales en la mediación sobre la familia del fundador?

Card. Burke: La verdad es que carezco de información directa para emitir un juicio. Tengo que reconocer que, desde afuera, es evidente que el padre Volpi ha tomado unas medidas muy enérgicas y con mucha celeridad. Al parecer –yo también he leído la noticia–, tuvo que reconocer que la acusación que había hecho contra el padre Stefano Manelli, fundador de los Frailes de la Inmaculada, y sobre sus familiares, en el sentido de haber hecho uso indebido de los bienes temporales de los frailes, era falsa. Desde luego es un asunto muy grave. Muchos frailes se están marchando, y debería haber una forma de resolver la situación evitando el colapso de la orden. Porque era una orden sólida, con numerosas vocaciones y que ejerce gran cantidad de apostolados. Eso es lo que me preocupa.

Rorate Caeli: Hay informes, y a decir verdad nos llegan noticias directas de ello, de que sacerdotes de la orden huyen o se esconden, tomando esas palabras de la orden actualmente sometida al P. Volpi. También nos llegan noticias de obispos que acogen a sacerdotes de dicha orden que buscan refugio en sus diócesis. ¿Animaría Vuestra Eminencia a esos otros prelados a hacer lo mismo?

Card. Burke: Si hay un sacerdote que desee abandonar su comunidad, y es un buen sacerdote, y no hay motivos para que el obispo lo rechace, a mí me parece que un buen obispo acogería al tal sacerdote y procuraría ayudarlo a incardinarse en su diócesis.

Existe un proceso para ello y toma su tiempo. El sacerdote que desea abandonar su comunidad religiosa necesita un obispo que lo acoja. Donde haya un obispo que pueda recibir a dicho sacerdote, yo creo que lo hará gustosamente, porque ayuda a un buen sacerdote a seguir ejerciendo su ministerio.

SACERDOTES TRADICIONALISTAS SOFOCADOS POR OBISPOS DISCONFORMES

Rorate Caeli: ¿Qué cree Vuestra Eminencia que debe hacer un buen sacerdote que es sofocado por su obispo? Sabemos de muchos, aunque no vamos a dar su nombre en público. Algunos no desempeñan misión alguna en este momento, y viven de donativos y de la ayuda de familiares y amigos. otros se ven obligados a integrarse a grupos independientes. ¿Qué aconseja a los sacerdotes que simplemente quieren vivir, predicar y decir Misa como lo hacían todos los sacerdotes antes del Concilio?

Card. Burke: Simplemente los animaría a buscar un obispo receptivo que esté dispuesto a ayudarlos si puede, o bien, si él mismo no pudiera ayudarlos directamente, les ayudara a encontrar otro obispo que les permitiera llevar una vida sacerdotal digna. Eso es todo lo que se puede hacer. Por supuesto, también está el recurso de dirigirse a la Congregación para el Clero. Si el sacerdote considera que se lo ha tratado injustamente, puede solicitar a dicha congregación que intervenga.

Rorate Caeli: Hay noticias de que para solucionar el problema que acabamos de comentar, podría estar en vías de creación una administración apostólica para los sacerdotes y religiosos tradicionales. Dicha administración podría resolver muchos de los problemas que afrontan para vivir su vocación ateniéndose estrictamente a Summorum Pontificum. ¿Podría Vuestra Eminencia comentar en qué etapa podría estar el proceso de creación de la mencionada administración apostólica?

Card. Burke: Es posible que se haga algo así. No tengo constancia de que se esté haciendo nada en ese sentido. Puede que sí, pero no he oído nada. Desde luego podría ser, y sería una forma de ayudar a esos sacerdotes y a los fieles de estos a seguir en comunión con la Iglesia.

MÁS SACERDOTES QUE SE ESTÁN COLOCANDO BAJO LA AUTORIDAD DEL CARDENAL BURKE

Rorate Caeli: Con respecto a la siguiente pregunta, es posible que Vuestra Eminencia tenga una predisposición en ese sentido, pero ¿podría teóricamente la Soberana Orden Militar de Malta funcionar como administración apostólica concediendo facultades a los sacerdotes y religiosos tradicionales?

Card. Burke: La Soberana Orden Militar de Malta, los Caballeros de San Juan de Jerusalén, tiene sacerdotes incardinados. Pero los incardinó como orden militar soberana, no como administración apostólica. La orden cuenta con un prelado nombrado por el Santo Padre que participa en el gobierno de la orden. Es claramente el legítimo superior de todos los sacerdotes incardinados en la orden. En este momento estamos estudiando la situación, porque hemos recibido solicitudes de otros sacerdotes que desean incardinarse en la orden. Pero es indudable que ya se ha hecho con anterioridad, y no hay motivo por el que no se pueda volver a hacer, si bien no en virtud de la fundación de una administración apostólica sino de la propia naturaleza de la orden.

EL CELIBATO SACERDOTAL

Rorate Caeli: Ya teníamos pensado plantear esta pregunta hace unos meses cuando empezamos a hacer el plan de esta entrevista, y ayer precisamente el Papa dijo que el tema de los sacerdotes casados estaba en su agenda. ¿Corre grave peligro con este pontificado el celibato de los sacerdotes de rito latino?



Card. Burke: Sería gravísimo, porque tiene que ver con el ejemplo del propio Cristo, y la Iglesia siempre ha valorado muchísimo que sus sacerdotes imiten el ejemplo de Cristo, también en el celibato. He visto esa noticia, pero no he podido verificarla, aunque por supuesto sería gravísimo. La cuestión ya se planteó en el sínodo de los obispos de finales de los años sesenta, y en dicho sínodo se reafirmó categóricamente la enseñanza de la Iglesia sobre el celibato de los clérigos. No lo llamo disciplina porque es algo que desde los primeros siglos ha sido considerado por la Iglesia como lo más adecuado para los sacerdotes. Es más que una disciplina, y por lo tanto es muy difícil concebir que cambie la norma.

ALIENTO PARA LOS CATÓLICOS TRADICIONALES

Rorate Caeli: ¿Qué podría decir para animar a los católicos tradicionales que se esfuerzan por salvar su alma y la de sus hijos en este mundo moderno, a veces sin ver ninguna ayuda por parte de Roma?

Card. Burke: Con frecuencia, a los que me escriben expresando desaliento por ese motivo o pidiendo orientación en una situación que se les hace muy angustiada, les digo que en momentos como los actuales en que hay cierta confusión en el gobierno de la Iglesia tenemos que empaparnos más que nunca de la enseñanza constante de la Iglesia, transmitírsela a nuestros hijos y afianzar el conocimiento de esas enseñanzas en nuestras parroquias y familias. Nuestro Señor nos ha asegurado una cosa: no nos dijo que la Iglesia no sería objeto de ataques, ni siquiera internos, pero sí nos ha garantizado que las puertas del Infierno nunca prevalecerán sobre ella. Es decir, que Satanás nunca podrá triunfar sobre la Iglesia a pesar de sus engaños. Debemos tener confianza en ello y tomárnoslo con gran alegría y determinación enseñando la fe o dando testimonio apologetico a las almas que no entienden la fe o todavía no pertenecen a la Iglesia. Sabemos que las puertas del Infierno no prevalecerán, pero mientras tanto nuestro camino es el Vía Crucis, el de la Cruz. Y si tenemos que padecer por aquello en que creemos, por lo que sabemos que es verdad, podemos abrazar el sufrimiento sabiendo que al final quien triunfe será Cristo. Será Él quien finalmente venza a todas las fuerzas del mal en el mundo y nos regenerará a nosotros y al mundo restituyéndolo al Padre. Así es como procuro alentar a los fieles católicos. Creo que es importante también que los católicos tradicionalistas devotos se conozcan y apoyen mutuamente, que se ayuden unos a otros a llevar las cargas, como dice la Escritura. Debemos estar preparados para ello y ser conscientes de que puede haber familias que sufran alguna dificultad en este sentido, procurando estar lo más unidos posible.

¿HABRÁ UN CONCILIO VATICANO TERCERO?

Rorate Caeli: Gracias. Sólo nos queda unas pocas preguntas. Algunas noticias sueltas pero de fuentes confiables indican que Francisco está considerando convocar un Concilio Vaticano Tercero. ¿Sabe Vuestra Eminencia algo de ello?

Card. Burke: No, en absoluto.

PROCEDIMIENTO PARA ELEGIR OBISPOS

Rorate Caeli: En general, con Benedicto XVI los nombramientos episcopales en los Estados Unidos eran de tendencia conservadora. No era así en todas partes. Esto da lugar a un claro distanciamiento entre los sacerdotes y los fieles de la nueva generación que son en buena medida conservadores y apegados al verdadero catecismo, a la moral católica y a una liturgia reverente. ¿Está Vuestra Eminencia en favor de una nueva orientación a la hora de nombrar obispos en EE.UU. y otros países? ¿Le parece acertado el método actual de selección de obispos?

Card. Burke: Yo diría que sí. Requiere consultas, y no sólo a otros obispos y sacerdotes de la diócesis, sino a los fieles seglares. Además, siempre existe la posibilidad de que laicos a nivel individual

o grupos de fieles manifiesten a la Congregación para los Obispos o al nuncio. Yo creo que lo más importante es hacer saber al nuncio apostólico que cuando se está pensando en nombrar obispo para una diócesis hay muchos fieles católicos que tienen unas necesidades particulares y expresar dichas necesidades.

MISIÓN ACTUAL EN LA IGLESIA

Rorate Caeli: ¿En qué se está concentrando principalmente Vuestra Eminencia en estos días?

Card. Burke: Me estoy centrando más que nada en la Soberana Orden Militar de Malta. Estoy ayudando al Gran Maestre en el gobierno de la Orden, sobre todo en la esfera espiritual. La Orden tiene una doble misión: la defensa de la fe y la atención a los pobres. Son dos cosas que, francamente, van de la mano. Le estoy ayudando en asuntos relativos a la estructura de la Orden a fin de cumplir ambas finalidades con más eficacia, pero también en asuntos que surgen inevitablemente en toda organización católica con respecto a la doctrina y la moral. Y estoy dedicando también tiempo a estudiar y escribir sobre cuestiones importantes para la Iglesia actual.

RESTAURACIÓN DE LA IGLESIA POR PARTE DE LOS TRADICIONALISTAS

Rorate Caeli: ¿Cree que los católicos tradicionalistas asumirán un papel más destacado en el futuro en la restauración de la Iglesia?

Card. Burke: Creo que sí. Cada vez conozco a más familias muy firmemente católicas devotas de la Misa tradicional, y creo que esas familias tendrán cada vez más influencia en los tiempos venideros. Si esas familias influyen en otras, está claro que cada vez el movimiento cobrará más impulso.

Rorate Caeli: ¿Hay algún otro aspecto que no hayamos tratado sobre el que le gustaría añadir algo?

Card. Burke: Simplemente, me gustaría animar a todos a afianzar su devoción por la Sagrada Liturgia, que constituye la máxima expresión de nuestra fe católica, de nuestra vida en Dios, y a que se dediquen de lleno al estudio del catecismo de la Iglesia Católica y la enseñanza de la fe en su hogares y comunidades particulares. La Iglesia ha sufrido terriblemente en las últimas décadas por culpa de una catequesis tan deficiente que los fieles —niños, jóvenes e incluso adultos—, no conocen su fe, y es preciso hablar de ello porque ambas cosas van de la mano. Cuando conocemos bien nuestra fe, tenemos un vivo deseo de dar culto a Dios conforme a ella, y al mismo tiempo el culto a Dios nos infunde más deseos de conocer nuestra fe. Y claro, luego todo se manifiesta en nuestra vida mediante la caridad, sobre todo a beneficio de los que padecen más necesidad.

Rorate Caeli: Esto nos lleva a la última pregunta. Vuestra Eminencia ha mencionado muchas veces a la familia en el hogar. ¿Cree que eran proféticas las palabras de Juan Pablo II cuando hablaba de la Iglesia doméstica?

Card. Burke: Por supuesto que sí. Él decía que la Iglesia nos llega por medio de nuestra familia, y es así ni más ni menos. El propio Cristo llega por medio de una familia. Fueron palabras proféticas en el sentido de que expresó una vez más lo que la Iglesia ha entendido desde el mismo principio. El concepto de Iglesia doméstica es muy antiguo, y se volvió a expresar en el Concilio Vaticano Segundo. Es una terminología muy antigua para referirse a la familia. Fue profético en el sentido de que expresó lo que Dios mismo nos enseña sobre la familia.

Rorate Caeli: No tenemos más preguntas para Vuestra Eminencia. Muchas gracias por habernos dedicado un tiempo y por su excelente servicio a la Santa Madre Iglesia.

Rorate Caeli. [Traducido por J.E.F.]



Poesías...

TODOS LOS QUE MILITAIS

Todos los que militáis debajo desta bandera, ya no durmáis, ya no durmáis, pues que no hay paz en la tierra.

Y como capitán fuerte quiso nuestro Dios morir, comencémosle a seguir, pues que le dimos la muerte. ¡Oh, qué venturosa suerte se le siguió desta guerra! Ya no durmáis, ya no durmáis, pues Dios falta de la tierra.

Con grande contentamiento se ofrece a morir en cruz, por datos a todos luz con su grande sufrimiento. ¡Oh glorioso vencimiento! ¡Oh dichosa aquesta guerra! Ya no durmáis, ya no durmáis, pues Dios falta de la tierra.

No haya ningún cobarde, aventuremos la vida, que no hay quien mejor la guarde que el que la da por perdida. Pues Jesús es nuestra guía, y el premio de aquesta guerra; ya no durmáis, ya no durmáis, porque no hay paz en la tierra.

Ofrecámonos de veras a morir por Cristo todas. Y en las celestiales bodas estaremos placenteras; sigamos estas banderas, pues Cristo va en delantera, no hay que temer, no durmáis, porque no hay paz en la tierra.

VUESTRA SOY, PARA VOS NACI

Vuestra soy, para Vos nací, ¿qué mandáis hacer de mí?

Soberana Majestad, eterna Sabiduría, bondad buena al alma mía; Dios, alteza, un ser, bondad, la gran vileza mirad que hoy os canta amor así. ¿Qué mandáis hacer de mí?

Vuestra soy, pues me criastes; vuestra, pues me redimistes; vuestra, pues que me sufristes; vuestra, pues que me llamastes; vuestra, porque me esperastes; vuestra, pues no me perdí. ¿Qué mandáis hacer de mí?

¿Qué mandáis, pues, buen Señor, que haga tan vil criado? ¿Cuál oficio le habéis dado a este esclavo pecador? Veisme aquí mi dulce Amor; Amor dulce, veisme aquí. ~Qué mandáis hacer de mí?

Veis aquí mi corazón, yo le ponga en vuestra palina, mi cuerpo, mi vida y alma, mis entrañas y afición; dulce Esposo y redención, pues por vuestra me ofrecí. ¿Qué mandáis hacer de mí?

Dadme muerte, dadme vida, dad salud o enfermedad, honra o deshonra me dad, dadme guerra o paz crecida, flaqueza o fuerza cumplida, que a todo digo que sí. ¿Qué mandáis hacer de mí?

Dadme riqueza o pobreza, dad consuelo o desconsuelo, dadme alegría o tristeza, dadme infierno, o dadme cielo, vida dulce, sol sin velo, pues del todo me rendí. ¿Qué mandáis hacer de mí?

Si queréis, dadme oración; si no' dadme sequedad, si abundancia y devoción, y si no esterilidad. Soberana Majestad, solo hallo paz aquí. ¿Qué mandáis hacer de mí?

Dadme, pues, sabiduría, o por amor, ignorancia; dadme años de abundancia, o de hambre y carestía; dad tiniebla o claro día, revolvedme aquí o allí. ¿Qué mandáis hacer de mí?

Si queréis que esté holgando, quiero por amor holgar. Si me mandáis trabajar, morir quiero trabajando. Decid, ¿dónde, cómo y cuándo? Decid, dulce Amor, decid. ¿Qué mandáis hacer de mí?

Dadme Calvario o Tabor, desierto o tierra abundosa, sea Job en el dolor, o Juan que al pecho reposa; sea viña fructuosa o estéril, si cumple así. ¿Qué mandáis hacer de mí?

Sea José puesto en cadenas, de Egipto Adelantado, David sufriendo penas, Ya David encumbrado; sea Jonás anegado, o libertado de allí. ¿Qué mandáis hacer de mí?

Esté callando o hablando, haga fruto o no le haga, muéstrame la Ley mi lliga, goce de Evangelio blando; esté penando o gozando, solo Vos en mí viví. ¿Qué mandáis hacer de mí?

Vuestra soy, para Vos nací, ¿qué mandáis hacer de mí?



PUES QUE NUESTRO ESPOSO...

Pues que nuestro Esposo nos quiere en prisión, a la gala gala de la Religión.

¡Oh, qué ricas bodas ordenó Jesús; quiérenos a todas, y danos la luz; sigamos la Cruz, con gran perfección; a la gala gala de la Religión.

Este es el estado de Dios escogido, con que del pecado nos ha defendido; hanos prometido la consolación, si nos alegramos en esta prisión.

Darnos ha grandezas en la eterna gloria, si por sus riquezas dejamos la escoria que hay en este mundo, y su perdición. A la gala gala de la Religión.

Oh, qué cautiverio de gran libertad, venturosa vida para eternidad; no quiero librar ya mi corazón, a la gala gala de la Religión.



“La única familia es la familia tradicional”

“La única familia es la familia tradicional.”¹ Así lo declararon los famosos diseñadores Domenico Dolce y Stefano Gabbana. En su entrevista reciente con la revista italiana Panorama, Gabbana añadió que la “familia no es una moda” sino que “en ella hay un sentido de pertenencia sobrenatural.” Dolce destacó que la procreación debe ser el resultado de “un acto de amor;” “uno nace de una madre y un padre, o al menos así es como debe ser.” Criticó los métodos artificiales de reproducción como los “úteros de alquiler” que culminan en “niños de la química, sintéticos.” Si bien este último término fue desacertado, el mensaje clave de sus expresiones es claro: “la vida tiene un fluir natural, hay cosas que no deben cambiar.” Ya en el 2006, Gabbana había expresado su oposición a la adopción por parejas



del mismo sexo: “me opongo a la idea de que un niño crezca con dos padres homosexuales. Un niño necesita una mamá y un papá. No me imagino mi niñez sin mi mamá. También pienso que separar a un bebé de su mamá es cruel.”

Si crees que Domenico Dolce y Stefano Gabbana son predicadores evangélicos, te equivocas. Ambos, en la actualidad socios del negocio, sostuvieron una relación romántica por más de 20 años. No se les puede acusar de homofobia o de desconocer el ambiente homosexual. Tampoco se puede hacer tal acusación a Robert López, Doug Mainwaring, Xavier Bongibault, y Nathalie de Willencourt, entre tantas otras voces de personas homosexuales quienes han hecho declaraciones similares.

Las reacciones virulentas a la entrevista no se han hecho esperar. Varias provienen de celebridades en relaciones homosexuales, y que tienen niños resultado de métodos artificiales de reproducción. Elton John, Ryan Murphy, Martina Navratilova, Courtney Love, y Ricky Martin son algunas. En las redes sociales han tildado a Dolce y Gabbana de “arcaicos,” de ser personas intolerantes con ideas “horripilantes.” Han instado incluso a boicotear a su empresa y declarado que han descartado toda la ropa que poseían de dicha marca. Sin embargo, ¿quiénes son los intolerantes en este asunto? ¿Es que ya no existe el derecho a la libertad de expresión? ¿Es que los que defendemos la ley natural tenemos que callar para evitar el escarnio en las redes sociales y aun la pérdida de nuestros puestos, oficios, o negocios? El caso de Dolce y Gabbana se suma a otros similares como el de la Pasta Barilla, los hermanos Benham (HGTV) y Brendan Eich (ex Director Ejecutivo de Mozilla). La ola de intransigencia también ha arrojado a empresarios de pequeños negocios que, por convicciones religiosas, deciden no brindar sus servicios en las celebraciones “matrimoniales” de parejas del mismo sexo; por ejemplo, la repostería Sweet Cakes by Melissa de Oregon, Elane Photography de Nuevo México y la hostería Wildflower Inn de Vermont, entre otros.

Defiende la familia natural. Que el Gobernador, el Secretario de Justicia, los Secretarios de Educación y de Familia, y los legisladores escuchen el reclamo fuerte y claro: los niños necesitan un papá y una mamá. No es simplemente el reclamo de un puñado de “religiosos.” Lo reiteran también personas que conocen de primera mano a la “comunidad” homosexual. Es el reclamo de la abrumadora mayoría de nuestro Pueblo. Es lo que exige la razón, el sentido común, y la experiencia de generaciones de seres humanos.



Los últimos 17 días de Mons. Lefebvre, por Eric Bertinat

Entrevista de Jo Grenon, Director del Hospital de Martigny, a Eric Bertinat, para Controversias.

El Sr. Jo Grenon es el Director del Hospital de Martigny. El se ocupó con gran entrega de Monseñor durante su hospitalización.

Nos recibió con gran amabilidad para contarnos los últimos días del fundador de la Fraternidad San Pío X.

Sábado 9 de marzo, Monseñor Lefebvre entra al hospital de Martigny. Usted estuvo entre los primeros que lo vio. ¿Cómo lo encontró/vio?

En cama, isonriendo y confiado! Monseñor estaba en urgencias. Después, lo instalamos en la recámara 213, un cuarto privado situado en el segundo piso. En esa pieza, Monseñor vio sobre la Forclaz, es decir, Francia, y sobre el pico del Gran San Bernardo, Italia, Roma...

¿Cuáles fueron los exámenes que le fueron practicados a Monseñor durante los primeros días?

Durante toda la primera semana, Monseñor fue alimentado por perfusión, con antibióticos. Aparte de los análisis de rutina, sufrió numerosos exámenes en los que algunos son muy dolorosos. Aun cuando los médicos habían ya diagnosticado el mal, juzgaron prudente el hacerle a Monseñor un escáner. También debimos conducir a Monseñor al Hospital de Monthey. Le pregunté si no prefería llegar en automóvil, en vez de ambulancia, atado a una camilla. Aunque yo insistí sobre la solución el automóvil, Monseñor prefirió la ambulancia. El jueves por la tarde hice que le llevaran una comida. Sufría por no poder comer normalmente.

¿Sufrió mucho Monseñor?

¡Sí! Desde su llegada, me dijo sufrir un martirio. Luego los dolores se fueron atenuando bajo el efecto de los medicamentos.

¿Cuál fue el contacto entre Monseñor y las enfermeras que lo cuidaban?

Las enfermeras lo encontraron muy amable, muy dulce, pero también excepcionalmente discreto. Jamás utilizó el timbre de servicio. No quería molestarlas.

¿Cómo estuvo Monseñor durante esa primera semana?

Durante esa semana repitió varias veces: "Soy un hombre viejo". Estaba un poco inquieto por una posible operación. Pero no estaba al mismo tiempo resignado y confiado. Pienso que probablemente no supo la amplitud exacta de su mal.

¿Y espiritualmente?

El lunes siguiente, el 12, pidió recibir la Extrema-unción. Al día siguiente, me explicó: "Pedí la Extrema-unción, es muy importante! Mi hermana se fue sin este sacramento" En varias ocasiones me dijo: "Ya terminé mi trabajo, no puedo más. Estoy agotado, ahora no me queda más que rezar y sufrir".

¿Habló de la Fraternidad, de su porvenir?

Una larga charla con Monseñor a mitad de la primera semana me permitió escucharlo decir su satisfacción de la obra cumplida. "La Fraternidad está en buenas manos y enriquecida con cuatro obispos llenos de celo" me dijo. Y de maravillarse de Monseñor Fellay que habla cinco idiomas "como yo hablo (sólo) Francés, ¿se da cuenta?". Me habló también de los directores y de los profesores de los seminarios "entregados/consagrados y en buen lugar". Monseñor estaba perfectamente sereno y aparentemente muy contento por el futuro.



25 marzo 1991 – 25 marzo 2015

24º aniversario del llamado de Dios a Su Exc. Mons. Marcel Lefebvre.

Arzobispo de Dakar,

Delegado Apostólico para la África Francófona

Obispo de Tulle

Asistente al Trono Pontifical

Superior General de la Congregación de los Padres del Espíritu Santo

Fundador y Superior General de la Fraternidad Sacerdotal San Pío X

Nacido en Tourcoing el 29 de noviembre de 1905

Fallecido en Martigny el 25 de marzo de 1991

Inhumado en el Seminario Internacional San Pío X en Ecône



Usted me habló del respeto que imponía a los médicos...

Si, si. Un médico incluso me contó haber estado subyugado por Monseñor. “Cuando uno cruza su mirada, uno encuentra la bondad divina” me dijo.

¿Cómo se ha desarrollado la operación del lunes 8 de marzo?

A las 9 de la mañana, Monseñor fue conducido a la sala de operación. La operación duró de las 9:30 a las 12:30 hrs. Después lo llevaron a la sala de cuidados intensivos. Monseñor tuvo un despertar difícil y sufrimientos intensos durante los 2 a 3 días que siguieron a la operación. Después todo fue mejor, lo levantábamos un poco pero el corazón permaneció fatigado.

¿Los médicos dieron a Monseñor medicamente para calmar el dolor?

¡Por supuesto! Monseñor estuvo bajo una supervisión médica en todo momento. Gracias al equipo moderno con el que está equipado el hospital, seguimos con exactitud los progresos del dolor. Pudimos así, dar a Monseñor con mucha precisión la medicina adecuada para aliviar sus dolores.

Llegamos al final de la última semana

Viernes, me pide darle su cadenilla – esa pobre cadenilla, con simples medallas, es para mí uno de los recuerdos más emocionantes de los últimos días de Monseñor – su reloj y su aparato auditivo: una prueba del bienestar del enfermo. Sábado, pensamos en regresarlo a su recámara desde el domingo. “Pero las enfermeras querían dejarme aquí” me dijo bromeando el domingo, la esperanza hizo rápidamente lugar a la inquietud. Monseñor tuvo temperatura. El médico cardiólogo le hizo una ecocardiografía y decide guardar a Monseñor en cuidados intensivos. El domingo por la tarde, Monseñor empieza a hablar mucho. Pero a través de la máscara de oxígeno, es difícil entenderle. Percibo sin embargo, “Todos somos sus hijitos”. ¿Tenía ya la visión del cielo? En todo caso, él hablaba del Buen Dios. Al momento en que lo dejo, me sonrío por última vez y me extiende la mano en señal de adiós... El domingo por la tarde, recibo una llamada telefónica de la enfermera responsable. Estamos tratando de reanimar a Monseñor pero no va muy bien. Decido alertar al Padre Laroche. Luego la enfermera responsable me llama para decirme que el ritmo cardiaco ha regresado a la normalidad. A las 3:30 hrs una última llamada para informarme del deceso de Monseñor.

Usted fue de las primeras personas que vieron muerto a Monseñor. ¿Cómo lo encontró?

Fui inmediatamente a cuidados intensivos. Encontré el cuerpo inanimado de Monseñor. Fui terriblemente golpeado por el parecido entre el cuerpo de Monseñor y los cuadros representando a Jesús descendido de la Cruz. Monseñor tenía sólo una sábana que le cubría la cadera. Sus manos y sus brazos presentaban las huellas de los largos sufrimientos que venía de sufrir. Sus piernas estaban muy lastimadas, que después de años le hacían sufrir. Pienso, aun muy a menudo en esa última imagen de Monseñor, ahí, tendido sobre su cama en cuidados intensivos, como Cristo bajado de la Cruz...

www.laportelatine.org



“Mons. Lefebvre, un gran hombre de la Iglesia Universal.”
(Su Santidad Benedicto XVI)



59 Nuevos Seminaristas para la FSSPX

Los seminaristas de la Fraternidad San Pío X del hemisferio sur hicieron su entrada en este mes de marzo consagrado a San José, Patrono de la Iglesia Universal. Humanidades 2015.

En Argentina, el Seminario Nuestra Señora Corredentora, situado en La Reja, recibió 13 estudiantes en año de humanidades, de los cuales 7 argentinos, 4 mexicanos, 1 chileno y 1 brasileño, así como 9 seminaristas en año de espiritualidad, de los cuales 5 argentinos, 2 brasileños, 1 chileno y 1 guatemalteco. Tres postulantes pidieron también su admisión al Noviciado de los Hermanos de la Fraternidad San Pío X que se encuentra en le Seminario.

En Australia, el Seminario de la Santa Cruz en Goulburn recibió 4 estudiantes en año de humanidades (1 australiano, 1 coreano, 1 hindú, 1 neozelandés), así como 8 seminaristas en primera año de espiritualidad (2 australianos, 2 filipinos, 1 americano, 1 hindú, 1 keniano, 1 ugandés). Un postulante australiano entró en el noviciado de los Hermanos.

En total, este año académico 2015 ve prepararse al sacerdocio en estos dos seminarios 46 jóvenes a los cuales se añaden 18 pre-seminaristas en el año de humanidades.

Con las entradas del otoño 2014 en Flavigny (Francia), Winona (EEUU) y Zaitzkofen (Alemania), el total de entradas en los seminarios de la Fraternidad es de 59 seminaristas en primer año.

Actualmente, los seminarios de la Fraternidad San Pío X cuentan 203 seminaristas y 40 pre-seminaristas así como 18 postulantes y 6 novicios Hermanos.



Jóvenes de Humanidades con su prefecto el Padre Timothée de Bonnafos



Seminaristas de espiritualidad con su prefecto el Padre José María Mestre



Construir una Iglesia dura años, demolerla, unos segundos.

La catedral de NOTRE DAME (NUESTRA SEÑORA, PARIS) empezó su edificación en 1163 y culminó en 1345. Es decir dicha construcción tardó unos 182 años. Esta hermosa catedral Gótica, una de las más antiguas y majestuosas obras arquitectónicas en este estilo fue dedicada a la Virgen María, madre de Jesucristo. Notre Dame es el signo de aquella época donde los cristianos vivían movidos por la gracia de Dios y que a toda costa deseaban que hasta las piedras gritasen su gloria. En esta época el buen aroma del Evangelio impregnaba la sociedad, y por ello el arte, la belleza estaba en concomitancia con la VERDAD. Pero como en todo tiempo las dificultades no faltaban, pero una cosa era cierta. La fe envolvía la vida, el ser y el quehacer de los hombres.

Pues bien, construir algo tan bello, imponente y sagrado lleva tiempo. Darle un sentido divino a las rocas es algo que lleva su tiempo, 182 años como fue el caso de Notre Dame. Ahora bien, si nos preguntáramos cuánto tiempo se requiere para demoler dicha construcción, pidiendo a Dios que la simple suposición, por aberrante, no fuera ya una falta por no decir abiertamente fuese ya un pecado.

Demolerlo tardaría un par de horas, un día como mucho. Y esos casi dos siglos de trabajo y devoción caerían en el olvido. Un par de personas pías, temerosas de Dios se rasgarían las vestiduras pero en poco tiempo todo quedaría en el olvido y en muy pocos casos en los recuerdos. Pero al final, nadie ya al pasar de los años reclamaría ya tan calamitosa e impía acción.

Construir cuesta, demoler es fácil. No cualquiera es capaz de edificar y sin embargo para derribar lo construido no se necesita talento, ni arte, todos son capaces de demoler y muy pocos tienen el don de transmitir vida a lo inanimado.

Ahora bien, haciendo un análisis objetivo de la situación de la diócesis de Ciudad del Este podríamos decir que toda una década fue necesaria para llevarla a un florecimiento espiritual de tal magnitud que siendo tan pequeña e insignificante en relación con el resto del mundo llegó a ser motivo de esperanza para las Iglesias vacías de Europa y otras partes del globo y en simultáneo piedra de escándalo para las necias que deseaban persistir en el error y no en la VERDAD del Señor.

La piedad, la devoción, la entrega y el compromiso con Dios a través de su Iglesia se han erguido desde el suelo fangoso de la tibieza de los hombres 'esteños' hasta alcanzar las alturas de la fe, la esperanza y la caridad sinceramente cristianas. Y este suelo tan alejado del buen aroma de Cristo por tanto tiempo y que la mano de Dios lo ha querido convertir en su cálida y tan radiante morada entre los hombres de este pueblo, ¿acaso no se apartará de ella por la pereza, ambición y envidia de unos pocos que no alimentan con su devoción y piedad el fuego del Espíritu Santo, que arde por sí mismo, aunque necesita ser alimentado en el corazón de cada cristiano entregado a Dios?

Si varios años fueron requeridos para edificar las almas de los habitantes de esta porción del Pueblo de Dios, ¿cuántos serían necesarios para echarlas abajo y dejarlas como estaban o peor que antes? ¿será demolido todo lo construido hasta ahora? La respuesta se ve se verá.



Desde la nefasta imposición del Novus Ordo Missae del Papa Pablo VI, (1970) a la fecha, 45 años han sido suficientes para destruir a la Iglesia, privándola de su culto multiseccular, que costo a la misma Iglesia 1500 años perfeccionarle. Pero, basta que esta obra de la gracia, que es la Misa Tridentina: la Misa de siempre, la Misa de los santos, la Misa eterna, llegue a un sitio para que todo renazca, y del polvo y las cenizas, la esposa de Cristo se levante triunfante con nuevos bríos y fuerzas.

Volvamos a la Fe de siempre, a la Misa de siempre.!!! Reconstruyamos

<http://laverdadsincera.blogspot.com>



Las ventajas de saber latín y griego

El conocimiento, aunque sólo sea medio, del griego y el latín nos abre innumerables puertas en la vida cultural. A San Agustín se atribuye, profusamente, la frase "Ama y haz lo que quieras", y se da por hecho que la versión original es "ama et quod vis fac". Esta formulación ha desquiciado la idea original y causado no leves malentendidos. El genio del obispo de Hipona les salió al paso escribiendo: «Dilige et quod vis fac», ama con el amor expresado por el término "dilectio" –amor oblativo, generoso–, y lo que quieras hazlo tranquilo, pues amando de este modo no puedes sino hacer el bien. («Dilige, et non potes nisi bene facere»). Esta matización es ineludible, y se puede hacer con un conocimiento somero del latín.

Te maravillan las armonías de la polifonía romana, con el genial italiano Pierluigi da Palestrina y el insigne español Tomás Luis de Victoria. Pero, si no captas el texto latino, con su peculiar expresividad, no entrarás en el reino de lo sublime en que ellos se movían. Algo semejante, pero todavía más relevante si



cabe, podemos decir de las cantatas barrocas de Schütz y Buxtehude, y las grandes misas de Bach, Mozart y Beethoven. No es suficiente leer una traducción del texto, pues las traducciones no suelen reflejar la musicalidad del original. Hay que percibir el sorprendente valor expresivo del conjunto de música y texto. Oye atentamente el Agnus dei de la Missa solemnis de Beethoven y verás la vibración que adquieren los distintos vocablos del texto: agnus, tollis, miserere... No puedes figurarte en qué medida crecería tu gozo si pudieras advertir cómo se complementan el texto y la melodía en todo tipo de música desbordante de sentido.

Te gusta viajar y conocer ciudades y monumentos. Pero, de pronto, te encuentras con una lápida a la entrada de un edificio notable, y en ella figuran estas dos palabras con caracteres destacados: Siste viator (párate, caminante). Si no sabes latín, prosigues la marcha. Pero justamente lo que se te pedía era que te parases, para comunicarte un mensaje muy significativo. Entrás en Madrid por la famosa Puerta de Hierro, y al llegar a la Moncloa te recibe un gran arco de triunfo, presidido por una cuadriga victoriosa. Debajo de ella figura una inscripción: Hic victricibus armis... Si la sabes leer, te enteras de lo que sucedió en ese lugar en un momento decisivo de la historia de la capital y de toda España. Y se ensancha tu horizonte espiritual de visitante.

Vete a Roma, contempla los diversos arcos de triunfo, memorial perenne del imponente imperio romano. Si no entiendes las inscripciones, verás la ciudad a lo largo y a lo ancho, pero no a lo profundo. Tu mirada se quedará a las puertas de la gran cultura. Esas puertas te las hubiera abierto el conocimiento del latín.

Elevémonos a las cimas del pensamiento y supongamos que te gusta penetrar en la historia de las ideas que determinaron la marcha de la humanidad hasta el día de hoy. Te verás frenado penosamente si, por desconocer el latín, no puedes adentrarte en el mundo intelectual de mentes privilegiadas –juristas, filósofos, científicos, historiadores, literatos...–, como Agustín de Hipona, Tomás de Aquino, Ockam, Descartes, Copérnico, Leibniz, Francisco de Vitoria, Francisco Suárez... ¿Qué puede saber de primera mano sobre la Edad antigua, la Media y la Moderna de España –al menos hasta el siglo XVIII– el que no conoce el latín? ¿Cómo puede un filósofo del derecho sumergirse en ese monumento de sabiduría y gloria de España que es el *Corpus hispanorum de pace* si no tiene un conocimiento siquiera mediano del latín eclesiástico?

Los hispanohablantes venimos del latín y del griego. No conocerlos es ignorar nuestro origen y quedarnos en buena medida sin raíces. La pérdida que esto significa para nuestra vida intelectual resalta cuando estudiamos el origen de nuestros vocablos españoles, es decir, su etimología. Es una delicia analizar, por ejemplo, la palabra "autoridad" y descubrir que procede del verbo latino augere, que significa promocionar, aumentar. Tiene autoridad, aunque no disponga de mando, el que, con sus indicaciones y pautas de conducta, nos enriquece en uno u otro aspecto y nos eleva a niveles de mayor calidad. Por eso el que ejerce la autoridad, vista de esta forma, no irrita; suscita agradecimiento.

Conocer la etimología de las palabras de nuestro idioma es una deliciosa fuente de sabiduría, pues nos permite ahondar en nuestras raíces espirituales. Si sabemos que "recordar" se deriva del sustantivo latino "cor" (corazón) y significa "volver a pasar por el corazón" –es decir, traer de nuevo a la existencia–, descubrimos un hecho de suma importancia: que la memoria no se reduce a un mero almacenaje de datos, antes presenta un carácter eminentemente creativo. Al enterarnos de que el vocablo "generosidad" procede del verbo latino "generare" (generar, engendrar, promover), cobramos una idea lúcida de la fecundidad de este concepto decisivo. Es generoso el que da vida, el que la incrementa y lleva a plenitud. Si quieres conocer a fondo el significado de la fidelidad, te basta descubrir que está emparentado con los términos *fe, fiable, confianza, confidencia* que se apoyan en la misma raíz latina *fid*, y, bien articulados entre sí, hacen posible el encuentro, que –como sabemos– constituye uno de los ejes decisivos de nuestro desarrollo personal. Sin esta clarificación radical podemos merodear largo tiempo en torno al secreto de nuestro crecimiento como personas y no adentrarnos nunca en él. En un nivel más sencillo, pero también harto significativo, el conocimiento del latín y el griego nos descubre el origen etimológico de



numerosos vocablos científicos, el significado exacto de diversos lemas jurídicos –compendio del inmenso legado romano –, y nos podría liberar del bochorno de observar que multitud de compatriotas repiten, impávidos, el término "Sanitas" (bien acentuado en la *i*) para designar una conocida Sociedad sanitaria. De tal manera se ha generalizado el pronunciar mal las palabras latinas que uno tiene reparo en pronunciarlas bien en público, por temor a ser tachado de sujeto poco enterado, es decir, paleta.

Cuando uno observa cómo personas de todos los niveles dicen y escriben, por ejemplo, «contra natura» -sin una *m* al final-, «urbi et orbe» -cambiando la *i* final por una *e*-, «manu militare» -insistiendo en el mismo error-, «mutatis mutandi» -comiéndose la *s* final..., se sonroja y ruega que, si no se estudia latín, se lo olvide al menos del todo. Hablar y escribir en latín no es obligatorio, pero, de hacerlo, lo decoroso es hacerlo bien.

Lo grave es que quienes desconocen el latín y el griego no saben lo que se pierden, pues no acceden a los mundos que ellas nos abren. El que ignora las lenguas clásicas conoce el español muy a medias, aunque sea doctor en lenguas románicas, y corre riesgo de vivir también a medias como persona, porque el lenguaje da cuerpo expresivo a la trama de realidades e interrelaciones que constituye la vida plena del ser humano. No tiene, en consecuencia, sentido afirmar que el latín y el griego son lenguas *muertas*. Perviven en el lenguaje –que es nuestro “elemento vital” por excelencia, pues en él accedemos al mundo del sentido– y, derivadamente, en multitud de documentos decisivos para la cultura. Vas al puente de Alcántara, vecino a Portugal, y, si no sabes latín, no puedes recibir el mensaje que te transmiten quienes erigieron esa obra de arte sobrecogedora, al escribir “ars ubi natura vincitur ipsa sua”; lema que viene a decir: he aquí el arte que vence a la naturaleza con sus propios medios.

Los reformadores de los planes de estudio debieran tener todo esto muy en cuenta. Se afirma, a menudo, que debemos primar lo actual sobre lo antiguo, entendido superficialmente como lo pasado. Se olvida que, según la Filosofía de la historia, somos creativos en el presente cuando asumimos activamente las posibilidades que cada generación del pasado ha ido entregando a las siguientes. Esa entrega se dice en latín *traditio*. De ahí que la tradición no sea un peso muerto que gravita sobre los hombres del presente; es un legado que impulsa su actividad creativa. Si no acogemos creadoramente la tradición, no podemos configurar el futuro. Además, todo lo relativo al lenguaje merece ser cuidadosamente cultivado, porque la Antropología filosófica nos enseña que el lenguaje es el vehículo viviente de la creatividad humana. Al hacer quiebra el lenguaje, se quebranta la creatividad.

Una vez dicho esto, he de indicar con la misma firmeza que es ineludible mejorar las formas de enseñanza del griego y el latín. Someter a todos los estudiantes al estudio prematuro de los grandes clásicos puede convertirse en un tormento, en vez de constituir una delicia. Hay que precisar bien qué tipo de latín y de griego van a necesitar los futuros profesionales e introducirlos, de modo sugestivo, en los textos correspondientes. Los alumnos más sensibles se dejarán prender por el encanto de esta lengua y se abrirán al estudio de sus clásicos: Cum subit illius tristissima noctis imago... La configuración de este método exige un tratamiento pormenorizado que aquí no puedo ni siquiera pespuntear. Pero colaboraría gustosamente a ello si fuera requerido.

Alfonso López Quintás

Viene de la página 43.

7. En este tiempo me dieron las Confesiones de San Agustín, que parece el Señor lo ordenó, porque yo no las procuré ni nunca las había visto. Yo soy muy aficionada a San Agustín, porque el monasterio adonde estuve seglar era de su Orden y también por haber sido pecador, que en los santos que después de serlo el Señor tornó a Sí hallaba yo mucho consuelo, pareciéndome en ellos había de hallar ayuda y que como los había el Señor perdonado, podía hacer a mí; salvo que una cosa me desconsolaba, como he dicho, que a ellos sola una vez los había el Señor llamado y no tornaban a caer, y a mí eran ya tantas, que esto me fatigaba. Mas considerando en el amor que me tenía, tornaba a animarme, que de su misericordia jamás desconfié. De mí muchas veces.

8. ¡Oh, válgame Dios, cómo me espanta la reciedumbre que tuvo mi alma, con tener tantas ayudas de Dios! Háceme estar temerosa lo poco que podía conmigo y cuán atada me veía para no me determinar a darme del todo a Dios.

Como comencé a leer las Confesiones, paréceme me veía yo allí. Comencé a encomendarme mucho a este glorioso Santo. Cuando llegué a su conversión y leí cómo oyó aquella voz en el huerto, no me parece sino que el Señor me la dio a mí, según sintió mi corazón. Estuve por gran rato que toda me deshacía en lágrimas, y entre mí misma con gran aflicción y fatiga.

¡Oh, qué sufre un alma, válgame Dios, por perder la libertad que había de tener de ser señora, y qué de tormentos padece! Yo me admiro ahora cómo podía vivir en tanto tormento. Sea Dios alabado, que me dio vida para salir de muerte tan mortal.

9. Paréceme que ganó grandes fuerzas mi alma de la divina Majestad, y que debía oír mis clamores y haber lástima de tantas lágrimas. Comenzóme a crecer la afición de estar más tiempo con El y a quitarme de los ojos las ocasiones, porque, quitadas, luego me volvía a amar a Su Majestad; que bien entendía yo, a mi parecer, le amaba, mas no entendía en qué está el amar de veras a Dios como lo había de entender.

No me parece acababa yo de disponerme a quererle servir, cuando Su Majestad me comenzaba a tornar a regalar. No parece sino que lo que otros procuran con gran trabajo adquirir, granjeaba el Señor conmigo que yo lo quisiese recibir, que era ya en estos posteros años darme gustos y regalos. Suplicar yo me los diese, ni ternura de devoción, jamás a ello me atreví; sólo le pedía me diese gracia para que no le ofendiese, y me perdonase mis grandes pecados.

Como los veía tan grandes, aun desear regalos ni gustos nunca de advertencia osaba. Harto me parece hacía su piedad, y con verdad hacía mucha misericordia conmigo en consentirme delante de sí y traerme a su presencia; que veía yo, si tanto El no lo procurara, no viniera.

Sola una vez en mi vida me acuerdo pedirle gustos, estando con mucha sequedad; y como advertí lo que hacía, quedé tan confusa que la misma fatiga de verme tan poco humilde me dio lo que me había atrevido a pedir. Bien sabía yo era lícito pedirla, mas parecíame a mí que lo es a los que están dispuestos con haber procurado lo que es verdadera devoción con todas sus fuerzas, que es no ofender a Dios y estar dispuestos y determinados para todo bien. Parecíame que aquellas mis lágrimas eran mujeriles y sin fuerza, pues no alcanzaba con ellas lo que deseaba. Pues con todo, creo me valieron; porque, como digo, en especial después de estas dos veces de tan gran compunción de ellas y fatiga de mi corazón, comencé más a darme a oración y a tratar menos en cosas que me dañasen, aunque aún no las dejaba del todo, sino -como digo fue-me ayudando Dios a desviarme.

Como no estaba Su Majestad esperando sino algún aparejo en mí, fueron creciendo las mercedes espirituales de la manera que diré; cosa no usada darlas el Señor, sino a los que están en más limpieza de conciencia.

Libro de la Vida. Capítulo 9.



San Atanasio reiría: Les arrebatamos uno de nuestros templos.

En la mañana del pasado sábado 28 de Marzo, después de una procesión de sacerdotes y fieles por las calles de Pittsburgh en Pensilvania - EEUU, la Iglesia de St. James, en la 326 S. Main Street fue bendecida a las 11am por el padre Niklaus Pfluger (Primer asistente del Superior General de la FSSPX, Monseñor Bernard Fellay). Una Misa Solemne siguió, haciéndolo oficial: ¡La FSSPX ha retomado uno de nuestros templos, con espíritu de gratitud a Dios por esta bendición.

En su carta, a los fieles católicos que sufren la herejía arriana el gran San Atanasio escribe: "Que Dios os consuele. He sabido que no sólo os entristece mi exilio, sino sobre todo el hecho de que los otros, es decir los arrianos, se han apoderado de los templos por la violencia y entre tanto vosotros habéis sido expulsados de esos lugares. Ellos, entonces, poseen los templos. Vosotros, en cambio, la tradición de la Fe apostólica. Ellos, consolidados en esos lugares, están en realidad al margen de la verdadera Fe, en cambio vosotros, que estáis excluidos de los templos, permanecéis dentro de esa Fe."

Hoy Atanasio en cambio sonrío, porque en la ciudad de Pittsburgh, Pensilvania en los Estados Unidos de América una congregación de católicos fieles presenciaba un acontecimiento realmente extraordinario: la ceremonia de dedicación de nueva Iglesia Católica, rescatada para el culto tradicional. ¡No solo supieron guardar la fe, sino que han podido recuperar y salvar un templo para Dios y destinado a vivir su fe.

Ahora por "Nuevo" no hacemos referencia a la edad del edificio, dado que la parroquia St. James fue construida en 1853. La expresión "Nueva" califica en el sentido de que este edificio, cayó en el desuso después del Concilio Vaticano II y fue vendido al final por la Diócesis a un hombre de negocios, para ser usado según los propósitos seculares.

Todo hasta esta gloriosa mañana en que en mal, ha sido conjurado y la Iglesia, rescatada a los fines y propósitos sagrados para los que católicos hace muchos años la habían construido. Una vez adquirido el edificio por la FSSPX, este vuela a recobrar su antiguo esplendor y queda al servicio de la fe católica y la salvación de las almas.

La oficina de registros públicos de la diócesis de Pittsburgh no puede estar contenta con este desarrollo, pero no es difícil imaginar el regocijo del cielo en este día, al mismo tiempo que, como los católicos fieles por todas partes el mundo, ven esto como una señal caída del cielo, acerca de las cosas por venir y suceder si sólo estamos dispuestos a resistir al modernismo y guardar la fe de nuestros padres durante esta época de crisis y trastorno en la iglesia.

Por años la sociedad de San Pío X, ha llevado a cabo su trabajo apostólico para la salvación de las almas en el seno de la Iglesia Católica, bajo los auspicios de Ntra. Sra. de Fátima. Con la rededicación de la nueva iglesia la sociedad sacerdotal San Pio X, continuará su apostolado en Pittsburgh, ahora también bajo el patrocinio del apóstol, St. James el Grande. La retención del santo nominal original de la iglesia quiere expresar que la FSSPX está dando continuidad a la transmisión de la misma fe católica hubo en la parroquia de West End desde que fue fundada en 1853.

Si usted simpatiza o no con la FSSPX, puede que coincida o no con nosotros: ¡pero el hecho esta aquí! por lo menos los Musulmanes o los protestantes no consiguieron apropiarse de este templo histórico, que la Diócesis vendió, y los católicos de Pittsburgh no sólo han sabido guardar y conservar la fe de sus padres y antepasados, sino que se las han arreglado para recuperar una de las iglesias que habían estado perdidas a causa del modernismo por años.



Fuente: <http://remnantnewspaper.com>



Revista Una Voce Informa

-Publicación Religiosa Mensual-

Lugar de información, de formación y piedad, para todo católico que desee sentir con la Iglesia, con el Papa y los Obispos a él unidos. Donde servimos en el altar, mientras tenemos a la Iglesia como patria espiritual. Por la mayor gloria de Dios y honra de la Bienaventurada Virgen María.

Web: www.unavoceinforma.com E mail: revista@unavoceinforma.com

Dirección: Apartado de Correos 1427. Matanzas 40100. Cuba.

Teléfono fijo: (53)-(45)-284548



El Movimiento Una Voce es una organización religiosa reconocida y aprobada por la Santa Sede Apostólica, como Asociación Privada e Internacional de fieles católicos.

Su función es promover la santificación de los seglares a través de la participación en la Santa Misa según la Forma Extraordinaria del Rito Romano y los medios tradicionales que la Iglesia siempre ha usado a través de los siglos. Con presencia en más de 40 países la Federación Internacional Una Voce unida al Papa Francisco I promueve y defiende la Tradición Católica, a partir de las letras apostólicas contenidas en el Motuo Proprio Summorum Pontificum.

Donativos

En EEUU, a nombre de: -Albert Edward Doskey Gutiérrez.

Bank of America. Número de Cuenta: 446010282553

SWIFT: BOFAUS6S (depósito en euros) SWIFT: BOFAUS3N (depósito en dólares)

En Cuba, a nombre de: -Javier Luis Candelario Diéguez.

Desde Europa: Banco Popular de Ahorro. No. de cuenta: 152869

Sucursal: 3452 SWIFT: BPAHCUHHXXX

Por PayPal: -Daniel Arturo Vargas de la Mata.

Paypal: redpepm@gmail.com (Concepto: Revista.)

A. M. D. G.



¡Oh María Inmaculada, Reina de los Apóstoles de todos los tiempos: A ti nos confiamos. Dígnate bendecir, todos los apostolados del Movimiento Una Voce, y muy especialmente estas modestas páginas de la Revista Una Voce Informa, parte esencial del Apostolado de la Buena Prensa Católica, concediéndoles una eficacia espiritual extraordinaria. Alcanza a todos los que le leyeren, y a nuestra gran familia, la gracia de ser movidos a mayor amor de Dios, suscitando en sus almas un ardiente deseo de santidad. Y en el caso que el Señor quiera servirse de ellos, como de un instrumento para extender su nombre, y derramar en las almas los bienes celestiales, haz que reconozcan tu poderosa Mediación Maternal, conscientes de que si se han de producir extraordinarios frutos, es debido en total manera a la participación en el Sacrificio de Cristo en la Cruz, que se reproduce y actualiza en nuestros altares, en la celebración del Santo Sacrificio de la Misa, gracias a Aquel, quien al encarnarse en Ti, nos hizo tus deudores, otorgándonos la dicha de llamarte Madre Nuestra.